

"LA NOVELA IDEAL"

=====

1925-1938: Trece años de literatura
de divulgación anarquista

Tesis presentada en Junio 1977

MARISA SIGUAN BOEHMER
=====

Vto B.
Marco

Director:

Joaquim MARCO

I N D I C E

=====

	<u>Página</u>
Introducción	
I. <u>INTRODUCCION HISTORICA</u>	1
I.1. Visión histórica general	1
I.2. Desarrollo del anarquismo, 1922-36	11
I.2.1. Decadencia del sindicalismo	
Primer "Manifiesto de los 30"	11
I.2.2. En la clandestinidad.	
Creación de la FAI	14
I.2.3. La República. Abstención en	
las Cortes.	17
I.2.4. Segundo "Manifiesto de los 30"	18
I.2.5. Las huelgas del 31-32-33. La "Ley	
de defensa de la República".	20
I.2.6. La abstención en el 34.	
El "Bienio Negro"	23
I.2.7. El Frente Popular y sus contra-	
dicciones.	26
I.3. Bases organizativas mínimas.	
Arraigo del anarquismo.	30
II. <u>Teoría del ANARQUISMO</u>	38
II.1. La bondad natural del hombre	40
II.1.1. La libertad	42
II.1.2. La abolición del Estado	45
II.1.3. El trabajo y el progreso	50
II.2. La dominación ideológica en la sociedad	
de clases. La Religión.	52

	<u>Página</u>
II.2.1. La Religión.	55
II.3. La clase dominante: la burguesía como clase decadente	62
II.4. Crítica de los mecanismos de poder de la burguesía y del socialismo. El sufragio universal y la dominación. La dictadura del proletariado y la corrupción del poder.	69
II.4.1. La violencia revolucionaria y el orden futuro.	76
II.5. Análisis de la realidad social y pers- pectivas de acción.	79
II.6. Los valores en la construcción de la nueva sociedad.	92
II.6.1. La abolición de la propiedad privada.	96
II.6.2. La abolición de la propiedad privada en las relaciones hu- manas: el amor libre.	97
II.6.3. La emancipación de la mujer.	102
III. <u>El Arte y la Cultura anarquista</u>	110
III.0. La Revista Blanca y publicaciones afines.	110
III.1. El arte en La Revista Blanca	129
III.1.1. Los propósitos a que respon- de La Novela Ideal.	129
III.1.2. El Arte y la Vida.	132
III.1.3. El Arte y la Idea.	138
III.1.4. Arte y estilo: el Realismo.	145

	<u>Página</u>
IV. <u>LA NOVELA IDEAL</u>	153
IV.0. Presentación de la serie	153
IV.1. Metodología de análisis (esquemas argumentales y valores)	163
IV.2. Ordenación temática general	172
IV.3. Descripción de las novelas por orden temático. Las variantes argumentales.	175
IV.3.1. Esquemas argumentales	260
IV.4. Los valores de los personajes positivos	270
IV.5. Los elementos negativos. Las fuerzas opresoras.	277
IV.6. Conclusión. Visión global de la serie	281

INTRODUCCION

Al decidirme definitivamente a trabajar como tema de tesis la serie de novelas de "La Novela Ideal", editadas por "La Revista Blanca" entre 1925 y 1938, era consciente de las dificultades de todo orden que supone el trabajo sobre un tema prácticamente virgen.

Los motivos que me movieron a ello fueron la voluntad de restringirme a un tema contemporáneo, el "descubrimiento" de las novelas y la conciencia del interés que puede suponer el estudio, prácticamente inexistente, de ciertos modos de literatura popular o por lo menos de divulgación de masas.

Las novelas, que parten del presupuesto de la divulgación didáctica de unos principios ideológicos determinados, se plantean el mismo problema que la literatura que se llamará del "realismo social". Adoptarán esquemas de novela popular, de series y folletines de divulgación editados en los mismos años, intentando darles un contenido innovador. Sus estructuras argumentales son muy simples, y

los personajes son personajes-tipo, esquematizados en positivos y negativos. Para exponer la visión del mundo, la ideología de la serie, he pretendido por tanto hacer una morfología de las novelas tanto formal como de contenido ideológico. Es decir, adoptando los métodos de Propp y los de la "teoría de valores" de N. Pizarro siguiendo de forma propia los esquemas de Goldmann. Está claro que el interés de las novelas no puede estribar en su valor literario, sino en la amplitud de su divulgación y en la ideología que expresan.

Por ello, sería muy interesante hacer un estricto estudio sociológico sobre los datos de divulgación de la serie. Constituiría un importante elemento en el estudio de la cultura de masas española del s. XX. Sin embargo, el problema básico en este caso es encontrar datos suficientes para poder llevar a cabo el estudio y que, dada la actividad editorial absolutamente familiar de La Revista Blanca, sólo se pueden conseguir a partir de contactos directos con Federica Montseny.

En cuanto a la dificultad de encontrar las novelas de la serie, hemos conseguido consultar unas 50 (para anali-

zar detalladamente 42) a partir del "Centre d'Estudis d'Història Contemporània" y fuentes privadas. Las 50 novelas suponen alrededor de un 10 por cien de las publicadas, que llegan a ser cerca de 600.

Así pues, he intentado desarrollar una morfología de forma y contenido de las novelas, especificar la visión del mundo y de los valores propuestos como ejemplares. Introduzco la serie y las publicaciones de la época que pueden enmarcarla, en un estudio de datos sociológicos lo más documentado posible, pero que sin embargo queda abierto a un posterior estudio más riguroso y, sobre todo, con más profusión de datos.

Y, como primera parte que me ha parecido imprescindible en el trabajo, planteo una introducción histórica y política a la época de que las novelas son fruto, y una visión de los principales presupuestos teóricos del anarquismo. Esta visión está tomada de los clásicos y de publicaciones anarquistas de la época, fundamentalmente de La Revista Blanca, por reflejar directamente la ideología que nos incumbe. Entre estos presupuestos dejo un capítulo aparte pa-

ra la concepción del arte de que surgirá "La Novela Ideal".

En definitiva, puede quedar el trabajo abierto a una posterior investigación más rica en datos...y por tanto en conclusiones.

I. INTRODUCCION HISTORICA

I.1. Visión histórica general

Antes de considerar las dimensiones teóricas e ideológicas del anarquismo que atañen al estudio de la serie "La Novela Ideal" vamos a revisar rápidamente la historia política del anarquismo español en el marco de los años 1925-36. Nos servirá como introducción necesaria a la realidad en que se mueven las novelas, y como muestra de la manera de reflejar o no reflejar su complejidad.

La situación económica se mantiene a partir de los años 20, según Tuñón de Lara (1), en una cierta estabilidad que llega hasta el 30 y las repercusiones de la crisis económica mundial. Con todo, habría que especificar en Cataluña el golpe que supone el final de la 1ª Guerra Mundial por el subsiguiente descenso en la produc-

(1) M. Tuñón de Lara: El movimiento obrero en la historia de España. Taurus Ediciones, Madrid 1972.

ción que ésta alimentaba. Y ello será elemento determinante en el aumento del desempleo.

Sin embargo se puede determinar a nivel general del país un cierto desarrollo de la industria, sobre todo en los ramos de la metalurgia y la construcción.

Y en el campo, se mantiene una situación precaria estacionada, dentro de la estructura de grandes latifundios que la Dictadura dejará incólume. Dado que los trabajos son puramente estacionales, en época de siembra o colecta, la situación es de miseria máxima y la emigración abundante.

La tendencia al desempleo va aumentando a medida que avanza el decenio. Es decir, nos enfrentamos a un país en vías de lenta industrialización en la periferia, y que no da puestos de trabajo suficientes a la emigración y al crecimiento demográfico. Y en el campo, una infraestructura problemática, dependiendo exclusivamente de cosechas extraordinarias para poder paliar mínimamente la si-

tuación de miseria, fuente constante de la emigración que sólo halla un puesto de trabajo, en el peonaje de la construcción.

Las medidas económicas que toma la Dictadura serán de tipo exclusivamente tecnológico, sin variar estructuras.

De hecho, nos hallamos ante una situación pre-industrial, de país que vive fundamentalmente de la agricultura en muchas regiones. Esto implica la no existencia de una burguesía pequeña y media al estilo de la europea. Burguesía que en Alemania, por ejemplo, se organizará según tendencias reformistas en el Parlamento y justificará una política gubernamental de reformas sociales dentro de su interés. Nos existe por tanto una burguesía como clase renovadora en su momento, y la revolución industrial se realiza lentamente. Esto tendrá como consecuencia el que las organizaciones gubernamentales de la Dictadura (la Asamblea Nacional Consultiva), si en un principio quisieron tomar modelos "burgueses" europeos, quedaran absoluta

mente desfasadas, con falta de representatividad a todos los niveles, y por tanto desfasadas también las tácticas parlamentaristas de los socialistas, que se situarán con ellas a la derecha del proletariado.

Por otro lado, el centro absoluto de la vida política está en Madrid, lo que constituye un impedimento al desarrollo propio de las demás regiones. Al adoptar el PSOE también este centro, quedará lógicamente muy limitado en regiones de tradición federalista como Cataluña.

Volviendo a la situación económica, afirma Tuñón de Lara (op. cit.) una baja nominal de salarios entre los años 25-30, una tendencia aumentada al desempleo (éxodo rural, crecimiento demográfico, industrialización lenta). Todo ello quedará tremendamente acentuado con las repercusiones de la crisis general del 29. La depresión siderometalúrgica incrementa el desempleo, disminuyen las inversiones y lógicamente se retrasa la construcción, que es la mayor fuente de recepción de la emigración en calidad de peonaje.

Esta crisis económica va paralela a una crisis política. La falta de representatividad de una Dictadura oligárquica y autoritaria, y la situación económica, han promovido agitaciones y huelgas a lo largo de todo el decenio. Y éstas se intensificarán ahora. Los socialistas, cuyo derechismo les llevaba a un desprestigio acentuado, girarán hacia la izquierda abandonando el gobierno. Ya no han participado en la Asamblea Nacional Consultiva, y en el Congreso del 28 la polémica entre los "inmovilistas" y las "izquierdas" se acentúa (al respecto: ver Tuñón de Lara, op. cit. pgs. 744 y ss.).

Resuelta la acción en contra del Gobierno, se realizará en 1930 el "Pacto de San Sebastián" entre republicanos y socialistas. A consecuencia de ello se proyectan negociaciones PSOE-UGT/CNT, con la finalidad de organizar un movimiento de huelga general apoyando una sublevación militar para proclamar la República. El levantamiento de diciembre tendrá lugar en los lugares de predominancia de la CNT (Levante fundamentalmente), donde toma carácter de insurrección prolongada, y en el Norte. Pero paradó

jicamente en Madrid, donde la orden de Huelga General dependía de la UGT, ésta no se produce. Hecho muy discutido a posteriori en los congresos y publicaciones del PSOE, muestra las profundas contradicciones en el seno de sus elementos dirigentes, sin capacidad para asumir tal acción. El movimiento es aplastado y la CNT de nuevo ilegalizada (tras haber vuelto a salir a la legalidad con la Restauración de la Monarquía a principios del 30).

Sin embargo, en las elecciones municipales de abril de 1931 vencerán por aplastante mayoría los republicanos, y el 14 de abril queda instaurada la 2ª República española.

A los anarquistas, que no habían votado como organización, dándose la opción a los militantes a nivel individual, se les planteará entonces el problema de la participación o no en la República, en la formación de las Cortes. Dilema que será resuelto a favor de la abstención. Se inicia una etapa de huelgas a las que el gobierno responderá muy duramente. Gobierno burgués que se debate entre

sus propias contradicciones internas con el consiguiente enfrentamiento de clases cada vez más agudizado, y moviéndose sobre una situación económica desastrosa a remolque de la depresión mundial.

Las respuestas represivas del Gobierno, cuya muestra límite es "Casas Viejas", van aumentando el desprestigio que había conseguido una acción económica y política poco clara, luchando entre medidas liberalizadoras y el mantenimiento de estructuras de poder existentes. Los intentos de reforma del campo, la cultura, y el fomento del federalismo mediante Estatutos Nacionales, quedarán absolutamente desbordados. Los socialistas se retirarán del Gobierno, los anarquistas propagarán la abstención frente a las elecciones, y tras el 33 la derecha será dueña de la República. Y por derechas se entiende la CEDA y Lerroux.

Tras ello se intensifica la acción popular, las huelgas, y las medidas represivas como respuesta. La situación llevará en octubre del 34 a una alianza parcial de la CNT y la UGT para un levantamiento general. La alianza só-

lo cuajará en el Norte (Asturias). Es en Asturias donde el levantamiento será más generalizado, los trabajadores tomarán las minas y las ciudades y se defenderán durante casi una semana. La represión es brutal, se llama a las tropas marroquíes (mandadas por Franco, entre otros), que realizan una verdadera masacre. En Cataluña el levantamiento será sofocado enseguida siendo menos fuerte y sin estar apoyado por la CNT como tal, que no había asumido la Alianza en el resto de España y está en muy tirantes relaciones con la Generalitat. No considera propicio el momento de acción y menos aún el pacto con los socialistas, dentro de la tradición apolítica de la CNT.

Federica Montseny, expresando una postura de recelo, hace decir en la novela "Las Heroínas" a uno de sus personajes, líder del levantamiento asturiano:

"Creo que vamos a ir a un fracaso tanto si ganamos como si perdemos. Las ideas quedarán ahogadas por la marejada autoritaria de los jefes y solo en contadas regiones los anarquistas podremos llevar la Revolución adelante... si los socialistas se lanzan al movimiento debemos secundarlos y procurar que la revolución no quede



detenida en una dictadura o socialismo de Estado." (1)

Frente a toda la situación y a la acción cada vez más descontrolada de las derechas se constituirá el Frente Popular, como alianza de partidos y organizaciones de izquierdas, en Enero del 36. Ganará las elecciones de Febrero 36, abandonando en ellas los anarquistas su tradicional abstencionismo en clara conciencia del peligro que representaban las derechas.

La victoria del Frente Popular llevará consigo un avance en la acción revolucionaria, repartición de tierras, etc., en un contexto general de máxima conciencia y participación. Situación que quedará troncada por el levantamiento del 18 de Julio. El Frente Popular no estará preparado ante ello, incluso la CNT en su congreso de Mayo en Zaragoza había hecho un compendio de la futura sociedad libertaria, desoyendo las informaciones sobre el golpe preparado en Marruecos. Sin embargo, será justamente la CNT-FAI quien tomará (en Cataluña especialmente) las ar

(1) Federica Montseny: Las Heroínas. Ediciones CNT. Toulouse. pg. 25.

mas y se pondrá al frente de la revolución, entrando en el Gobierno del Frente y organizando la situación en un principio revolucionaria más que no de defensa y guerra civil. Se realizarán colectivizaciones y requisaciones, se organizarán comunas. Situación revolucionaria que será copada por el avance de las tropas fascistas y las contradicciones entre los partidos del Frente, su falta de preparación y organización para una guerra y su miedo a la Revolución. A partir del 37 los anarquistas perderán sus puestos de poder y se desarrollará el proceso de guerra civil a expensas de la Revolución.

Tras una aproximación muy esquemática y generalizada de la evolución histórica a lo largo de los años 25-36, vamos a esbozar ahora el proceso de desarrollo del anarquismo español en dichos años.

I.2. El desarrollo del Anarquismo. 1922 - 1936.

I.2.1. Decadencia del sindicalismo. Primer "Manifiesto de los 30"

En la época que nos ocupa, el anarquismo ha seguido un largo camino, y alrededor de los años 20 está cayendo ya el sindicalismo patrocinado con éxito (y con un brillante exponente en la Huelga de la Canadiense, en 1917) por S. Seguí. Este había definido como táctica revolucionaria el sindicato de clase, arma de negociación directa de los obreros con la patronal. Como fuerza de presión éste utilizaba la huelga, que llevaría a la Huelga General Revolucionaria como arma para derrocar el Gobierno y a la vez como "escuela de preparación" para la organización social libertaria futura mediante la instauración de colectivizaciones, etc.

Por otra parte queda definido cada vez con mayor violencia el apoliticismo de la CNT (sistematizado ya en

el Congreso de Sants de 1918 (1)), es decir la no interferencia con la política a ningún nivel, de ahí que el abstencionismo clásico de los anarquistas (ya defendido por Bakunin) quede reforzado.

Ya a partir del Congreso de Zaragoza de 1922 (2) se marca la polémica entre los anarquistas puros de acción directa (Durruti, Ascaso, etc...) y los sindicalistas. Favorable la resolución del Congreso a éstos últimos, los otros harán un manifiesto en contra: el primer "Manifiesto de los 30". Serán los que más adelante constituirán la FAI. Son años de crisis económica acentuada en Cataluña debido al final de la guerra europea, años de aumento del paro y pistoleroismo acentuado por las organizaciones parapoliciales al servicio de la patronal y la consiguiente respuesta obrera. Las polémicas sobre la utilización de la violencia se acentúan, tenemos alguna muestra de ello en la serie "La novela popular", editada también por los mismos años en Barcelona y con alguna colaboración de Pestaña. En ella

(1) Al respecto, véase: G.Lapouge, J.Bécaraud: Los anarquistas españoles. Ed.de bolsillo, LAIA Ed., Barna. 1973, pgs. 91 y ss.

(2) Véase: C.M.Lorenzo: Les anarchistes espagnole et le pouvoir. Ed. du Seuil, Paris 1969, pgs. 59-60.

se dan posturas manifiestamente en contra de la utilización de la violencia como engendrante de una situación sin salida. Esta polémica se mantendrá a lo largo de toda la existencia de la CNT, aunque quienes accedan al poder dentro de ella sean finalmente los "puros", representantes de la FAI.

Dada la situación desordenada, la combatividad de sus militantes, y la fuerte represión ejercida por la Dictadura contra ellos (más adelante incluso con el apoyo de los socialistas), la CNT sufrirá continuas "reformas", cambio de cuadros por prisión de los antiguos cuadros, detención de militantes, etc.

Dados sus presupuestos antiburocráticos, federalistas, apolíticos (incluso se decide no tener fondos de resistencia en las huelgas, para no corromper y burocratizar a los militantes por el poder del dinero (1)), será siempre una organización dispuesta a guerrillas, de gran poder efectivo, pero nunca utilizado "organizativamente",

(1) Véase: C.M.Lorenzo, op. cit. pgs. 60 y ss.

"políticamente" en una alternativa real de poder: llegado el caso, prestará su apoyo a organizaciones de izquierda burguesa sin pedir nada a cambio (1).

I.2.2. En la clandestinidad. Creación de la F.A.I.

En 1924 se utiliza una asamblea de la CNT en Sabadell como pretexto para prohibir la CNT y cerrar sus locales, con lo cual se pasa a la clandestinidad.

El PSOE, dentro de su dudosa trayectoria de colaboracionismo, seguirá cooperando en algunos organismos de Gobierno, y se negará a participar en la "Noche de San Juan" (1926), conspiración que constituirá un fracaso.

También en el 26 se constituyen los "Comités paritarios", constituidos por patronos y obreros para solucionar los conflictos, y promovidos fundamentalmente por los socialistas. Su acción será ya de por sí limitadísima, y se desencadenarán huelgas de protesta.

(1) A.Balcells: Arraigó del anarquismo en Cataluña. Ed.Beta, Barcelona 1973, pg.31 y ss., y C.M. Lorenzo, op. cit., pg. 75 y ss.

Siguiendo la polémica en torno a la acción sindicalista, que llevará a la dimisión de Pestaña ("sindicalista posibilista") del Comité Nacional, crean Durruti, Ascaso, García Oliver, etc. la "Alianza Revolucionaria" en París, con la misión de "mener la lutte contre la dictature par tous les moyens et de s'emparer du pouvoir par la suite" (1). Recogían en gran medida los planteamientos del grupo "Solidarios", surgido en el 22 y del cual muchos de ellos eran miembros. Sus principios de acción se centraban en dos puntos básicos: la toma del poder y el ejército revolucionario, que sería el vehículo de la toma del poder y una organización mucho más estable y disciplinada que la CNT, a la que acusan de indisciplinada e inoperante. Absolutamente rechazados por la CNT, de planteamientos sindicalistas, apolíticos, antiautoritarios y antimilitaristas, se adherirán a la F.A.I. surgida de la "Conferencia de Valencia". Esta tendrá como meta a partir de los años 30 la "organización" de la CNT, en donde se entabla la polémica con los "trentistas" (sindicalistas estrictos), y sus presupuestos de dar un margen de confianza y afianzamiento a

(1) César M. Lorenzo, op. cit., pg. 59.

la República. Cosa que los faístas ven como un peligro para la revolución social (1). La FAI surge como un "apéndice" a partir de los propios militantes de la CNT, descontentos con la dirección anarcosindicalista y en cierto modo "política" (participación en acciones, al final de la Dictadura, con partidos en contra de ella: en la "Noche de San Juan" dirigida por los generales Weyler y Aguilera, por ejemplo).

El 27 es también año de grandes huelgas, fundamentalmente de los mineros asturianos. Las oscilaciones de los socialistas, su negativa a participar en la huelga de Bilbao en contra de las medidas tomadas por el Gobierno para intensificar la producción, agudizarán sus contradicciones y su desprestigio entre la clase obrera, llevándoles finalmente a la afirmación dentro del partido por una actuación a la izquierda, y en contra, de la Dictadura. Ya no han participado en la "Asamblea Nacional Consultiva", y en el Congreso del 28 la polémica entre inmovilistas e

(1) A. Pons: Converses amb Frederica Montseny. Ed. Laia, Cl. Les Eines, Barcelona 1977, pg. 84.

"izquierdistas" se acentúa, sin que lleguen a vencer éstos.

I.2.3. Abril 1931: la República. Abstención en las Cortes

Tras el "Pacto de San Sebastián" y el fracaso del levantamiento de Diciembre 1931, los republicanos ganarán sin embargo en Abril las elecciones municipales. Los anarquistas han practicado en ellas su política de abstencionismo como organización, dejando la elección a las resoluciones individuales de sus militantes.

Y se plantea entonces el dilema de la participación en la República como marco de un posible movimiento revolucionario, o el considerarla como una organización burguesa más a combatir. Las dos corrientes se discutirán en el Congreso de Madrid (junio 1931) ante la decisión a tomar frente a las elecciones de diputados a Cortes. La postura antipolítica se manifiesta en las decisiones: no participar como organización, dejar la elección a los militantes individualmente. Y muchos militantes preferirán

entonces elegir a republicanos de izquierdas más que no a socialistas (1). Es decir, prestar el apoyo a una organización política burguesa antes que exponer propias alternativas:

"El prolongado abstencionismo electoral y la fobia a toda clase de partidos políticos no había permitido el desarrollo de un partido obrero de finalidad revolucionaria antes de llegar el período de represión. Entonces, una masa obrera que parecía conducida por la intransigencia maximalista a una izquierda de base pequeño burguesa, revolucionaria en el terreno político, pero fatalmente moderada en el terreno social". (2)

En esta contradicción estará la fuente de los conflictos posteriores.

I.2.4. El segundo "Manifiesto de los 30"

Mientras tanto también continuará la eterna polémica sobre sindicalismo que enfrenta a anarquistas "pu-

(1) J. Lapouge, J. Becarand, op. cit., pg. 110 y ss.

(2) A. Balcells, op. cit., pg. 30.

ros" (de "acción directa"), y "sindicales" (éstos últimos representados por Juan Peiró, Juan López, Valeriano Orobón,...), quienes obtienen la victoria, imponiendo una nueva estructuración más orgánica de la CNT (1) por medio de comités más complejos a nivel nacional, y de la creación de las Federaciones de Industria, con lo cual los acuerdos de 1919 quedan anulados.

Sin embargo estas resoluciones serán consideradas como revisionistas por muchos elementos de la FAI, que parten de la base que sólo organizaciones regionales pueden ser realmente combativas y que una superestructuración en cambio tiene como resultante la burocratización.

Impedirán al máximo la realización de las medidas del Congreso. Y a consecuencia de ello surge otro "Manifiesto de los 30", esta vez por parte de los sindicalistas. Estos contraponían al activismo de la FAI principios como educación de las masas, organización coherente, realismo, antidogmatismo, prudencia,...(2). La FAI, que va

(1) César M. Lorenzo, op. cit., pg. 68.

(2) César M. Lorenzo, op. cit., pg. 70.

ocupando puestos y desarrollándose rápidamente, acabará expulsándolos. Dentro de la FAI mismo también habrá discordancias (entre los sindicalistas revolucionarios y los anarquistas "puros"), y hasta Mayo del 36 no se hará la "reconciliación" entre las diversas corrientes:

"la mayoría faísta que estaba de vuelta del extremismo insurreccional y la minoría "treintista", cuyos dirigentes habían temido resultar absorbidos por los comunistas dentro de Alianza Obrera, y no habían querido entrar abiertamente en el campo político de la República con todas las implicaciones doctrinales." (1)

1.2.5. Las huelgas del 31-32-33. La "Ley de Defensa de la República"

Dentro del período de crisis de los años 30 ya expuesto, el aumento del paro, la necesidad de medidas decisivas inmediatas que el Gobierno por sus propias contradicciones internas no estaba en condiciones de dar, se sucederán las huelgas. Ya en el 31, la CNT promueve una huelga por la liberación y amnistía de los presos de la Monar-

(1) A. Balcells, op. cit., pg. 39.

quía; y tras una consigna de Huelga General en la Telefónica que el Gobierno declara ilegal, decreta el gobierno Largo Caballero una "Ley de Defensa de la República" muy parecida a las leyes represivas promulgadas por Primo de Rivera y muy dirigida hacia la represión de los anarquistas, quienes reaccionarán violentamente.

Aprovechando la debilidad de la República, muy atacada por la derecha y en una situación económica desastrosa, los llamamientos de huelga de la CNT corresponden a la idea de iniciar efectivamente la Revolución Social, aprovechando la situación y extremando contradicciones para la implantación del comunismo libertario. En Enero del 32 se desencadena una Huelga General en la Cuenca minera del Llobregat, donde las condiciones de trabajo eran miserables. Se proclama el comunismo libertario en Berga, Cardona, Fígols, etc. (véase: C.M.Lorenzo, op.cit.,pg.73). Y el arraigo y poder de convocatoria de la CNT se ve desbordado por las pésimas condiciones económicas (1). En los

(1) Véase: A. Balcells: Crisis económica y agitación social en Cataluña (1930-1936). Ed.Ariel, Barcelona, 1971, pg. 178.

años 32-33 la economía catalana es alcanzada con retraso por la depresión económica, lo cual lleva a su culminación el movimiento reivindicativo obrero y la represión patronal. La creciente violencia, la radicalización de posiciones, explican las escisiones en la CNT (ahora consumadas) entre faístas y trentistas, la notable disminución de afiliados a los sindicatos, etc. En definitiva, tras la fuerte represión el movimiento obrero se irá debilitando.

Respecto a la Huelga de la Cuenca del Llobregat en concreto, el movimiento no se extiende, lo que facilita una acción represiva durísima por parte del Gobierno, que detendrá y deportará a numerosos militantes. La impopularidad del Gobierno crece, las huelgas se suceden. Tendrá lugar en el 33 un levantamiento mucho más generalizado, que se desarrolla hasta Levante y Andalucía. La respuesta del Gobierno será durísima, el ejemplo más claro es la masacre de Casas Viejas. Tras ello, el desprestigio del Gobierno será absoluto, vacilante entre medidas sociales urgentes, llevado hacia la derecha, extendiendo sus medidas represivas.

En Cataluña, el diálogo establecido en el 31 entre la "Esquerra" y la CNT está absolutamente truncado. Más adelante, a partir de los levantamientos, se cerrarán los locales de los Sindicatos Confederales, se somete a suspensiones sistemáticas a la "Solidaridad Obrera", a encarcelamientos frecuentes a sus redactores. A consecuencia de las dificultades con el Gobierno Catalán, la CNT que nunca había sido catalanista adopta posturas específicamente anticatalanistas. (1)

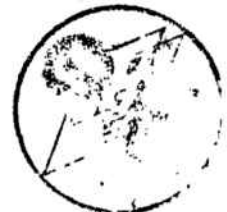
I.2.6. La abstención en el 34. El "Bienio negro"

Como consecuencia de todo ello, los anarquistas predicarán la abstención ante las elecciones del 33. El sentimiento de decepción general por el gobierno republicano y socialista, fundamentalmente a nivel obrero y campesino, la sensación de traición recibida, harán que la propaganda anarquista tenga un gran éxito. Con un gran número de abstenciones (en la provincia de Barcelona un 40%, en Zaragoza, Huesca y Tarragona aún más, según las cifras

(1) Véase: A. Balcells, Crisis económica..., pg.178-179, y Política y Economía a la Catalunya del segle XX. Recerques.Hª, Econ., Cultura. Ariel, 8.1972, pg.193 yss.

dadas por C.M. Lorenzo) ganan las derechas (la CEDA y Lerroux) las elecciones legislativas. Los principales derrotados son los republicanos, dado que gran número de anarquistas habían votado en el 31 por ellos.

Tras ello, la CNT promoverá una campaña muy extendida de huelgas (según C.M. Lorenzo, para justificar su actuación y demostrar que no hacían el juego a las derechas), y la acción represiva del Gobierno será cada vez más dura. Los socialistas, finalmente retirados del Gobierno tras el fracaso electoral, protagonizan un giro a la izquierda en forma de pacto a nivel de dirigentes con la CNT para un levantamiento. Según C.M. Lorenzo, la iniciativa de ello viene de un llamamiento de Valeriano Orobón Fernández (publicado en "La Tierra") a la unión, de cara al peligro fascista, entre comunistas, socialistas, y anarcosindicalistas sobre la base de la "democracia obrera revolucionaria", fórmula que le parece aceptable para las tres corrientes. En definitiva, ello lleva a firmar en Asturias el pacto CNT-UGT para desencadenar un movimiento revolucionario. Sin embargo en el resto de España no se apoya el



pacto, tomado a nivel de dirigentes, y analizando que no es el momento de semejante acción (y recelando absolutamente de los socialistas, actitud que se ve reflejada en la cita de "Heroínas" de F. Montseny, expuesta en la pág. 8).

De forma que el único lugar donde cuaja el levantamiento es en Asturias. En Cataluña, donde predomina la CNT, falla por la falta de apoyo de ésta, que no asume el pacto y está además en tirantes relaciones con la Generalitat. En el resto de España, faltos de apoyo, los socialistas ni siquiera intentan ningún tipo de acción (y se ha dicho que en Asturias son los militantes de base quienes desbordan el partido). El movimiento será brutalmente reprimido en Asturias, mediante la intervención de las tropas africanas y la legión, entre cuyos mandos está el joven Franco. La brutal represión y el levantamiento están narrados en "Heroínas" de F. Montseny, y los socialistas salen bastante mal parados en el relato.

I.2.7. El "Frente Popular" y sus contradicciones

En una situación general de extremo desorden, de escándalos en el Gobierno (el escándalo del estraperlo en el 35), Alcalá Zamora disuelve las Cortes y adelanta las elecciones al 16 de Febrero, fecha en la que saldrá ganando la coalición del "Frente Popular" a pesar de las manipulaciones realizadas para trucar los resultados. En estas elecciones los anarquistas abandonan su política de abstencionismo para participar, conscientes del peligro creciente de la derecha que incluso en algunas partes les había ofrecido dinero para que hicieran propaganda abstencionista (explica Abad de Santillán en "Por qué perdimos la guerra" que en Cádiz concretamente les habían ofrecido medio millón de pesetas).

Sin embargo tras la victoria del Frente Popular se marcarán enseguida contradicciones en los diversos partidos que lo integran, de constitución burguesa y con un miedo tremendo a una situación revolucionaria y al poder del proletariado. Estos partidos actuarán siempre en con-

tra de la CNT/FAI hasta que quede alejada del poder en el 1937.

De hecho, tras las elecciones se acelera todo el proceso de reformas sociales, fundamentalmente la reforma agraria. Y, en el Congreso de Zaragoza, en el mes de Mayo, la FAI victoriosa y optimista (finalmente se realiza la unión de las diferentes corrientes anarquistas, bajo la predominancia de la FAI), plantea todo un modelo de la sociedad libertaria del futuro (al respecto, véase C.M. Lorenzo, op. cit., pg. 93 y ss.). Las resoluciones del Congreso marcarán el proceso revolucionario a partir del 19 de Julio, en que tomarán las armas y la defensa de la República a partir de una situación revolucionaria producida en dicha fecha y como movimiento popular masivo, a partir de expropiaciones de tierra, colectivizaciones, comunas agrícolas, etc., en el que participan numerosos militantes de la CNT y que ésta defenderá e intentará organizar como núcleo de la sociedad libertaria, nacida de la Revolución. Ello provocará a la larga la reacción de todos los partidos, de las clases medias y de las potencias extranjeras. La

participación de la CNT en el Gobierno (en Cataluña en el "Consejo de Economía", que será el máximo organismo en cuanto a su actuación y atribuciones en el momento) intenta organizar las bases de la nueva sociedad, enfrentar al fascismo con una Revolución más que no con una guerra puramente de defensas. Sin embargo el desarrollo militar de la derecha, la acción en contra de la CNT de las clases medias, partidos burgueses, la poca confianza que inspira una posible Revolución española en Francia e Inglaterra, y a la larga la acción organizada y disciplinada, menos radicalizada del Partido Comunista (que por todo ello va adquiriendo cada vez más poder), acabarán apartando del Gobierno a la CNT. Que a su vez había protagonizado muchas tensiones internas a la hora de la participación política en contra de los presupuestos del anarquismo puro. Sin embargo, no vamos a centrarnos en la actuación de la CNT en el poder durante la guerra, ni en sus problemas internos en aquel momento, dado que sólo tenemos muy pocas Novelas Ideales de la época, que se caracterizan precisamente por no adaptarse a los cambios del momento, siguiendo con casi los mismos temas (salvo excepciones) y esquemas argumentales que las anteriores.

Dejamos por ello la introducción a este complejo período histórico para un estudio más amplio y documentado en novelas.

I.3. Bases organizativas mínimas. Arraigo del anarquismo

Hemos definido ya la organización predominantemente federativa de los anarquistas, que recoge el federalismo de Pi y Margall (ver: "La evolución de la filosofía en España" de F. Urales, o "El proletariado militante" de A. Lorenzo, o "La Revista Blanca", etc.). La CNT se organizará en federaciones regionales, independientes unas de otras, y dentro de ellas más adelante en sindicatos de ramo (aportación de S.Seguí), negando siempre estructuras más complejas a nivel nacional como las que se intentan definir en el Congreso del 31, imposibilitadas en la práctica por los elementos más "puros" del anarquismo, aunque resucitadas en la guerra.

Ello dotaba a los anarquistas de una organización muy flexible, muy resistente a golpes represivos por su facilidad de organización y desorganización, cambio de cuadros, etc. Con todo ello muy apta para acciones de guerrilla, levantamientos, etc., pero dada la constante movilidad de cuadros y líneas de discusión, difícilmente una fuerza

o alternativa "política", "de poder", dado que la política y la toma del poder son presupuestos que rechazan absolutamente (veremos más adelante en base a qué).

El apoliticismo es por tanto uno de sus presupuestos más firmes organizativamente. Niegan la intervención política a todos los niveles, cosa que plantea numerosas polémicas entre ellos, desde el sindicalismo hasta la intervención anarquista en el Gobierno formado a partir del 1936.

Aguadé y Miró, que participa en el "Pacto de San Sebastián" y cuya simpatía por los anarquistas era bien conocida, afirma en la polémica llevada en "Unión Socialista" a lo largo de 1926-28, que el anarquismo concede,

"al Sindicato una misión económica pura, y no ha querido que la política se mezclara en ella"... "el Sindicato dedicado exclusivamente a la lucha de clases." (1)

analizando la política como algo negativo, que

(1) A. Balcells: Arraijo..., pg. 44.

corrompe a los que la practican, despreciándola. Así, se les ha hecho la crítica (véase: A. Balcells, Arraigo...) de caer en un ingenuosismo que les impide dotarse de una organización fuerte, suficientemente estructurada y con un "ideario" político de cara a alianzas, alternativas, posturas de fuerza reales. Ya que, al no participar en el poder, tendrán que apoyar en ocasiones (como en las elecciones del Frente Popular o, antes, en las de Abril del 31), opciones burguesas, cosa que harán sin ningún tipo de exigencias para estas fuerzas.

Por otro lado, la proclamación instantánea del comunismo libertario y abolición de todo poder será imposible en todo lugar donde se le oponga resistencia, como sucede en el Alto Llobregat en el 32. Se habrá de recurrir entonces a alternativas políticas y de poder.

Este elemento antipolítico como moralidad positiva entra dentro del código "moral" determinante del anarquismo, doctrina fundamentalmente ética, es decir "moral" en sus valoraciones y análisis. Y de hecho veremos que es

toda esa moral o ética la que se vuelca en sus novelas de divulgación, que pocas veces tienen referencias directas a una situación política o a un momento histórico concreto sino que se basan en prototipos de situaciones de opresión, de las consecuencias de una vivencia consciente de la "Idea", etc. Es decir: esbozan situaciones tipo a partir de una realidad, más que analizada, valorada en sus componentes, y a partir de allí plantean situaciones ejemplares.

Considerando que la actividad corruptora de la política se vuelve máxima con el poder, la crítica fundamental que se le hace al Partido Socialista es su voluntad de "querer tomar el poder", no sólo por la ordenación social dictatorial que ésto implica sino por el protagonismo egoísta que significa ello para un partido y que el anarquismo rechaza: el comunismo libertario se instalará mediante una movilización popular. Una vez iniciado, todo se organizará mediante comunas y cooperativas, no habrá poder, Estado, ni, por supuesto, partido.

Arraigo del anarquismo (Esbozo de una tesis)

Al hablar sobre el excepcional arraigo del anarquismo en España, fundamentalmente en Cataluña, Aragón y Levante, se barajan varios argumentos.

El más repetido (1), a mi juicio demasiado simple, es el bajo nivel de industrialización del país. En el campo andaluz por ejemplo, en una situación rudimentaria, de miseria y falta absoluta de cultura, el anarquismo con su ideario de destrucción del Estado, su definición de valores fundamentalmente éticos, sus "apóstoles" que marchan de pueblo en pueblo predicando la "Idea" y viviendo en una sobriedad ejemplar, su desprecio a la política, al intelectualismo, a todo lo que pudiera parecerse a posturas ideológicas adoptadas por la clase dominante, tenía que arraigar más fácilmente que el marxismo, propio ya de zonas industriales y obreros conscientes de la complejidad de la lucha de clases y del aparato gubernamental.

(1) Véase, por ejemplo, G.Brenan: Spanische Revolution.
Karim Kramer Verlag, Berlin 1973.

Pero al enfrentar esta explicación al proceso de industrialización catalán el problema es más complejo, aunque la multitud de peonaje emigrado del campo pudiera aportar las ideas anarquistas.

Intervendrán entonces factores más complejos, como son los determinados por Balcells o Tuñón de Lara. Estos exponen en primer lugar el fracaso del socialismo en Cataluña por no adoptar una estructura realmente federalista (de hecho, primero intenta establecerse en Barcelona, abandonando la ciudad luego por Madrid ante un ya notable fracaso).

Y como causa fundamental del desarraigo del socialismo analizan el desfase de las tácticas adoptadas por el PSOE a partir de la Segunda Internacional y de la Socialdemocracia Alemana, que determina como arma en el proceso revolucionario el parlamentarismo y la participación gubernamental. Táctica totalmente desfasada en España dada la absoluta falta de representatividad a todos los niveles en el Gobierno de la Dictadura, que había superpuesto una

estructura propia de representatividad burguesa en países ya en la segunda etapa de la Revolución Industrial y encaminados hacia un cierto reformismo para mantener sus estructuras. Por tanto una táctica "reformista" se convierte aquí en apoyo real a un Gobierno oligárquico como es el de la Dictadura. Y esta línea desprestigia a la UGT y PSOE, máxime entre las capas más explotadas del proletariado, que se afilian a la CNT dado que ésta expone una lucha clara por sus intereses.

De forma que Maurín, en un artículo de la "Unión Socialista" (en la polémica ya citada), realiza la pirueta de considerar al PSOE como fundamental favorecedor del anarquismo (aunque culpará al anarquismo de la desordenada situación política existente. Hay que decir que los números de "La Revista Blanca" de aquellas fechas -Agosto/Septiembre del 28- apodan a Maurín "el diminutivo de Maura", como a Nin " el diminutivo de niño").

Sin poder ser ésto una exposición profunda y

sistemática de historia y principios básicos del anar -
quismo a nivel organizativo, tenemos sin embargo en ello
el marco suficiente para entrar en el terreno directamente
teórico y literario que nos atañe.

II. EL ANARQUISMO. Bases teóricas generales.

No se trata aquí de profundizar en una teoría del anarquismo, cosa que sería suficientemente compleja como para dedicarle un estudio especializado. Tampoco se trata de dar las bases generales de todas las diferentes corrientes anarquistas habidas, y enumerar sus diferencias.

Sin embargo, sí parece conveniente formalizar las bases generales del pensamiento anarquista, aplicándolas a España y al caso concreto de las novelas por analizar.

Así voy a hacer un breve esbozo de los fundamentos del pensamiento anarquista y de sus aspectos que de más interés me parecen de cara a las novelas de "La Novela Ideal".

Como elemento previo podemos afirmar ya que si-

guen de forma muy unitaria los análisis y presupuestos de Bakunin, del anarquismo "ortodoxo" que en aquel momento histórico concreto ha definido su táctica de lucha, de forma harto polémica, en el anarcosindicalismo.

II.1. La bondad natural del hombre

"Anarquía: orden natural, armonía de necesidades e intereses de todos, libertad completa en el seno de una solidaridad asimismo completa."

Errico Malatesta.

Tomando como base la definición de anarquía de Malatesta aparece ya en primer lugar la concepción fundamental de la que parte el anarquismo:

la bondad natural del hombre. Y rastrean entre los primeros elaboradores de la idea, aparte de Rousseau, a Diderot y la Ilustración francesa.

El anarquismo basará todos sus presupuestos en este principio, de hecho propugna una "vuelta a la naturaleza humana", una reacción absolutamente negativa no sólo frente a la sociedad de clases, sino fundamentalmente frente a la sociedad industrial.

Se ha dicho que el anarquismo, más que un análisis de la realidad social (como ocurre con el marxismo)

plantea una forma de acción en esa sociedad cara a unos ideales, no a un análisis crítico elaborado. Y a la vez se ha visto el anarquismo más como "modo de vida" que como "visión de futuro".

Lo cual situaría al anarquismo en la esfera de una "moral de acción" presente y determinada por unos ideales de cara al futuro.

Partir de la naturalidad como ideal, es decir del rechazo de la industrialización, a la vez que del materialismo en los principios, plantea ya desde el principio el problema de la bondad o maldad innatas al hombre, y la cuestión de la libertad.

Sobre la bondad innata del hombre se plantean abundantes disertaciones, también en la Revista Blanca, justificando la maldad como producto social. Para Bakunin la bondad se expone, igual que la justicia, en todas las manifestaciones de la Naturaleza.

II.1.1. La Libertad

En cuanto a la LIBERTAD, está claro que será un elemento básico en la reconstrucción de la armonía natural que la sociedad industrial y de clases ha perdido.

De hecho, la concepción ácrata de libertad se concretiza a partir de la crítica hecha por Bakunin a la explicación del nacimiento de la sociedad hecha por Rousseau. Y en concreto, a partir de la crítica a la teoría del "Contrato Social".

La bondad natural rousseauiana se desarrolla hacia el momento en que las diferentes voluntades y necesidades se interfieren, conflictividad que se resuelve mediante un contrato de división de funciones. Ello implica considerar a los hombres primitivos y libres como individualistas, egoístas y autosuficientes:

"La liberté de l'un n'a pas besoin de la liberté de l'autre, au contraire, chacune de ces libertés individuelles se suffissant à elle-même,

la liberté de chacun apparaît nécessairement comme la négation de celle de tous les autres." (1)

Lo cual ha de concluir en la destrucción mutua o en el contrato social. De esta funesta concepción deriva toda la organización del "contrato" en el Estado, que queda así justificado como necesario y que significa la absoluta negación de la libertad, el dominio de todas las individualidades:

"la somme des négations des libertés individuelles de tous ses membres; ou bien celle des sacrifices que tous ses membres font, en renonçant à une portion de leur liberté au profit du bien commun." (2)

Y dada la dinámica establecida, el Estado será siempre el patrimonio de la clase dominante, de forma que el bien "común" no será en absoluto común, ni los sacrificios generales sino de las clases dominadas.

(1) M. Bakounine: La Liberté. Choix de textes. J.J. Pauvert Éditeur, Libertés nouvelles 20. Paris 1972, pg. 53.

(2) M. Bakounine, op. cit., pg. 53.



Así, el contrato se convierte en excusa para la explotación de los "sabios" (ricos) sobre los "ignorantes" (pobres), y ello configura la crítica hecha tanto a la Ilustración como a la Revolución Francesa y sus gobiernos "iluminados".

La crítica al Estado parte por tanto de su carácter opresor y de clase.

Pero a la vez plantea todo el carácter "tergiversador" de la naturalidad armónica que ha efectuado la sociedad burguesa. Y el anarquismo plantea la vuelta a esa naturalidad como ideal último. Partiendo de la bondad intrínseca y natural del hombre, afirma el desfase de toda la concepción de la libertad armónica y solidaria (no destructiva) de los hombres entre sí.

Es decir, los hombres en su estado natural se necesitan mutuamente (y emplea Bakunin criterios de SOLIDARIDAD, nunca de Utilitarismo, al que critica ferozmente).

Los hombres, según ello, se ayudan y se liberan en sus necesidades según los procesos naturales, de forma que la Libertad no coarta:

"La loi de solidarité sociale est la première loi humaine; la liberté est la seconde. Ces deux lois s'interpénètrent... Ainsi la Liberté n'est pas la négation de la solidarité, au contraire, elle en est le développement et, pour ainsi dire, l'humanisation". (1)

De manera que la libertad de cada individuo es la resultante de todas las influencias materiales e intelectuales que recibe de los individuos que le rodean. Con ello, "La liberté d'autrui étend la mienne à l'infini" (2), y mi libertad depende de que sean libres los que me rodean.

Se establece por tanto a partir de aquí el ideal anarquista como el de

II.1.2. La abolición del Estado (del Gobierno, apuntará Malatesta como más adecuado).

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 43.

(2) M. Bakounine, op. cit., pg. 46.

El Estado representa el principio de autoridad y por lo tanto, esté en manos de quien esté, coarta la libertad y provoca la revuelta. Se propugna el retorno a una armonía natural basada en la libertad, solidaridad y por tanto cooperación de los hombres.

Ello implica una creencia (valoración) del hombre natural más que no social; la sociedad ha destruído las condiciones naturales positivas del hombre y, en este sentido, a sociedad y contrato social se equipara la POLITICA, pues está incluida en la lucha por los mecanismos de poder sociales. En definitiva, el anarquismo puro rechazará siempre la actuación política declarada (específicamente el parlamentarismo) aunque en su desarrollo se vea obligado a contradecir sus presupuestos en la práctica. La tradición abstencionista del anarquismo es sin embargo constante y rotunda.

El fin vital es por tanto restablecer la naturalidad en las relaciones humanas, la cooperación a nivel de trabajo, la satisfacción de las necesidades comunales de

forma racional. No es la finalidad política de participar, o tomar, el poder estatal (analizaremos las implicaciones al respecto más adelante).

Todo ello explica la poca preocupación del anarquismo por la economía, que es básica en la concepción crítica marxista (que utiliza el estudio de la economía para llegar a las bases de funcionamiento de la sociedad capitalista y poder organizar a partir de allí su cambio).

Con la vuelta a las comunidades pequeñas, a la satisfacción de las necesidades, el análisis de la superproducción capitalista y sus contradicciones no les resulta especialmente necesario. Más bien se enjuicia en términos de relaciones humanas, de inhumanidad, privación, explotación directa, etc.

Afirma Horowitz que incluso Bakunin y Kropotkin, quienes aceptan las líneas básicas de la economía socialista,

"la consideraban más como un instrumento por

el que podría conseguirse el restablecimiento del sistema artesanal de los tiempos feudales, que como una guía para el estudio de las realidades económicas". (1)

Esta corriente "idealista-naturalista" se especifica en la abundancia de valoraciones morales de la realidad, llegando a distinguir en la sociedad las diferencias morales por encima de las de clase:

"El anarquismo tiende a distinguir a los trabajadores asalariados de los propietarios de las fábricas teniendo en cuenta los caracteres morales del trabajo más que los rasgos alienantes de las relaciones de clase". (2)

De forma que el trabajo será bueno, el ocio malo, los ricos malos y los pobres buenos. La naturaleza humana subyacente, positiva: la división social del trabajo es quien lleva a tan tremendas diferencias.

La división moral entre el trabajo y los traba-

(1) I. Horowitz: Los anarquistas. 1- la teoría. Selección y prólogo. Alianza Editorial, Madrid 1975, pg. 17.

(2) I. Horowitz, op. cit., pg. 17.

jadores como buenos, y el ocio y la burguesía capitalista como absolutamente negativas, es una faceta que aparece en el desarrollo de casi todas las novelas de "La Novela Ideal", considerada como divulgadora de los principios anarquistas. Y también se manifiesta en la serie la valoración moral y sentimental a ultranza de todos los conflictos argumentales, de valor definitivamente didáctico. De forma que el honrado trabajador se enfrentará al ocioso, decadente y pervertido burgués en una mayoría de casos. Lo cual es un planteamiento paralelo al que puede hacer por otra parte la novela socialista de divulgación o incluso, en sus rasgos de simplificación de la realidad y de los conflictos, toda la novela popular y de folletín decimonónica.

La diferencia entre los planteamientos subyacentes a esta simplificación en el anarquismo y socialismo plantearían el elevar esta valoración moral a categoría de juicio en el primer caso, y el plantear su justificación y explicación por la dinámica de clases, estructura económica, etc. en el segundo.

De forma que (y retomo aquí una sintetización de Horowitz aplicada a otros niveles), el anarquismo vería la raíz de toda la problemática en la sociedad en general, mientras que el socialismo lo vería en la existencia de clases dentro de la sociedad.

II.1.3. El trabajo y el progreso

La concepción naturalista, libre y cooperativa plantea no sólo poca atención a la economía sino que además se debate entre contradicciones sobre el progreso científico, a menudo aceptado como "avance hacia la naturaleza", pero a menudo rechazado en cuanto a innovaciones tecnológicas, maquinarias, etc., vistas como un posible paso más en la alienación y deshumanización del hombre en la sociedad capitalista.

El sabotaje adquirirá entonces nuevos valores, y las alusiones en contra de la maquinaria son frecuentes en "La Novela Ideal". Sin embargo en La Revista Blanca aparece quincenalmente un artículo de "divulgación científica"

exponente del progreso positivo. Se suele remitir a temas no industriales (es decir, no directamente "explotadores") sino de ciencias naturales, medicina (sobre los grupos sanguíneos y las transfusiones de sangre, en Julio y Agosto 1927), astronomía (Sobre las posibilidades de vida en Marte, por ejemplo, en el nº del 15 de Octubre 1924), o los descubrimientos del cine (Sobre la visión en relieve en el cinematógrafo, 15 de Noviembre 1924), todo ello alternando con alguna manifestación pro-tecnológica como la de F. Urales en una polémica con J. Grave sobre individualismo:

"el empleo judicioso de la máquina puede contribuir a libertar al hombre, abreviando el tiempo de trabajo"... "la especialización no es un hecho necesario". (1)

De hecho, y en un ideal comunitario y autogestionario, la excesiva tecnificación tampoco se plantea como necesaria a priori. Y se sigue valorando al máximo el trabajo como dignificador de la humanidad, en la sociedad presente embrutecedor y productor de privilegios para los que

(1) La Revista Blanca, I.VI.25.

no trabajan, en la sociedad futura instrumento liberador.

Tal como lo expresa el tan leído Tolstoi, cuya lectura constituye un hito básico en la conversión hacia el "Ideal" de numerosos protagonistas de "La Novela Ideal",

"Para quienes el trabajo es la sustancia y alegría de la vida, la base de la vida será siempre la lucha contra la naturaleza, o sea el trabajo campesino, el artesano y el intelectual y la comunicación entre los hombres."... "La división del trabajo ha de ser natural, según gustos y necesidades comunitarios: entonces el trabajo no será una maldición, sino positivo." (1)

En todo ello hay una valoración mayor del trabajo campesino y artesano, no industrial, y siguiendo los criterios más morales e idealizados que económicos ya esbozados.

II.2. La dominación ideológica en la sociedad de clases.

La Religión.

(1) L. Tolstoi: ¿Qué hacer?. Recopilado por I. Horowitz en Los anarquistas..., pg. 275.

Esta consideración máxima del análisis "moral" de la realidad se plantea por supuesto en un grado máximo la problemática de la dominación ideológica en la sociedad. En ello, Bakunin se define por oposición a las concepciones que él atribuye al marxismo. Acusa a éste de considerar un determinismo absoluto en el desarrollo de la sociedad respecto a sus bases económicas:

"Les faits économiques, matériels,... constituent la base essentielle, le fondement principal, dont tous les autres faits intellectuels et moraux, politiques et sociaux, ne sont plus rien que des dérivatifs obligés." (1)

Y extorsionando aún más esta visión del marxismo, Bakunin llega a sus últimas consecuencias: con cambiar las bases de producción económica de una sociedad, bastaría para cambiar esta sociedad, también ideológicamente. Razonamiento que, obviamente, es falso. Y la crítica de ello la plantea Bakunin apuntando que Marx olvida en su argumentación las bases caracteriológicas, temperamentales, etc., de los pueblos, que a su vez se basan en ele-

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 129.

mentos materiales: diferencias climatológicas, etnológicas, e históricas, sociales: de opresión máxima, miseria, alienación,... Todas ellas determinan el grado de intensidad del "Instinct de révolte":

"Dans l'homme, à côté des besoins économiques qui le poussent, il devient l'agent le plus puissant de toutes les émancipations humaines." (1)

Se trata por tanto de fomentar al máximo el "instinct de révolte", es decir se trata de intensificar la lucha ideológica. Y, para Bakunin, los pueblos que más elevado tienen este instinto son los de las sociedades menos industrializadas, menos parlamentarias, más directa y visiblemente oprimidas; no acepta por tanto la teoría de que sean los estados de mayor grado de industrialización los que lleven a cabo la revolución, y pone sus esperanzas en los elementos menos alcanzados por la dominación ideológica, según él el Lumpenproletariado, los elementos aso-ciales y marginales de la sociedad.

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 130.

Entre los elementos de la dominación ideológica ejercida por la clase dominante (que Bakunin denomina "dependencias de pensamiento"), analiza Bakunin casi única y exclusivamente, considerándolo como fundamental,

II.2.1. La Religión

En principio ya define las dificultades de adquirir conciencia y revolverse contra las influencias sociales de pensamiento, costumbres, prejuicios,..., dado que es mucho más fácil concienciarse de la realidad directamente opresora del Estado que no de sus influencias indirectas. Y el anarquismo acepta todas las dependencias nacidas de la libre cooperación, es decir, naturales; pero rechaza absolutamente las artificiales, que se concretizan específicamente en el Estado y en la Iglesia.

Las religiones son en un principio formas primitivas del pensamiento humano:

"Crées par la fainéantise crédule des hommes,
non encore arrivés au plein développement et à

la pleine possession de leurs facultés intellectuelles." (1)

Se basan en el ansia de interpretar la realidad, de explicarla, y nacen junto con el miedo previo, instintivo, al medio ambiente destructor y amenazador en muchas ocasiones para el hombre, el peor defendido de los seres.

Con la facultad de pensar, ya en sus primeras manifestaciones, nace la separación del hombre de la armonía natural.

En su desarrollo, el primer tipo de reflexión es imaginativo, y toma los propios productos por objetos reales: así explica Bakunin el nacimiento de la mitología y de todas las religiones.

Los dioses sucesivamente elaborados eran el reflejo de fuerzas naturales sin explicación, y eran abolidos a medida que el pensamiento, la racionalidad, avanzaba.

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 103.

Y una vez proclamada una divinidad, se convertía en justificación y centro de todas las cosas, absorbiendo absolutamente al hombre que la había creado.

Este análisis lleva a Bakunin a exponer como religión por excelencia el CRISTIANISMO. En efecto, es quien resuelve perfectamente la esencia de todo pensamiento religioso: hundir, negar al hombre para la máxima glorificación del Dios.

Dios se convierte en el Todo, la Suprema Verdad, Justicia, el Bien, la Belleza, la Vida. El hombre queda relegado a la Nada, al Mal, a la Injusticia y a la Muerte. Abandonado a sí mismo, no podrá nunca abordar el reino de lo Positivo si no es por la Gracia de Dios.

Y el hombre debe por ello obediencia ilimitada a los mandatos y designios de Dios, único poseedor de la Verdad:

"Dieu étant le maître, l'homme est l'esclave."(1)

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 104.

Reducido el hombre con ello a elementos mínimos y negativos, ha de obedecer no sólo a Dios sino también a sus representantes en la tierra: curas, predicadores, monjas,...: la Iglesia. De forma que la idea de Dios niega la de Humanidad:

"L'idée de Dieu implique l'abdication de la raison et de la justice humaines, elle est la négation la plus décisive de la liberté humaine et aboutit nécessairement à l'esclavage des hommes, tant en théorie qu'en pratique." (1)

En la práctica, la obediencia a la Iglesia se amplía a la obediencia al Estado, dado que éste está consagrado por la Iglesia (un caso clarísimo estaría en las monarquías "por gracia de Dios"). De forma que el principio de autoridad servirá de nuevo para ser utilizado como instrumento en manos de las clases dominantes.

La contradicción básica del sistema religioso cristiano viene justamente del concepto de AMOR en el que se quiere basar. El amor es sólo definitivamente posible entre iguales, y basado en un criterio de solidaridad: "on

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 106.

n'aime que ce dont on a besoin et que ce qui a besoin de vous" (M. Bakounine, op.cit., pg.107.).

En cambio el amor de un superior a un inferior aniquila a éste, lo reduce. Y siendo Dios absolutamente perfecto, no necesita de nada que pueda justificar su amor. Su supuesto amor por el hombre es entonces humillante.

Por otro lado, el hombre que ha de amar a Dios por mandato, para elevar su situación moral actuará de la misma forma, por mandato, no por solidaridad real, libertad, etc. De manera que la máxima "Ama a Dios, y al prójimo como a tí mismo" no define un amor al prójimo de igual a igual, solidaria y usualmente, sino la respuesta a un mandato divino. Por ello, el amor al prójimo,

"Ce n'est pas leur émancipation, c'est leur asservissement pour la plus grande gloire de Dieu. Et c'est ainsi que l'autorité divine se transforme en autorité humaine et que l'Église fonde l'État."..."Pour complaire à Dieu et pour sauver mon âme, je dois sacrifier mon prochain. C'est l'absolu egoisme." (1)

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 110.

Esta concepción de la religión y del amor caritativo cristiano es una concepción arraigadísima en el anarquismo español, sistematización de un sentimiento popular contra la Iglesia y sus eternos privilegios, que se plasma en la absoluta incidencia de la quema de conventos en cualquier movimiento popular a lo largo de la historia.

En numerosas obras de "La Novela Ideal" el anticlericalismo es patente y se basa en exponer el falso "amor" de eclesiásticos por el pueblo, a quien quieren para sacrificarlo. Y no sólo sacrificarlo a Dios, sino también (y fundamentalmente) a los intereses del cacique o del gobierno. Las fuerzas reaccionarias y negativas de los pueblos se plasman normalmente en: el boticario, el médico, el alcalde (a veces queda excluido y representa un honrado intento republicano, honrado pero fallido), el cabo de somatén, el cura. Se muestra la alianza de la Iglesia con la clase dominante, con el poder, y con el papel clarísimo de manipular las conciencias de los campesinos a su favor, rechazando cualquier elemento innovador. Y justamente es en el campo donde más poder tienen, dado que es el sector más

retardario en su concienciación. Por ello es también el sector donde la lucha ideológica adquiere mayor importancia para los anarquistas.

De forma que la religión es un aspecto importante en la conciencia del pueblo, porque utilizada hábilmente por la clase en el poder, justifica el principio de autoridad y todas sus manifestaciones ideológicas para mantenerlo. Un aspecto básico en estas relaciones será por ejemplo el amor, que la Iglesia (y la sociedad) unen a familia monogámica y permanente, basándolo así en la propiedad y construyendo el primer eslabón de la cadena que lleva al Estado. El amor libre que propugnan los anarquistas, basado en la libertad y en la educación cooperada, comunitaria, de los hijos, constituirá el elemento de choque con las concepciones de la Iglesia. Y veremos que en muchas novelas se plantea el conflicto argumental a niveles de amor libre - enfrentamiento con el pueblo aleccionado por las fuerzas reaccionarias al mando de la Iglesia. De manera que la Iglesia queda como primer y básico integrante de las influencias en el pensamiento social (Bakunin no ha-

bla estrictamente de ideología) al servicio de la clase dominante, recogiendo con ello un amplio sentir popular. De hecho, Bakunin se centra en el análisis de cómo la religión en tanto que fenómeno espiritual coarta la libertad del hombre. Su última manifestación es la unión al Estado. En cambio, en la Novela Ideal, en donde se han de concretizar los problemas a nivel argumental (y que además resulte agradablemente "legible"), es en donde la concreción pasa por mostrar la efectiva unión Iglesia-Poder gubernamental y social, que es el elemento básico y determinante de la concienciación de los lectores.

II.3. La clase dominante: la burguesía como clase decadente

Pasemos ahora a ver brevemente la visión que hace el anarquismo de la clase en el poder, la BURGUESIA. A partir de la posterior visión de las clases dominadas se podrá construir ya su alternativa de acción y perspectiva de futuro.

La crítica que se hace a la sociedad burguesa, y

a la burguesía específicamente, es, siguiendo la tradición anarquista, más bien de tipo moral:

"... engourdie et démoralisée par la jouissance des biens acquis, séparée par un abîme désormais infranchissable du prolétariat qu'elle exploite, ayant perdu cette audace de la pensée et de l'action qui lui avait fait conquérir la puissance politique dont elle abuse maintenant, ne comprenant plus rien du présent...la bourgeoisie a perdu toute capacité de créer, soit dans la politique, soit dans le socialisme." (1)

En concreto, al hablar de la burguesía en publicaciones como Tierra y Libertad o Solidaridad Obrera, en la Revista Blanca y en múltiples obras de La Novela Ideal, se definen el lujo, los vicios, la arrogancia de la clase usurpadora:

"Vosotros sois la personificación de todos los vicios, de todos los crímenes, sois la fiera humana que vive por la vida que arrebató a sus semejantes." (2)

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 288.

(2) La Solidaridad de Sevilla, nº 24: "El mejor de los mundos". Citado por Alvarez Junco, Ideología Política del anarquismo español. Ed. Siglo XXI, Madrid 1976.

O, hablando de la falta de sentimientos en "Aristócratas", el número 38 de La Novela Ideal:

"El sufrimiento tiene una escala de valores. A mayor altura de rango social, corresponde el grado más bajo. El dolor moral afea. Nada hay más repulsivo para un ser refinado y aristócrata que la fealdad." (1)

En este caso se añade además la superficialidad absoluta de los valores mantenidos.

En definitiva, se opone moralmente la burguesía (o aristocracia) y sus valores negativos al proletariado trabajador y digno.

Entre los valores negativos citados cabe destacar la falta de sentimientos, de solidaridad, el egoísmo máximo. Es ésta caracterización la más abundante en las novelas de la serie, y se centra en la hipocresía, es decir los falsos valores, de la clase dominante. Si ésta par-

(1) Adrián del Valle: Aristócratas. La Novela Ideal nº 38. (probablemente editada el 15.VI.1927, por referencias en La Rev. Bl. a su próxima publicación en el nº del 1.VI.27), pg. 13.

te de una secular concepción del cristianismo y de una ideología del bien y del mal, del honor y el deshonor, etc., utilizarán todo ello como instrumento de dominación, estando en continua contradicción con sus presupuestos, dado que ellos mismos no los pueden llevar a la práctica. De forma que incluso religiosamente han negado todo lo que se supone que eran los fundamentos del cristianismo. La figura de los apóstoles, el martirio, etc. es algo que el anarquismo recoge y aplica. Y sus principales críticas irán a la utilización de la religión por la clase dominante como forma de alienación del pueblo.

Así la burguesía basa su vida en la hipocresía, en la propagación de unos valores e ideales que no puede aplicar en la realidad; como pueden ser el amor al prójimo, que no se efectúa de ningún modo, el amor en el matrimonio que les lleva a la prostitución como paliativo, la caridad que sólo mantiene el estado actual de las cosas, las concepciones de "honor" en una falta absoluta de principios morales reales y valentía, etc. También forma parte importante de la crítica a la burguesía su incapacidad de

comprensión de placeres no materiales. En definitiva: la falta de moral racional, sincera, solidaria y natural de la burguesía.

Ello es lo que lleva a plantear conflictos como el del embarazo de la joven e inocente muchacha recién venida del pueblo por el señorito de la casa para su placer personal y abandonándola luego; o el patrón que dispone a su gusto de las obreras jóvenes y guapas de la fábrica bajo riesgo de perder su puesto si se niegan (temas por otra parte muy utilizados por la literatura sentimental y popular de la época).

Estas acusaciones contra la hipocresía moral de la burguesía se plasmaban en numerosas descripciones de los escándalos, fraudes, corrupción administrativa, datos de prostitución, etc. incluídos en la prensa obrera ("El Corsario", "La Idea Libre", "La Revista Blanca" primera época).

Los abusos a que todo ello da lugar se describii

rán en La Novela Ideal de forma melodramática, aunando a menudo el dramatismo a exhortaciones de venganza. Exhortaciones que a veces se cumplen, como en el caso de "la Virgencita de los Merinales", de Mauro Bajatierra, nº 63 de la serie, en donde el señorito del cortijo perece en la casa incendiada por los "gañanes" para defender a la Virgencita y vengar la muerte de uno de los suyos.

Consecuencia también de la sociedad industrial y de clases existente es el egoísmo absoluto y la competitividad reinante a todos los niveles, en las relaciones personales, en el amor, etc.: "el egoísmo, el interés, la falsedad constituyen el único móvil de las resoluciones del hombre en la sociedad actual...el egoísmo personal lo invade todo. El interés todo lo supedita. No hay vergüenza. La dignidad y la entereza vense perseguidos de la manera como deberían serlo los perseguidores", escriben J. Montseny (Federico Urales) y T. Mañé (citado por Alvarez Junco, op. cit., pg. 202).

Resultado de todo ello es el absoluto caos mo-

ral y social, de forma que:

"El progreso mecánico y la civilización capitalista burguesa, sólo pueden conducirnos a un estado social en el que la insolidaridad, el antagonismo y la lucha sean todavía mayores que en la actualidad." (1)

analiza Adrián del Valle como desarrollo futuro de la sociedad presente. El individuo queda absolutamente abandonado a sí mismo, y el orden natural basado en armonía y solidaridad totalmente destrozado.

La crítica a la burguesía adquiere además mayor insistencia cuando, como remarca Bakunin, se considera que ha sido ella quien ha hecho la Revolución con la ayuda del pueblo para abandonarlo luego y volverse en contra de él mediante la opresión. Es decir: la burguesía ha traicionado al pueblo (crítica que no toma en consideración las contradicciones del desarrollo histórico basado en el desarrollo económico, y que continúa remitiéndose a elementos morales).

(1) Adrián del Valle: Hombres y máquinas, en "La Revista Blanca", 15.IX.1928.

Como último elemento se deriva de ello la crítica de Bakunin al socialismo burgués:

"L'idéal du bourgeois reste invariablement et partout le même...c'est la liberté politique, réelle pour les classes possédantes, fictive pour les masses populaires et fondée sur l'asservissement économique de ces dernières." (1)

II.4. Crítica a los mecanismos de poder de la burguesía y del socialismo. El sufragio universal y la dominación. La dictadura del proletariado y la corrupción del poder.

A la crítica de la burguesía se corresponde por supuesto una crítica a los mecanismos de poder sustentados por ésta. Ya hemos hablado de la crítica al Estado, el principio de autoridad en manos de una clase que lo utiliza para la opresión. Sin embargo, el anarquismo considera que el poder en sí ya corrompe, dado que por un lado sitúa a unos elementos en lugares de dirección muy atrayentes, que los diferencian de la masa elevándolos al nivel de las decisiones, favoreciendo la ambición y la creencia en la pro-

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 300.



pia indispensabilidad. Por otro lado, en cambio, provoca la falta de responsabilidad progresiva de la base que, acostumbrada a que se piense por ella, no avanza en su concienciación, sino que retrocede.

Por tanto, criticará la dictadura del proletariado en cuanto que, como Estado, seguirá significando la opresión por medio del principio de autoridad y provocará una reacción en contra. El anarquismo pretende en cambio una transformación absoluta en las relaciones sociales, comprendiendo los planteamientos marxistas simplemente como un "cambio de signo" en las relaciones de explotación.

Esta concepción del poder como corruptor les lleva incluso a nivel organizativo interno a rechazar líderes (véase la recomendación final del líder Antonio en "La Huelga", La Novela Ideal nº 487), contribuciones y cajas de resistencia a largo plazo, para que el dinero no corrompa a sus militantes. Situación que en la realidad de una huelga y las luchas cotidianas puede variar considerablemente.

Esta desconfianza moral en el poder, el Estado y las clases dominantes les lleva a plantear su absoluta negación a la política, que les resulta un montaje de trampas siempre al servicio de los que tienen el poder. Así, Sorel afirma:

" Los políticos son personas astutas, cuyos apetitos voraces aguzan singularmente la perspicacia, y en quienes la caza de los buenos puestos desarrolla ardides de apache." (1)

Siguiendo la tónica de las críticas hechas a partir de elementos valorativos "morales", si la burguesía tiene el poder, cualquier elemento utilizado por ella tiene como finalidad afianzarlo.

Esta actitud es la que se plasma en el continuo abstencionismo del movimiento ácrata, y que el anarcosindicalismo intenta paliar en algunos elementos, aceptando el sindicato como elemento político necesario y ampliando su labor de solidaridad, cultura, etc. a la vez que inten

(1) Georges Sorel: Reflexiones sobre la violencia. Alianza Ed., Madrid 1976, pg. 216.

tando minimizar sus estructuras burocráticas. Sin embargo permanece la desconfianza frente a la "política" de la burguesía y, sobre todo, frente a la democracia. Hecho que determinará la no participación en el Gobierno de la República, por ejemplo (no se presentan como diputados a Cortes).

Siguiendo el análisis de que la burguesía desarrolla diferentes estrategias para mantener el poder, critica Bakunin duramente la supuesta democracia basada en el Sufragio Universal:

"Le suffrage universel, dis-je, est l'exhibition à la fois la plus large et la plus raffinée du charlatanisme politique de l'État; un instrument dangereux, sans doute." (1)

Dado que el pueblo que elige no está en condiciones de libertad ni educación suficientes para poder votar para su propia liberación. Si la falacia que se persigue con la votación es el gobierno de los mejores, un pueblo que haya demostrado realmente elegir a los mejores, libre absolutamente y con total capacidad de discernimiento, es-

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 219.

taría también absolutamente capacitado para gobernarse a sí mismo. De forma que

"la justice et l'ordre public surgiront d'eux mêmes et naturellement de sa vie." (1)

Por tanto, el movimiento anarquista estará en total desacuerdo con las tácticas de la socialdemocracia europea, y en contra del marxismo específicamente. El parlamentarismo será siempre rechazado, como la participación en las Cortes de la República del 31, rechazada tras múltiples debates al analizarse como una nueva forma de dominación burguesa (aunque la tradición federalista del anarquismo es fundamental, y elementos de la CNT sean precisamente los que apoyan la frustrada proclamación republicana de Diciembre del 1930 en los sitios donde llegó a realizarse).

F. Montseny analizará la República y su futuro en un artículo muy lúcido en La Revista Blanca. En primer lugar, marca la proclamación de la República como una mues

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 69.

tra de que la conciencia social no ha avanzado bastante en el proletariado como para permitir soluciones más revolucionarias. Pero sin embargo ve en la misma constitución burguesa de la República la posibilidad de que la situación vaya acentuando las contradicciones a todos los niveles:

"La república sufrirá...el desgaste paulatino de la realidad. Defenderá a muchos y deberá defenderse, a no tardar, de los enemigos: los que querrán derribarla porque ha ido demasiado lejos y los que la combatirán porque se ha estancado." (1)

El papel de los anarquistas no está en la participación en ese mecanismo de construcción burguesa que no les puede ofrecer nada dado que sus fines son otros completamente: llevar al pueblo a destruir el Gobierno instaurado. Por tanto, cuando las contradicciones enumeradas están en su auge, será la hora del anarquismo para

"recomenzar viaje hacia nuevas estaciones del progreso humano, será la hora nuestra, que en ésta no ha sonado." (2)

(1) y (2) F.Montseny: España bajo la República, en La Revista Blanca, l.V.31.

Mientras tanto, su labor ha de ser preparatoria:

"sembrar, confiando serenamente en la fatalidad del futuro...purificarnos, limpiarnos de muchos pecados...hacer una obra de creación de conciencias individuales, que asegurase la posibilidad de un cambio social fundamental." (1)

Por otra parte, la participación en un poder con el que no se está de acuerdo es un acto moralmente reprochable. Así, Germinal Esgleas afirmará en el 29, frente a los planteamientos de Pestaña:

"No se puede ayudar al Estado siendo partidarios de una sociedad sin Estado. Un pudor que puede llamarse dignidad nos lo ha de impedir."(2)

Sólo la conflictiva realidad del 36 les llevará a tomar puestos en el Gobierno Republicano, en cuya defensa participarán además al máximo mediante la organización y defensa de una situación revolucionaria, intento que sin embargo es rápidamente desbancado por las fuerzas bur-

(1) F. Montseny: España bajo la República, en la Revista Blanca, 1.V.31.

(2) Germinal Esgleas: La Revista Blanca (contraportada) 15.IX.29.

guesas (y comunistas) del Gobierno.

De forma que Bakunin analiza el sufragio universal como un instrumento fácilmente manipulable para hacer cooperar a las masas en "l'édification de leur propre prison".

II.4.1. La violencia revolucionaria y el orden futuro.

Según estos criterios se rechazará la consigna de "Huelga General Política", definida por Sorel como táctica socialdemócrata, a favor de la "Huelga General Proletaria".

La Huelga General Política (y Sindical) resulta para Sorel demasiado fácilmente arma de presión de un partido o unos intereses determinados frente al Gobierno, con lo cual no deja de ser una manipulación más a que están sometidos los trabajadores. Así, critica al sindicalismo socialista belga su carácter autoritario, paraestatal, y determina que los trabajadores quedan en él equiparados a

funcionarios, no a hombres libres.

En cambio la Huelga General Proletaria (movida por la propia clase trabajadora a partir de problemas económicos, sentimentales y de solidaridad), será la verdadera actuación del pueblo, y dividirá decisivamente a los elementos en dos bandos enemigos definitivos. El enfrentamiento de estos dos bandos dará la solución revolucionaria y por tanto realizará, para Sorel, los últimos aspectos de la división y lucha de clases planteada por Marx.

Esto a su vez establece el problema de la violencia, aparentemente tan en desacuerdo con la armonía natural que ha de resultar del enfrentamiento de contrarios.

Al analizar la opresión social, define Sorel dos tipos de violencia:

- la violencia que se plantea a un nivel inferior, en la competitividad y agresividad en el trabajo, las condiciones económicas precarias, los regímenes fiscales.

- la fuerza organizada del Estado, que regula el trabajo, las dependencias económicas, el proceso acumulativo del capital, el colonialismo, etc.

y distingue la violencia organizada estatal, a la que denominará FUERZA, de la violencia proletaria, liberadora, que al oponer definitivamente todos los contrarios en la lucha (para Sorel, la Huelga General Proletaria) paliará definitivamente la hipocresía reinante, la falsa "paz" basada en la fuerza organizada del Estado. De la lucha irán naciendo los nuevos planteamientos, auto-organizándose, y del conflicto surgirá la nueva, verdadera, moralidad social.

Para Bakunin,

"Pour que cet ordre puisse se faire jour et pour qu'il s'établisse de lui-même au milieu d'un soulèvement populaire, il faut qu'une seule et grande passion embrasse les peuples, et que son objet soit clairement déterminé." (1)

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 243.

Este objetivo, la construcción de la nueva sociedad y fundamentalmente de la nueva moralidad, base de esta sociedad, es el que se trata de extender en el pueblo. Y dado que está muy basado en la nueva moralidad, fundamentalmente en la SOLIDARIDAD comunitaria que el capitalismo ha desvirtuado, es básico que la propaganda anarquista (y los mismos militantes en su vida personal) planteen una máxima moralidad, sigan sus principios a rajatabla y, en las novelas, creen héroes moralmente ejemplares. En cuanto a los hechos revolucionarios, tienen una justificación en última instancia moral, NO política:

"El acto revolucionario es útil en su naturaleza, por encima de su éxito o su fracaso político, precisamente porque la acción guiada por un fin moral es redentora." (1)

II.5. Análisis de la realidad social y perspectivas de acción.

La visión de la realidad de clases sobre la que esta concienciación ha de operar concede una importancia

(1) I. Horowitz, op. cit., pg. 62.

básica al campesinado, justamente por su retraso cultural y educativo.

Sin embargo la interpretación sobre cuáles son las clases dominadas llamadas a hacer la Revolución es amplia. Y resalta a lo largo de la historia del anarquismo la importancia de las corrientes "humanistas" "intelectuales", no directamente obreras o proletarias, siguiendo a Bakunin, que ve en cada rebelde a un posible aliado de la clase obrera. Ello incluso a pesar del creciente sindicalismo en los años 20 y de la conciencia de clase trabajadora. Así, F. Urales (él mismo ejemplo de intelectual, aunque de procedencia obrera -su padre era tonelero-) afirmará: "no se trata de la emancipación de los trabajadores solamente; se trata de la emancipación humana." (citado por Alvarez Junco, op.cit.,pg. 435).

Martiñanes Acíbal, en La Revista Blanca, afirma el anarquismo como filosofía social, no como escuela proletaria, definición aplicable al socialismo. Por ello no le es consustancial la lucha de clases; ésta es sólo un re-

curso utilizado en la realidad contemporánea.

"la especie (humana) ha de beneficiarse, de un modo integral, del (espíritu) de Estética, del cual son simples modalidades el sentimiento de Libertad, Amor, Felicidad, etc." (1)

Sería por supuesto problemático utilizar estas afirmaciones como válidas y aceptadas por todas las corrientes anarquistas, fundamentalmente por las de militancia obrera y sindical, cuyas relaciones con La Revista Blanca no están muy claras: he encontrado tanto defensas como ataques acerbos. Sin embargo dado que lo que nos interesa es la concepción de la Revista Blanca, podemos dar como válidos los ejemplos expuestos.

Así, se incluyen también en el movimiento a los intelectuales burgueses desclasados, a los elementos socialmente marginados, trabajadores técnicos, profesionales, etc. además de, por supuesto, el lumpenproletariado (denominación que Bakunin rechaza por humillante), el campesinado y el proletariado urbano.

(1) Martiñanes Acíbal: El Anarquismo y la naturaleza humana.
La Revista Blanca, 15.X.1924.

Y resultan muy interesantes las diferentes enumeraciones hechas en los Congresos de la CNT sobre el concepto "trabajadores", que Alvarez Junco recoge en su libro (véase pg. 433 y ss.).

En gran medida tienen la dirección del movimiento los elementos no directamente proletarios sino más bien intelectuales de pequeña burguesía desclasados, por lo menos en lo que se refiere a propagación de ideas, propaganda, etc. Coexisten con las grandes corrientes y líderes sindicalistas a partir de los años 20. Y la concepción de que el anarquismo pensante, absolutamente liberado de ideologías burguesas, ha de conducir a las masas obreras y concienciarlas definitivamente, propicia los planteamientos de sociedad secreta que practicó Bakunin en la I Internacional con su Alianza, y que llevarán aquí a la constitución de la FAI en el seno de la CNT.

La concienciación del proletariado industrial se analiza como más fácil de realizar que la concienciación del campesinado. En definitiva, el anarquismo pondrá una máxima dedicación en el campo. Ya Bakunin define la

necesaria unión entre proletariado industrial y campesinado para realizar la Revolución. Deplora el desdén existente "a priori" frente al campesinado como sector retardatario:

"s'il n'y avait pas cette défiance et cette haine, la révolution aurait été faite depuis longtemps." (1)

El campesinado es un sector amplio y básico para la organización de la comuna anarquista y su ideario natural. Y el hecho de que sea un sector retardatario se analiza como resultado lógico de la dominación, ideológica y directa, ejercida por la clase dominante durante siglos. Dominación que en el campo cuenta con más posibilidades que en la industria, en donde la explotación y la falta de medios del trabajador son más directamente experimentados. Para Bakunin, le resulta más fácil rebelarse al proletariado industrial, sin nada que perder, que al campesinado, a menudo pequeño propietario o viviendo de lo que cultiva, aún entregando parte de ello al señor.

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 155.



Por tanto, ha de ser el proletariado industrial quien vaya al campo a extender sus ideales como vanguardia de la revolución. Pero en la realización de ésta el campesinado tendrá un papel fundamental, diferencia ésta básica con el socialismo y marxismo de la época. Se alaba la agricultura como arte productor por excelencia y se insiste en el enfoque agrícola de problemas económicos.

Los problemas fundamentales que plantea el campesinado de cara a su concienciación son, según Bakunin:

- su ignorancia y superstición, mantenida por las clases dominantes y la Iglesia.
- su fidelidad al régimen establecido (en Rusia, al Emperador).
- su concepción arraigadísima de la propiedad privada.

Y como agente de conservación y propagación de la ideología sus mujeres, dominadas por la Iglesia.

Por todo ello, la incidencia de la lucha ideológica en el agro es constantemente repetida, y lo cierto

es que el anarquismo ha tenido incidencia directa y notable en el campo fundamentalmente. En el caso español, la lucha de concienciación es llevada a cabo tanto por los "apóstoles" del anarquismo campesino andaluz y sus andanzas de pueblo en pueblo, llamando a la Huelga, extendiendo consignas, leyendo proclamas y textos de publicaciones ácratas, como por las mismas publicaciones a todos los niveles, incluso en títulos como El Chornaler, de Valencia, o Tierra y Libertad, inicialmente suplemento de La Revista Blanca.

También la mayoría de las novelas de La Novela Ideal (y desde luego todas las que hemos clasificado temáticamente como de "regeneración por medio del Anarquismo"), son de marco rural, de lucha contra los prejuicios morales y eclesiásticos impuestos, que normalmente se refieren al Amor y a razones morales más que no a relaciones de propiedad.

Dada la situación del campesinado, el anarquismo es consciente de que no se pueden plantear desde el

principio alternativas de colectivización de la tierra, que chocarían con el ansia de propiedad privada de los campesinos desposeídos, sino que la concienciación debe operar paso a paso. Como primer paso, plantea Bakunin el poner en contradicción los intereses de los campesinos con los de sus propietarios, y fundamentalmente con los de la Iglesia. Y, para lograrlo, para mover a los campesinos a la Revolución sin imponérsela,

"il faut envoyer dans les campagnes, comme propagateurs de la Révolution, des corps francs" ... "franchement révolutionnaires eux-mêmes." (1)

Estos cuerpos "seleccionados" que parten del proletariado industrial han de saber no ponerse en contradicción con los campesinos y, sobre todo, no imponerles nada, por muy revolucionario que sea. Ya que ésto, según Bakunin el método de acción de los socialistas-marxistas, sólo produce autoridad y reacción.

La primera acción será animar a los campesinos a

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 159)

la apropiación de las tierras que trabajan. Esta primera posesión no consolidará la propiedad privada, dado que le faltará el Estado, las leyes (derecho de herencia, etc.) para instaurarla. Lo que sí producirá en cambio será una cada vez más aguda contradicción entre propietarios y apropiadores, y por ende la guerra civil, como decisivo despertar de las individualidades. Por medio del caos surgido por ella se irá organizando la nueva estructura social: los campesinos propietarios se irán agrupando, organizando colectividades que en un primer momento pueden ser únicamente de defensa para desarrollarse luego.

Así, la armonía surgirá de la lucha, idea central en el proceso constructor de la nueva sociedad anarquista. Y la lucha ha de partir de la unión entre el proletariado industrial y el campesino, al que Bakunin concede mucho más espacio en su obra. Y esta táctica es la que desarrollará el anarquismo, tanto del s. XIX como del XX, en sus proclamaciones de huelga, intensificadas en el tiempo de la República por su debilidad gubernamental y considerando el momento como propicio.

Ello es lo que se intentará en todas las insurrecciones del 32 al 34, o durante la guerra civil. La primera de las insurrecciones, la de la Cuenca minera del Llobregat, parte de una huelga de los mineros y llegará a proclamar el comunismo libertario, que en Fígols durará cinco días. Al ser un movimiento aislado será durísimamente reprimido y deportados muchos de sus elementos. Analizándolo, dice F. Montseny en La Revista Blanca lo siguiente:

"doble valor de un ensayo y de un bautismo de fuego revolucionario".

"(Queda demostrado) que los trabajadores, por sí mismos, sin Poder constituido, sin jefes que los manden, espontánea y magníficamente, sabían reducir a sus tiranos y organizar la vida!"

"La revolución irá del campo a la ciudad."(1)

Con ello, quedan demostrados en el intento los planteamientos bakuninistas y marcada una línea de acción cuyo principal problema es conseguir la simultaneidad de las insurrecciones para que no puedan ser aisladas. Se ve-

(1) F. Montseny: Hacia una nueva aurora social, en La Revista Blanca. 1.1.1932.

rá también que el momento no da para una situación revolucionaria generalizada, y cuando ésta se dé en el 36, los anarquistas serán quienes intenten recogerla y encauzarla, defendiéndola.

Como hecho básico en la concienciación del pueblo queda determinado el que los problemas a plantear sean económicos, materiales: son éstos los que serán susceptibles de mover a las masas, ya que les afectan directamente, cosa que no ocurre con los problemas políticos. Así se establece una defensa de las reivindicaciones materiales como primer paso en una toma de conciencia, y a ello responden los fines de la CNT en primer lugar. La emancipación económica llevará a la emancipación política, y ésta a la intelectual, analiza Bakunin. No se concientia al proletariado con ideas abstractas,

"mais avec la compréhension réelle et vivante de ses maux réels; et ses maux de chaque jour, bien que présentant pour le penseur un caractère général." (1)

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 188.

Las cuestiones materiales se tratan en la práctica sin embargo de la forma más espiritual, o moral, posible, dado que las reivindicaciones materiales (como pueden ser la jubilación, el derecho a menos horas de trabajo, el derecho a descanso pagado por parto, etc.) son morales en cuanto que determinantes de la dignidad humana de los trabajadores. Así, se plantea en las publicaciones, y muy intensamente en *La Novela Ideal*, el carácter moral e incluso afectivamente sentimental de las reivindicaciones y derechos materiales (por ejemplo en La Huelga, *La Novela Ideal*, nº 487).

Las necesidades materiales llevarán a los trabajadores a agruparse en asociaciones inicialmente por ramos, posteriormente en el sindicato, y allí es donde los anarquistas conscientes harán su labor de cultura, educación y concienciación. Con lo cual la asociación obrera alcanza un amplio nivel de actividades (una muestra de ello, las actividades de los Ateneos; o el anuncio que hemos encontrado en *La Revista Blanca*, l.X.27, sobre "lecciones técnicas a obreros, técnicos, cerrajeros, electricistas, al-

bañiles, tejedores") De forma que un colaborador de La Revista Blanca, Fernando Lupineza, define como los fines del sindicato fundamentalmente los educativos:

"emplear la mayor parte de su actividad a la educación y cultura de los asociados"

"establecimiento de escuelas diurnas para los hijos de los trabajadores, clases nocturnas para los trabajadores adultos, y ... establecerán centros de cultura científico-social tal como ateneos, círculos de estudios sociales, etc." (1)

Por la educación y una constante agudización de la lucha se irá concienciando al pueblo y empezarán a darse las primeras manifestaciones de la sociedad futura. La unidad vida privada-militancia determina ya la aplicación de los ideales ácratas de humanismo, naturalismo, libertad en el amor, comunitariedad progresiva de la familia. Mediante la acentuación de las contradicciones se llegará a la lucha final, de donde saldrá organizada la nueva sociedad. Por tanto no se pueden exponer en un principio demasiados datos organizados sobre ella, que se irá for-

(1) Fernando Lupineza: El deber del Sindicato, en La Revista Blanca, 1.IX.1924.

jando con la lucha. Sólo se pueden dar datos básicos de principio, fundamentalmente morales.

II.6. Los valores en la construcción de la nueva sociedad

Estos datos básicos citados pasan por enumerar y definir la libertad y la justicia, la naturalidad, la solidaridad, como primeras bases.

El individuo se ha constituido en centro, en única realidad existente por encima de la cual no hay nada.

"no hay, por encima de él, ningún tipo de construcción ideal o social...que justifique decisiones limitadoras de la libertad individual."(1)

Ya hemos visto sin embargo que la libertad individual es correlato de solidaridad de las diferentes individualidades entre sí, basada en las mutuas necesidades por medio de una armonía natural inicial. Por tanto la base armónica de la humanidad está en la cooperación natural,

(1) J. Alvarez Junco, op. cit., pg. 17.

que la sociedad industrial capitalista ha destrozado. Para iniciar en la práctica esta unión entre libertad y cooperación, el anarquismo adopta el FEDERALISMO, per no entendido como una cuestión puramente legislativa, sino como práctica de cooperación entre voluntades conscientes. Para Bakunin,

"l'abolition de tout État politique, tant cantonal que fédéral, la transformation de la fédération politique en fédération économique, nationale et internationale." (1)

Se apela también a la reivindicación de los derechos naturales, que no son ni pueden ser protegidos por el Gobierno sino que se han de realizar en la práctica por las organizaciones sindicales. Entre estos derechos naturales están los de expresión, asociación, igualdad económica básica. Y también están los derechos más ampliamente clasificables como "necesidades del ser humano", el "derecho a la vida, a la convivencia social basada en el desarrollo físico y mental" (ésto definido específicamente por R. Mella en 1904, en la Revista Natura (2)). Ello implica

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 280.

(2) R. Mella: El socialismo anarquista, en Natura, I.VI.1904 y 15.VI.1904, nº 17 y 18.

el cuidado organizado de la infancia, de la educación, el derecho al trabajo, a los instrumentos y frutos de éste, etc. Derechos que ligan lo material a lo moral, muy insertos en la tradición anarquista y que determinan, para la realización absoluta de la Humanidad, la eliminación de la Divinidad. De hecho, la Divinización se sustituye por una Humanización absoluta, el Hombre-mito, su racionalidad natural, sustituye al Dios. De forma que se ha criticado al anarquismo su construcción, más que de un materialismo, de un nuevo idealismo (ver: Alvarez Junco: La ideología,...) que tomará importantes elementos de Feuerbach, los neohegelianos y, retrocediendo, de los ilustrados antecesores de la Revolución Francesa (Diderot, Voltaire, D'Holbach...), quienes son publicados efectivamente en La Revista Blanca, o El Porvenir del Obrero, en referencia a sus textos anti-teístas.

Así, la Racionalidad, el pensamiento evolucionado, se considera también como característica fundamental del hombre. Que, aunándose en libertad y solidaridad de base armónica natural, dan como uno de sus resultados en

la construcción de la nueva sociedad, la JUSTICIA y la BONDAD natural de los hombres.

"Dans une société intelligente, éveillée, jalouse de sa liberté et disposée à défendre ses droits, les individus les plus égoïstes, les plus malveillants, deviennent nécessairement bons." (1)

Con lo cual la moralidad real, racional y natural queda garantizada.

Los elementos que puedan preparar estos valores en la lucha de cada día están destinados a acentuar las contradicciones con la sociedad existente y a preparar la sociedad futura. Vista su aplicación "política" en forma de labor de concienciación, importancia de la labor sindical, preparación de la Huelga General Proletaria, etc., faltan por determinar los importantes elementos "morales" en la vida revolucionaria.

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 203.

II.6.1. La abolición de la propiedad privada.

Bakunin (y el anarquismo español de los años 20 expuesto por Urales, antes Mella, La Revista Blanca, La Novela Ideal), exponen como un elemento básico la lucha contra la propiedad privada, manifestación burguesa que niega la cooperatividad y solidaridad. Este tipo de propiedad (por ende inmoral) se manifiesta en las relaciones humanas consagradas por la Iglesia (familia, amor) y, por supuesto, en un primer aspecto material. Para luchar contra éste, Bakunin propone la abolición del derecho de herencia, derecho con el que las diferencias económicas se secularizan y convierten en armas a través de las generaciones. Por tanto esta abolición sería un primer paso en la abolición de la propiedad privada y, en última instancia, del Estado basado en la opresión por medio de ella (el problema sería, creemos:¿quién impondría la abolición?).

El resto lo tendrá que efectuar la lucha directamente, de forma que así se puedan integrar las reivindicaciones de los campesinos para ocupar sus tierras con una

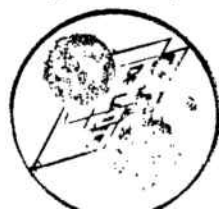
posterior colectivización. Y más precisiones programáticas no se hacen.

II.6.2. La abolición de la propiedad privada en las relaciones humanas: el amor libre.

En cuanto a la abolición de la propiedad privada en las relaciones humanas se le da un papel básico en la lucha ideológica, por lo menos a nivel de novelas de divulgación (entendiéndose que es un tema muy legible a la hora de extenderlo).

Se remiten los planteamientos a la eliminación del matrimonio como contrato privado, a la concepción del amor como libre, y a la abolición de la familia como primera "célula" en la pirámide de poder social.

La base de la familia actual se analiza en el interés y la explotación, en el egoísmo y la propiedad, del marido sobre la mujer fundamentalmente. De allí resultan los planteamientos (apoyados y definidos por la Iglesia)



de la fidelidad conyugal, que no son más que otro aspecto de la propiedad privada del marido sobre la mujer, que le garantiza la paternidad y por tanto la propiedad de los hijos, comunidad de herederos. La familia así basada en la propiedad y convertida en "unión de herederos" establece la autoridad máxima del padre sobre los hijos y, en ello, la autoridad de los elementos masculinos sobre los femeninos.

Además, la concepción anatural del amor como eterno, la monogamia defendida por intereses económicos y expuesta en la fidelidad, da lugar a la represión sexual a todos los niveles: en la adolescencia, la necesidad de guardarse virgen (las mujeres!) para el matrimonio, para ser apropiadas a la maternidad dentro de la familia. A su vez, ello provoca la tragedia de las solteras reprimidas, su castidad forzosa y, si ésta es inllevable, el rechazo absoluto de la sociedad a la madre soltera en base a absurdas concepciones del honor. Estas serán las que llevarán a la tragedia vital de la madre soltera e incluso al infanticidio, asesinato para salvar un "honor" de hecho amoral por anatural. Honor y principios que se resuelven de hecho en la hipocresía más notable.

Porque para salvar la fachada del perfecto matrimonio duradero y la familia, se recurre a la prostitución como válvula de escape. Añadiéndose a ello que las que se tienen que vender son muchachas del pueblo que no encuentran otro camino de subsistencia. Con lo cual la explotación llega también al nivel sexual.

Toda esta concepción de propiedad privada de la familia lleva por tanto a una absoluta hipocresía en los valores morales propuestos, con lo cual la hipocresía social está presente en las relaciones humanas. La conflictividad del tema se incluye como argumento en numerosas obras de La Novela Ideal. La hipocresía de los valores supuestamente morales queda plasmada por ejemplo en Aristócratas de Adrián del Valle, o en Los hijos del otro, de R. Opisso. Y la hipocresía moral utilizada directamente en la opresión ejercida sobre madres solteras, en Madres, de R. Arnau, o ¿Es usted mi madre?, de F. Urales, etc.

Para desterrar esta falsa moralidad, el anarquismo propone la base de las relaciones amorosas en la liber-

tad del individuo. La libertad no le atará a unos esquemas dados y no producirá "válvulas de escape" como la prostitución.

El no considerar el matrimonio como contrato (al fin y a la postre económico) ennoblecerá las relaciones, les quitará su base de propiedad privada dándoles honradez y moralidad. La fidelidad que resulte de ellas será fruto de la libertad. Y de hecho, aunque el "amor libre" parezca indicar un continuo cambio de cónyuge, en la realidad la fidelidad era un dato cierto y constante en la vida de muchos compañeros y, por supuesto, de los héroes de La Novela Ideal.

La base social no será la familia, los hijos serán educados en comunidad. De forma que de hecho, lo que hace el anarquismo es abolir la contractualidad del matrimonio, su propiedad, lo cual será un planteamiento decisivo en el enfoque de la emancipación femenina, dado que la mujer es la principal afectada por el carácter del matrimonio. Y se busca restablecer de nuevo la armonía en las

relaciones humanas:

"nous sommes convaincus qu'en abolissant le mariage religieux, le mariage civil et juridique, nous rendons la vie, la réalité, la moralité au mariage naturel fondé uniquement sur le respect humain et sur la liberté des deux personnes, homme et femme, qui s'aiment... beaucoup plus fidèles et loyales l'une envers l'autre." (1)

Sin embargo se sigue considerando (aunque hay que decir que por militantes masculinos fundamentalmente) la procreación como un fin básico de las relaciones amorosas. Estas tienen siempre como máxima realización la creación de un hijo, que no ha de suponer ningún problema para la madre dado que la comunidad se ocupa de él. La mujer tiene un papel procreador básico, analizándose como posible madre de múltiples hijos revolucionarios. Concepción a la que se enfrentan vivamente las feministas y que provoca polémicas en torno al uso de anticonceptivos, a los que numerosos anarquistas (F. Urales, Esteve, Bonafulla,...) se muestran contrarios (2).

(1) M. Bakounine, op. cit., pg. 266.

(2) Al respecto, ver: Alvarez Junco, La ideología..., pg.296, cita la revista Salud y Fuerza como punto de arranque de las discusiones; y a Vallina y Morral (multiplicados para dar esclavos), etc., neomalthusianistas.

Lo que sí queda definido es la necesidad de educación comunitaria de los hijos, con lo cual se reafirmaría la libertad de la mujer y su maternidad consciente, a la par que la paternidad no determinaría derechos de propiedad sobre los hijos ni, por supuesto, sobre la madre.

II.6.3. La emancipación de la mujer.

En cuanto a la emancipación de la mujer, es tratada muy pronto por los anarquistas. Se denuncia el trato discriminatorio en el trabajo, la dualidad de criterios morales para ambos sexos (respecto a la virginidad, por ejemplo), la concepción de la mujer como objeto sexual para el hombre, la negación del goce sexual para ella, la acción absolutamente represiva de la religión sobre todo ello, la imagen dual que da la religión de la mujer: positiva en cuanto que madre, negativa en cuanto que representa tentación, placeres carnales, etc.

Sin embargo, el feminismo masculino llega también a idealizar, ya lo hemos visto, a la mujer como objeto de

amor y madre de futuros revolucionarios. Las parejas anarquistas de La Novela Ideal se plantean como fin primario la procreación de un hijo, que ha de ser el gran realizador de un futuro mejor.

Así, para F. Urales la mujer aparece siempre idealizada y perfecta, admirada y bella (la unión belleza del cuerpo-belleza del alma es básica), pero muy a menudo algo necesitada del apoyo de la figura masculina. Su fin primordial es, junto al amor, la creación de un hijo. Y es esta figura femenina la que más abunda en La Novela Ideal. Quedan clarificados los planteamientos de F. Urales sobre la mujer en la polémica que se desarrolla en La Revista Blanca, Marzo-Abril 1927, sobre "La Victoria", de su hija Federica Montseny:

"La condición de poder folgar hoy con una mujer y mañana con otra, nada tiene que ver con el amor, y menos con el amor libre."

"la mujer, a nuestro lado, no ha de sentirse inferior ni por sus funciones en la vida, ni por su representación en la Naturaleza."

"Lo que hace falta para ser buen amador y no correr los riesgos del engaño, es dejar en com-

pleta libertad moral y económica a la mujer, y sentirla en nosotros, no ya como amante, sino como amigos de las flores que nos embellecen la vida." (1)

Y el feminismo femenino es quien desmitifica esta concepción idealizada de la maternidad: Teresa Claramunt denuncia la represión que puede significar, los sufrimientos que impone, las maternidades indeseadas, el dolor, las Inklusas, etc.

De todas formas el feminismo anarquista no es en principio un enfrentamiento a los hombres (más adelante, con la organización "Mujeres Libres", se radicalizarán los planteamientos). Expone Federica Montseny la postura "moderada" en numerosos artículos de La Revista Blanca, o en sus novelas; queda planteada como una labor de concienciación entre hombres y mujeres. En un artículo titulado "Feminismo y Humanismo" (2), afirma que no se trata de hacer un partido autoritario de mujeres, ni de que éstas luchen

(1) F. Urales: Sembrando flores, en La Revista Blanca, 15.VIII.1927.

(2) F.Montseny: Feminismo y Humanismo, en La Revista Blanca

en contra de los hombres, dado que por encima de todos hay aún otra explotación y hay que unirse frente a ella. Por tanto, pasa a proponer el término de Humanismo en lugar del de feminismo, demasiado parcial, que parece indicar que la emancipación de las mujeres es sólo cosa de éstas. Dado que se trata de llegar a la verdadera igualdad entre hombres y mujeres, el feminismo como partido exclusivo no puede ser "abnegado, renovador y valiente sino egoísmo, despecho..." (de nuevo tenemos la crítica moral en la valoración de un fenómeno).

Los personajes de las novelas de Federica Montseny responderán a estos valores de abnegación y valentía (en Cara a la vida por ejemplo, la protagonista es capaz de rechazar su vida plácida, y su amor, en beneficio de un futuro incierto pero intensa y positivamente vivido de cara a la concienciación y la sociedad futura). A menudo tendrán sus figuras femeninas como paralelo definitivo y salvador a un hombre de los mismos rasgos (en La mujer que huía del amor, o en Heroínas un líder minero de la CNT). Sin embargo en La Victoria una de las críticas que le hace un lec-

tor sudamericano es el hecho de que Clara rechace toda ayuda masculina cuando ésta es un resultado de la humanidad, a lo que Federica responde que sus reticencias se justifican en la figura de lucha que plantea.

En toda una serie de artículos en Julio-Agosto 1927, F. Montseny desarrolla sus planteamientos humanitarios bajo el título: "La mujer, problema del hombre". Y su actitud queda muy definida en unas recientes conversaciones en que afirma:

"Feminista, no ho he estat mai. He desitjat per a la dona la llibertat que desitjava per a l'home en general. Però mai no he format part d'un grup específicament femení perquè m'ha semblat que una cosa anava lligada amb l'altra; que quan s'alliberaria l'home s'alliberaria, també, la dona." (1)

Sin embargo, en el anarquismo español se definirá más adelante la postura estrictamente feminista, para luchar por la educación y concienciación de la mujer, su

(1) A. Pons: Converses amb Frederica Montseny. Ed. Laia, Les Eines. Barcelona, 1977, pg.19.

libertad, sus derechos frente al hombre, problemáticos incluso entre las mismas filas anarquistas. A ello responde la creación del grupo "Mujeres libres", que actuará entre los años 36 y 39, es decir en plena guerra. El grupo surge alrededor de la creación de una revista, "Mujeres libres", destinada a la educación de la mujer y tomando por supuesto una definición política dentro de la guerra civil, que denominan "social", es decir no de defensa sino revolucionaria. Se constituirá como amplio grupo que asistirá a todos los congresos y deliberaciones de la CNT/FAI. Su acción no resultará ser muy extendida, y sus relaciones con la FAI serán incluso tirantes sin que ellas sean tomadas demasiado en serio. De hecho, acusarán muy a menudo de machistas a los militantes de la FAI.

Dentro de su programa de actividades, ponen gran importancia en la formación cultural de las mujeres, considerando la cultura como arma de la Revolución Social. Desarrollan la concepción de la doble lucha de la mujer, como oprimida en una sociedad capitalista por un lado (y aquí su lucha es paralela a la del hombre), y por otro lado la

lucha por su propia emancipación como persona:

"la mujer que quiera emanciparse en la igualdad de derechos, ha de emprender primero la lucha en su propio campo. Y en esta lucha...le dificulta la lucha el enemigo que reside en su propio campo; un enemigo al que nunca ha reconocido conscientemente como tal, al que está ligada íntimamente y por instinto desde su primera infancia."

"Y, ya interiormente libre, unirse realmente a sus compañeros del otro sexo para luchar juntos contra el enemigo exterior, contra la servidumbre y la opresión." (1)

F. Montseny manifestará su comprensión por el movimiento,

"m'havia adonat que, fins i tot en els ambients llibertaris, era tan forta la pressió social que la dona en tenia poca, de llibertat." (2)

De forma que aunque el movimiento no responda tristamente a su forma de pensar, lo justifica:

"si em demanaven un original, ho feia, si em demanaven que prengués part en un míting, ho feia."
(3)

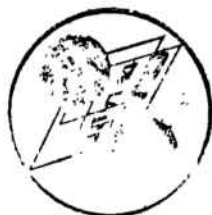
(1) Ilse: Mujeres Libres, VIII mes de la revolución. En: "Mujeres Libres", ed. de Mary Nash, Ed. Tusquets, Colección Acracia, pg. 131-2.

(2) y (3) A. Pons: Converses amb F. Montseny, pg. 20.

Sin embargo, moviéndose por otros cauces, no participará en el movimiento.

Con ello queda plasmado el problema feminista dentro del anarquismo, y las diferentes visiones que ofrece.

Vistas así las bases fundamentales del pensamiento anarquista español, centrándonos fundamentalmente en la visión del mundo afín a La Revista Blanca, y sin pretender en absoluto ser exhaustivos sino simplemente indicativos, podemos pasar ahora al examen detallado de La Revista Blanca, enmarcándola entre otras publicaciones de la época, y viendo específicamente su postura respecto al arte y a la lucha ideológica, fuente de donde surgirá La Novela Ideal.



LECTOR: CUAN-
TO VEAS EN ESTA
REVISTA CONTRARIO
A TUS OPINIONES EN
ELLA MISMA PUEDES
REFUTARLO.

LITERATURA
SOCIOLOGIA
CIENCIA
ARTE

La Revista Blanca

7 DE FEBRERO DE 1936

25 CTS.

La Revista Blanca

Lector
Cuanto veas en esta revista contrario a tus opiniones en ella misma puedes refutarlo

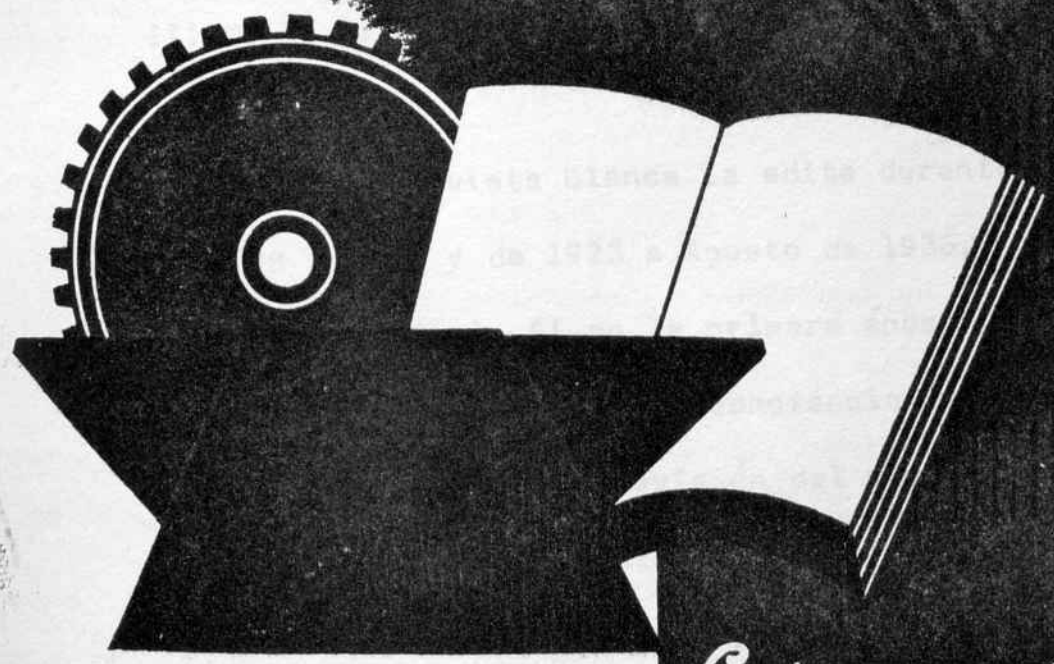
Literatura
sociologia
arte
ciencia



MARGENAT

LA REVISTA BLANCA

SOCIOLOGIA
LITERATURA
ARTE
CIENCIA



25 céntimos

7 diciembre de 1933

Lector: cuanto veas en esta revista contrario a tus opiniones, en ella misma puedes refutarlo.

III. El arte y la cultura anarquista

Este apartado lo vamos a construir dentro del ámbito preciso que nos interesa: el de La Revista Blanca, "madre" de La Novela Ideal y de revistas anarquistas contemporáneas afines: Natura, Tiempos Nuevos, Libre-Studio.

De hecho, los colaboradores se repiten a menudo entre ellas, sobre todo en lo que hace a grandes figuras como Eliseo Reclús o Max Nettlau.

III.O. LA REVISTA BLANCA y publicaciones afines.

La Revista Blanca la edita durante dos épocas, de 1898 a 1905 y de 1923 a Agosto de 1936, Juan Montseny (Federico Urales). Si en la primera época toma como una de sus tareas fundamentales el concienciar la opinión pública de cara a conseguir la revisión del proceso de Montjuich, en la segunda priva absolutamente el ideal de ser un vehículo de divulgación cultural y anarquista. La dirección de

la revista será tomada, en la vejez de su padre, por Federica Montseny.

La revista se autotitula como de "Ciencia, Sociología y Arte", lo cual ya da una idea de su contenido. Vale, a partir de los años 29-30, 50 cts., y los artículos insertados en ella responden perfectamente a las vertientes cultural, artística e ideológica enumeradas. Viendo por ejemplo un número del año 1924 (el del 1 de Octubre), vemos los siguientes artículos:

- "Crónica científica", sobre los últimos descubrimientos.
- "Feminismo y Humanismo", de F. Montseny.
- "El ascenso del fascismo en Italia", de León Fouglietti.
- "La polémica Marx, Engels frente a Proudhon y Bakunin en la 3ª Internacional".
- "La literatura española", de Augusto de Moncada.
- "Hacia una humanidad nueva", de E. Armand.
- "Por dondequiera que vayáis (notad la superabundancia de pocos frente a la miseria de muchos)".
- "A los trabajadores de todos los países". Se informa de que la última consigna de la 3ª Internacional Roja es la lucha contra el anarquismo sindicalista.

-"El deber del Sindicato", de Fernando Lupineza.

Queda definida la presencia en todos los números de un artículo de divulgación científica, que va desde las posibilidades de vida en Marte hasta los descubrimientos médicos sobre las transfusiones de sangre.

Se plantean también siempre artículos sobre problemas de fondo del anarquismo. Así se desarrollan polémicas sobre individualismo entre Juan Grave y Federico Urales (Febrero-Marzo-Abril 1925), o se incluyen artículos sobre sindicalismo. Importantes son los artículos sobre la sociedad del futuro, las diferencias entre anarquismo y socialismo ("Diferencias entre los dos comunismos", F. Urales, 15.XII.24), etc. La obra de Reclús "El hombre y la tierra" se va editando en La Revista Blanca a lo largo de todo el año 25.

También a lo largo del 24-25 hay un apartado llamado "Efemérides del pueblo", del que se ocupa Soledad Gustavo y que va enumerando cronológicamente todas las fechas memorables en la lucha del pueblo contra la explotación.

La importancia cultural de la Revista queda expuesta en la abundancia de los artículos sobre literatura fundamentalmente, y también sobre arte. Así, hay una sección fija sobre Literatura española a cargo de Augusto de Moncada, y otra de Literatura francesa a cargo de Jacques Descleuze (sobre los contenidos de la sección hablaremos más adelante).

El criterio sumamente moralizante de la Revista se expone en todas las consideraciones sobre cualquier tema. Se celebran las efemérides de personajes cuya vida y pensamiento son ejemplares en algún aspecto. Federica Montseny hace toda una serie de artículos sobre Isadora Duncan, cuya vida considera ejemplar por su personalidad y dedicación al arte (Octubre-Noviembre 1927).

En la sección de "Divulgaciones históricas", se describe la vida y obra de grandes personajes para la cultura occidental, empezando por la Antigüedad clásica (Sócrates, Sófocles, Esquilo, Aristófanes,...) y siguiendo cronológicamente.

Se incluyen también secciones como la de "Monografías sociales" (en 1927) de Soledad Gustavo, en la que se va exponiendo la historia y progreso de los diferentes oficios: el albañil, el minero, etc. Se explican las relaciones de explotación a que están sometidos y se ensalzan las obras maestras: así se recuerda a los albañiles que levantaron el Partenón, o las Pirámides,...

Hay que tener en cuenta que durante los años de la Dictadura la CNT es clandestina, y la Revista Blanca sale sin embargo sometida a censura previa. Esto implica no ocuparse directamente de temas de actualidad política, lo cual de hecho va bastante de acuerdo con sus presupuestos. Sin embargo, a medida que avanza la conflictividad, disminuyen las fuerzas gubernamentales y la situación se hace crítica de cara a la intervención (sobre todo en la época de la República), van surgiendo temas más estrictamente políticos, sobre la actualidad y las direcciones a tomar en la lucha. Así, en Julio del 27 se lanza la propuesta de controversia sobre las diferentes posturas a adoptar frente al socialismo.

Al sobrevenir la República, F. Montseny presenta un análisis, ya citado, sobre la situación política, y Soledad Gustavo expone "Consideraciones sobre la 1ª y la 2ª República Españolas" (I.I.32). También se analizarán las condiciones e implicaciones de los levantamientos populares del 32-33 ("Hacia una nueva aurora social", I.I.32), y una serie de descripciones del levantamiento de Asturias en Octubre del 34, que llevan al secuestro de la Revista.

Se refleja la polémica Pestaña/CNT, definiendo el apoliticismo de ésta y su negación a la política autoritaria y al Estado ("La Revolución desfigurada: Estado y proletariado", Juan Peiró, I.X.29).

Con la República se abrirá también una campaña por la liberación de los presos políticos de la Dictadura.

La postura decepcionada y apolítica del anarquismo se irá intensificando progresivamente. Aparece muy reflejado en las colaboraciones, ahora numerosas, de Germinal Esgleas, el marido de F. Montseny:

- "Contra toda política", G.Esgleas, I.I.32.

- "Los sindicatos políticos y la C.N. del T.", G.Esgleas, 18.I.35.
- "Los políticos, contra la unidad del comunismo libertario", F. Urales, 22.II.35.
- "Propaganda sindical reaccionaria", G.Esgleas, 31.V.35.
- "Falsas posiciones del proletariado en las luchas sociales", G. Esgleas, 3.I.36.

En Mayo del 35 se abre una nueva polémica bajo el título: "¿Es posible un pacto entre todas las tendencias socialistas? Por el frente único de la clase trabajadora". Participan "comunistas de Estado" (R. Fuster) y anarquistas: Urales, René Progrés. Las conclusiones de los anarquistas son más bien reacias al pacto, mientras que los comunistas lo apoyan a ultranza.

Ante las elecciones del 36, sin embargo, la situación considerablemente grave lleva a F. Urales a considerar: "no hay que hablar para bien ni para mal de ellos, no hay que restar ni un solo voto, con su propaganda, a las izquierdas socialistas y comunistas." (3.II.36)

Y, después del Congreso de Mayo, determina F. Montseny entre las resoluciones la de afirmar la "Alianza Revolucionaria" con dignidad y firmeza para que el socialismo autoritario no gane demasiados puestos ("Hemos de ir a la Alianza en condiciones de igualdad, jamás a remolque"). Analiza también que ello supone un retroceso de las ideas anarquistas en aras del mal menor, el avance del fascismo y la preparación del golpe.

Todo ello expone un aumento, a partir de la conflictividad de la situación general y la ampliación del campo de actuación de la CNT, de los temas de actualidad política, y expone los puntos básicos de actuación que culminarán con la participación de Federica Montseny y García Oliver en el Gobierno Largo Caballero.

Sin embargo, la revista no es nunca una revista "política"; siguen dominando los temas culturales, científicos y las consideraciones sobre la preparación de la sociedad futura. A ellos responden las consideraciones sobre la literatura moderna, que dejarán de ser una sección a cargo de Augusto de Moncada para ser colaboraciones amplias

sobre diferentes autores a cargo de diversos colaboradores entre los que predomina F. Montseny.

Se introduce una nueva sección para elevar la participación popular en la Revista: el Consultorio general, en el que se atienden cuestiones de todo tipo, aunque predominantemente médicas. Encontramos problemas de todo tipo, desde cómo eliminar la caspa de las pestañas hasta de moralidad sexual:

"Si a un hombre de 25 años, casado, le priva el tocólogo terminantemente el uso del matrimonio por espacio de seis meses por no permitirlo la salud de la compañera a consecuencia de un mal embarazo, ¿qué debe hacer el marido? (E.D.O.)
Respuesta: lo que te aconseje tu conciencia."

También se ofrecen direcciones de

"compañeros que desean relacionarse con compañeras de ideas afines, para unirse libremente, caso de que se concertaran." (2.1.35)

Y problemas políticos:

"Por qué los comunistas tienen tanto interés en que ingrese la CNT en la Alianza Obrera (unos)

y en el Frente Único Popular (otros)?"

La respuesta explica la importancia de la CNT por el número de gente que significa para una coalición. (31.I.36)

Por otro lado, también la compaginación de la Revista ha ido adquiriendo características más directamente combativas con el paso de los años: la portada, que al principio era totalmente impresa se va estilizando a partir de finales del 29. Más adelante (finales del 33) será en color, con dibujos simbólicos de un estilo calificable como realismo socialista. Entre ellas, hay alguna portada firmada por Renau.

En la revista se incluyen en los años 32-33, fotos "ejemplares" a la par que documentos gráficos: las deportaciones tras los levantamientos del 32, campesinos trabajando tierras colectivizadas, etc.

Toda una campaña de recuperación revolucionaria del arte se expone en fotografías de cuadros célebres: los cuadros de Julio Romero de Torres sirven para mostrar las

dolencias del pueblo. "La venta de la esclava" de Fabio Fabbi sirve para mostrar la expresión de dolor en la venta, y la codicia del vendedor.

En cuanto a las cuestiones de fondo del anarquismo, análisis de las condiciones de vida (fundamentalmente morales) y polémicas sobre la sociedad del futuro, continúan intensificadas las colaboraciones:

- "Perspectivas sociales: Exceso de producción industrial y falta de trabajadores agrícolas", por Eloy Muñiz de Villamayor, 15.VII.29.
- "Algunas consideraciones sobre el régimen de la propiedad después de la revolución", traducido de Sebastián Faure, 1.IV.30.
- "El socialismo individualizado y la ciencia social", 15.V.31.
- "El período revolucionario y la revolución", traducido de Kropotkin, 23.XI.33.
- "La misión de la anarquía y los anarquistas contemporáneos", XXX, 1.XI.35.

En cuanto a los problemas "morales" tratados por La Revista Blanca resalta específicamente, y llevada por F. Montseny fundamentalmente, la emancipación de la mujer tratada como "humanismo" (ver apartado II: Teoría del anarquismo, punto II.6), y el amor libre.

Y como acción concreta y realizada por la Revista desde el primer número hasta el último, la suscripción a favor de los presos políticos. También se afirma (F. Urales, 1.VIII.27, Nuestro programa moral) la voluntad de ampliar la producción de obra literaria para, con su rendimiento, "apoyar a nuestros viejos". Proyecto a todas luces irrealizado.

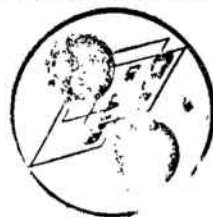
Editada en el Guinardó, La Revista Blanca tenía una tirada que oscilaba entre los 6.000 y 8.000 ejemplares. Se enviaba a los suscriptores y responsables de los diferentes puntos donde se vendía. Los lugares de más venta eran Cataluña, Andalucía y Valencia. En Castilla se vendía muy poco (1).

(1) Datos de: Política y Economía a la Catalunya del s. XX. Recerques, 2. Història, Economía, Cultura. Ariel, Bar-na. 1972. En "La Revista Blanca i el problema català", Annalisa Corti.

También se enviaba a América del Sur, de donde llegaban participaciones en polémicas.

La Revista, que contenía además artículos sobre política Internacional, situación social en diversos países, etc., tenía corresponsales en París, Berlín, Londres, Roma, La Habana, y en un momento dado se pide un corresponsal para Shanghai.

Los lectores de la Revista se pueden suponer de militancia anarquista culta (trabajadores especializados) y también de pequeña (o media) burguesía. Sin embargo, la Revista no estaba siempre en buenas relaciones con el conjunto del movimiento anarquista, parece ser que se les llegaron incluso a hacer críticas de enriquecerse editando. Según testimonios de hoy en día, hay tantos partidarios acérrimos como detractores, siendo difícil especificar la amplitud de ambos grupos. Estos últimos dirigen sus críticas, más que a la revista, a la actuación política de la familia Montseny. Y la misma revista refleja en un momento dado (1928) sus tirantísimas relaciones con el Comité Na-



cional de la CNT. La excusa visible del enfrentamiento está en la recolección del dinero para los presos políticos; el proceso no queda nada claro, sin embargo en la misma revista se publica el llamamiento del Comité Nacional acusándoles de informadores de la policía y llamando al boicot de la revista y sus publicaciones (La Revista Blanca, 15.VII.28 y 1.IX.28).

Queda definida la Revista como publicación divulgadora del pensamiento anarquista, de la construcción de la sociedad del futuro y de la culturalización del pueblo en ese sentido, la cultura utilizada como arma de concienciación apelando a los sentidos y al entendimiento. De ahí la consideración moral del arte, fundamentalmente literario, y de su papel sensibilizador.

Esta idea global de cultura, pensamiento, filosofía, como armas de concienciación, es la que predomina en las otras revistas anarquistas consultadas, en última instancia bastante parecidas a La Revista Blanca, coincidiendo en muchos casos los colaboradores.

Colaboradores de La Revista Blanca son fundamentalmente la familia Montseny, que escribe en cada número algún artículo. Max Nettlau, el historiador del anarquismo, colabora intensamente aparte de participar en algunas giras campestres educativas. Eliseo Reclús, Juan Grave, S. Faure, también son colaboradores frecuentes. Como corresponsales en Italia escriben León Fouglietti y Luigi Fabbri; se editan traducciones de los clásicos (Bakunin, Kropotkin, Proudhon). Colaboradores literarios son Augusto de Moncada, J. Descleuze, y José Martín ocasionalmente. Bajo "Un profesor de la Normal" y "Rudolf Scharfenstein" se oculta F. Urales. Peiró participa en algún número. En definitiva, grandes figuras del anarquismo, intelectuales ácratas, y algún militante obrero como Mauro Bajatierra, albañil andaluz líder de la CNT que participa fundamentalmente en La Novela Ideal, y en La Revista Blanca con algunos cuentos.

Otra revista del mismo género es NATURA, editada en Barcelona a principios de siglo: su primer número es del 1.X.1903. Como propósito se plantea lo que podría suscribir perfectamente La Revista Blanca: "servir a la eman-

cipación humana, económico-social, moral e intelectual". En ella escriben A. Lorenzo, R. Mella, A. Surier, E. Reclús, grandes figuras del anarquismo. En la revista se plantean problemas de fondo del anarquismo ("El socialismo anarquista", de Ricardo Mella, en el nº 17, 1.IV.1904), junto a análisis de la situación del país, "Crónica científica" de descubrimientos, artículos sobre problemas sociales como la criminalidad o la prostitución, y artículos sobre arte ("El arte y la cultura física", A. Surier, nº 1; "Los superfluos del arte", J. Comas Costa, nº 29, 1.XII.1904).

TIEMPOS NUEVOS, "Revista de Sociología, Arte y Economía", editada del 34 al 36 en Barcelona, también sigue la línea de las revistas vistas. En ella es colaborador básico, y director a partir de Agosto del 35, Diego Abad de Santillán. Colabora también Eliseo Reclús ("A los campesinos", nº 1, 5.V.34), Malatesta ("La base fundamental del anarquismo", nº 4, 5.VII.34), Luis Fabbri, colaborador también de la Revista Blanca ("El problema de la delincuencia y la revolución"), F. Ascaso ("El Estado", nº 9, 21.III.1935), Max Nettlau,...

Se puede señalar quizás una mayor presencia de líderes obreros.

En cuanto a la composición de la revista, prevalece el mismo tipo y estilo de temas, de forma que hay un colaborador para temas artísticos: Gustavo Cochet; se incluye en un número (nº 9, 21.III.35) una parábola de Tolstoi sobre la guerra, en el próximo el poema "La Virgen Roja" de Luisa Michel, e incluso (1.XII.35) un artículo sobre "El film social en la Rusia Soviética", de Mateo Santos. También se incluye a lo largo de toda la revista la "Encuesta del grupo "Los Iconoclastas"" sobre "La situación revolucionaria actual a causa de la crisis del capitalismo".

El mismo tipo de revista es LIBRE-STUDIO, "Revista de acción cultural al servicio de la CNT". Se edita en Valencia, iniciándose en Enero del 37. El último número que hemos encontrado es del Julio del 38 (nº 11).

Dada la guerra, los planteamientos se ocupan de las necesidades del momento, pero sin olvidar nunca las

De esta forma hemos visto "La Revista Blanca" inmersa en un marco de publicaciones parejas y ya con una cierta tradición editora (que tiene en el siglo XIX un brillante expediente con "Acracia"). El abanico de temas tratados concede importancia a la cultura y al arte en cuanto a la moralidad que exponen.

La misma Revista Blanca hará de madre a numerosas obras: su suplemento será finalmente independiente con el título de "Tierra y Libertad", título que en la segunda época será recogido de nuevo en una publicación hija. También editará durante una época el periódico "El Luchador" (semanario que llega a alcanzar una tirada de 25.000 ejemplares!) y, fundamentalmente, editará como proyección de sus ideales en la literatura y consciencia del valor didáctico de ésta, dos series de novelas: LA NOVELA IDEAL, de 1925 a 1938, y LA NOVELA LIBRE a partir de 1930 (no sabemos con qué fecha se edita el último número, aunque suponemos que hacia el 38).

Para ver las consideraciones y principios a que

responden estas novelas, vamos a exponer brevemente las concepciones sobre arte y literatura que hemos podido ir recogiendo de La Revista Blanca.

III.1. El arte en LA REVISTA BLANCA

(Una teoría del arte anarquista)

III.1.1. Los propósitos a que responde la publicación de "LA NOVELA IDEAL"

Como un primer punto básico para analizar la concepción del arte anarquista, tenemos los presupuestos y metas que se marca la redacción de La Revista Blanca al anunciar la edición de la NOVELA IDEAL. Señalan su propósito:

"de interesar, por medio del sentimiento y de la emoción, en las luchas para instituir una sociedad sin amos ni esclavos, sin gobernantes ni gobernados.

No queremos novelas rojas, ni modernistas, ni eclécticas.

Queremos novelas que expongan, bella y claramente, episodios de las vidas luchadoras en pos de una sociedad libertaria.

No queremos divagaciones literarias que lle-

nen páginas y nada digan. Queremos ideas y sentimientos, mezclados con actos heroicos, que eleven el espíritu y fortalezcan la acción.

No queremos novelas deprimentes ni escalofriantes. Queremos novelas optimistas que llenen de esperanza el alma; limpias, serenas, fuertes, con alguna maldición y alguna lágrima." (1)

Por medio de esta "declaración de principios" quedan especificados los ejes alrededor de los que se mueve la concepción del arte anarquista.

Por un lado, su proyección social: el arte como arma concienciadora de la realidad social, y como elemento didáctico: plantea ejemplos a seguir a partir de un ideal.

Por otro lado, se basa en el "sentimiento", más que no en los razonamientos: las razones sentimentales siempre son más accesibles y naturales.

Esta combinación de sentimiento y ejemplaridad

(1) La Revista Blanca, contracubierta, 15.X.24.

concienciadora sin embargo ha de quedar dentro de los límites de la libre capacidad creadora del autor: las novelas no pueden ser clasificables a priori de "rojas, ni modernistas ni eclécticas", es decir: autoritarias o decadentes.

Como último dato, el arte ha de ser optimista, es decir: ha de abrir las perspectivas hacia una futura realidad mejor. Por ello rechazarán los desenlaces negativos en las novelas.

Veamos sin embargo cómo se especifican más ampliamente estos puntos indicados. Puntos que son absolutamente concordantes con la visión anarquista del mundo.

En primer lugar, el partir de la sentimentalidad está en estrecha unión con el vitalismo, con la voluntad de naturalidad: el arte como expresión (positiva y didáctica) de la naturaleza humana, de la VIDA.

III.1.2. El arte y la vida

El paralelo arte/vida, o más bien arte/naturaleza, se ha de ver en función de la concepción anarquista de la naturaleza (véase apartado II). Naturalidad va parejo a positivo, y ésto a una efectiva unión sentimiento-razón. Dado que la racionalidad tiende a una vida armónica y superior, el planteamiento didáctico del arte (la concepción de lo que es descripción de la vida) equivale a descripción de una vida racional y naturalmente ideal, valorada siempre a través de juicios de moralidad y de cara a la lucha por una sociedad mejor.

Esta concepción racional y ejemplar de la vida es el elemento valorador a la hora de enjuiciar una obra literaria, y nos tendremos que atener fundamentalmente a las críticas de arte que aparecen en las diferentes revistas para dilucidar la concepción anarquista del arte.

Precisamente esta valoración del arte unido a vida y naturaleza ideal es la que está en la base de todas

las críticas hechas al modernismo decadente y al vanguardismo. En un artículo titulado "Vanguardismo literario y vanguardismo moral" afirma F. Montseny sobre la vanguardia moral:

"sienten en sí mismos la creación de la Naturaleza, continuamente fecunda y siempre poderosa, que sin cesar se extiende y renace, siembra y aviva...En ellos el arte, la literatura, no son más.. que los medios estéticos de expresar los anhelos, las necesidades, los generosos impulsos del corazón y del pensamiento." "Con esta vanguardia, ¿qué tiene que ver la otra?". (1)

La moralidad va por tanto unida al arte. Así, la crítica que se le hace es esencialmente moral. Y así, se enumerará la "enfermedad del Pirandellismo", "vacío, efímero, incomprensible" (J.Desclouze, en La Revista Blanca, 30. III.25).

Se valora mucho a Romain Rolland, "el único capaz de recoger la herencia espiritual de Anatole France" (La R.B., 15.X.25), y se critica a Strindberg, en concreto en

(1) La Revista Blanca, 1.VII.29.

"Padre", el ser un misógino amargado cuya obra "no la comprenderá ningún hombre ni ninguna mujer normal", o a "La Antorcha escondida" de D'Annunzio el ser "vacío de sentimientos, horroriza, no emociona" (La R.B., 15.VI.26).

Augusto de Moncada llega a hablar de la "filoxera d'annunziana" que "ataca las raíces espirituales, decadente..." (La R.B., 1.VII.26).

Como fruto de falta de vitalidad atacan también el "Arte por el Arte", falto asimismo de Ideal:

"Hay artista que...fruto de su impotencia para las grandes concepciones de la Vida, pretende hacer del mismo (Arte) un medio de satisfacer sus vanidosos deseos de gloria.

Y califican de huera la afirmación "El artista nace y no se hace." (1)

Por tanto, a Valéry se le califica de "pulcro, amanerado, frío y fino...antítesis de toda genialidad" (2)

(1) J.Comas Costa: Los superfluos del arte, en Natura, nº29, 1.XII.1904

(2) J. Descleuze: Arte literario francés, en La Revista Blanca, 1.VIII.1927

y se califica su "Monsieur Teste" de insoportable.

Siguiendo el criterio de vitalidad paralelo a naturalidad y sentimentalidad positivas, se valorará positivamente el Quijote de Cervantes (1), la obra de Galdós, "novelista nacido para su arte" con un "matiz revolucionario que no tiene ningún otro autor español" (2), y la obra de Baroja que era, según testimonios incluso actuales, muy leído por los anarquistas. De hecho, en Natura se editan como folletín fragmentos de "La Busca" (1904). Serán más criticadas las últimas obras de Baroja, respetado sin embargo por su anterior producción.

La aceptación del realismo como estilo la trataremos luego. Queda de momento como aceptada la descripción de tipos de vida con un fin más o menos denunciador subyacente. Así, también Zola será muy bien considerado, valorándose los aspectos más olvidados de su personalidad, la defensa de Dreyfus por ejemplo.

(1) F.Montseny: La creación de la pasionalidad en la literatura moderna, en La R.Blanca, 15.VII.29

(2) Soledad Gustavo, en La Revista Blanca, 24.I.36

Por las mismas razones es alabado Tolstoi, calificado por Han Ryner positivamente como "el último cristiano", cuya lectura es el primer paso para la concienciación de numerosos héroes de La Novela Ideal. También se incluyen fragmentos suyos en numerosas revistas, en Tiempos Nuevos concretamente una parábola sobre la guerra pacifista (nº 9, 21.III.35).

Siguiendo las mismas técnicas de valoración se realizan las críticas sobre los libros que van saliendo al mercado. A Ibsen se le valora positivamente en su vertiente de vitalidad atormentada y denunciadora:

"muestra la horribilidad de la vida en todos sus actos...se impacienta...y (con los ojos de la razón), recogiendo los dolores de la clase que todo lo produce y de todo carece nos levanta la colosal estatua de la vida descubierta por él"(1)

Y también en cuanto a la realidad denunciada, en este caso en un estilo no realista, se valora el esperpento de Valle. En concreto, "Los cuernos de Don Friolera".

(1) Ibsen contemporáneo, en La Revista Blanca, 1. V.25



"Valle y Baroja...son los únicos capaces de decir las más bárbaras verdades con el más bárbaro de los estilos" (Augusto de Moncada, La R.81., 1.VI.25).

La imagen de expresión de la vida que se quiere valorar en el arte se traslada al máximo a la poesía. Para la que resulta sumamente explícita la opinión de F. Urales:

"poesía es un parto de imágenes y de emociones que inutiliza, por completo, para las medidas y para las frases, a los que sufren sus dolores"..
.."No puede ser otra cosa que un enamoramiento del alma y quien no sea capaz de enamorarse no es poeta"..."ideal de amor y de justicia" (La R. Blanca, 1.VII.28)

En ello queda perfectamente ensamblada la vivencia a la vitalidad y al Ideal positivo.

Para concluir, otra cita que une la concepción de Arte a la de Naturaleza y Belleza:

"la comprensión de la belleza humana no llega al artista sin el examen y sin la contempla-

ción de la belleza natural" (1)

Queda pues delimitada la visión del arte como unido a la Vida, a los sentimientos e instintos, a la Naturaleza. Y todo ello va unido a la concepción de lucha por una sociedad mejor, de forma que el arte tendrá que recoger esta concepción, tendrá que exponer la vitalidad en función de algo: de la denuncia de lo existente, del futuro mejor, de la lucha: el arte deberá estar al servicio del Ideal.

III.1.3. El Arte y la Idea

Hemos visto ya que la misma concepción vital y natural del arte lleva implícito el planteamiento de denuncia de la sociedad presente, y apertura de perspectivas hacia la futura, de hecho ambos planteamientos se interrelacionan en cuanto a moralidad y aparecen como tal en las citas ya enumeradas y en la presentación de La Novela Ideal.

(1) A. Surier: El arte y la cultura física, en Natura, nº 3, 1.XI.1903

Al analizar las novelas veremos que en ellas ambos aspectos son los constituyentes de la personalidad del héroe, luchador por una sociedad libertaria, es decir armónica y natural.

Por todo ello, el arte tendrá que exponer, a partir de su creatividad, conflictos "didácticos". En función de ello, se valora desde el realismo hasta el modernismo, y se aceptan como "mayores figuras" (La R.Bl., 15. XI.24) a Victor Hugo, Eliseo Reclús, Bakunin, Ibsen, Pi y Margall, Luisa Michel, Tolstoi, Zola, A. Lorenzo, Kropotkine, Fco. Giner de los Ríos, Anatole France, S. Faure, E. Malatesta. Enumeración en la que aparecen al mismo nivel novelistas que líderes del movimiento, aunque todos también escritores y colaboradores en diferentes revistas.

En las valoraciones críticas aparecidas en La Revista Blanca tenemos algunas afirmaciones que juzgan el aspecto socialmente consciente de autores, como puede ser Blasco Ibañez, calificado de "naufragio de una conciencia política" (La R. Bl., 1.IX.25), o Benavente, "más reaccionario a medida que envejece" (La R.Bl., 15.X.25). De Vale-

ra se expone que es conservador y monárquico, aunque "supo borrar...con la maravilla de su talento, cuanto en él había de atrasado" (La R. Bl., l.XI.24).

En un artículo titulado "El Quijote de Lunatschsky", V. Orobon Fernández critica en la obra "El emancipado Don Quijote" el ser una apología de la dictadura.

Y de Barbusse ("El fuego"), se afirmará: "no es una potencia literaria. Sus ideas están muy lejos de haber alcanzado toda la audacia que la época le permitió usar" (La R. Bl., 15.IX.27), crítica que también se le hace a Concha Espina en "El metal de los muertos" y "Tierras del Aquilón": si por un lado ha demostrado una valentía "no acostumbrada en la prensa burguesa" al tratar del amor, el final de la novela se considera como "sumisión a las normas", afirmación que Augusto de Moncada también considera aplicable a Margarita Nelken (La R. Bl. l.X.24).

Entre los temas que se consideran importantes para la concienciación de los lectores, ocupa un lugar

importante en La Revista Blanca (protagonizado por F. Montseny) la emancipación femenina.

Sus obras, "La Victoria" y "El hijo de Clara" serán en la misma revista núcleo de numerosas polémicas sobre la condición femenina a partir del comportamiento de los personajes. En el 27, inaugura Federica Montseny una sección, llevada por ella, con el título: "Libros de Mujeres". Se habla de obras como "Ton amour n'est pas à toi" de Jane Catule-Mendes, en la que se alaba la "tesis generosa" de que "la dicha del amor no es el amor que se inspira sino el que se siente" (La R. B., 1.VII.27). Se plantean las obras exclusivamente según su contenido "moral", incluyendo obras no puramente "novelescas" como "En torno a nosotras" de Margarita Nelken (1.VIII.27).

El mismo criterio sigue J. Descleuze al acusar de negativa "mecánica del amor" el argumento de "Le Dieu des Corps" de Jules Romains (1.IX.28).

Para recoger lo dicho hay una cita de José Martín que define perfectamente la función concienciadora y combativa del arte, titulado "El arte en la calle". Para definir el arte, utiliza una cita de Taine: "El arte tiene por objeto manifestar el carácter fundamental, la cualidad sobresaliente o notable de la cosa y, mejor aún, de la época". Como función del artista determina:

"azotar la sociedad con los andrajos llenos de piojos y de mugre del mendigo" (La R.B., 15.VII. 27)

Con ello queda descartada tanto la postura del Arte por el Arte como (dice J. Martín) la de los artistas románticos de última hora del Montparnasse.

Sin embargo, lo que sí se niega absolutamente es la concepción de "arte rojo", arte dirigista, o proletario. Es decir, se niega la concepción de un "arte-verdad" o "arte-muestra" especificado (y a la larga impuesto) a beneficio de la genialidad de la individualidad de sentimientos de cada autor.

Ya hemos visto que se aceptan como modelos positivos una gran serie de artistas únicamente por sus concepciones de descripción consciente de la realidad social. No aceptarán por supuesto el concepto de "arte de clase" dado que tiene una visión general y "moral" del arte como bella expresión de la naturaleza armónica, o como lucha por la armonía. Ello implica en primer lugar, que rechacen las concepciones de arte burgués y arte proletario. En un artículo (más bien confuso) titulado "¿Arte burgués o arte proletario?" (Tiempos Nuevos, 2.I.35) afirma G.Cochet:

"El arte para mí, no es ni proletario ni burgués, pues lo único que podría diferenciarlo sería el asunto, y ese es secundario"... "El arte será siempre una sola cosa, arte, como una mujer bella será bella si atesora en su corazón todas las virtudes o bondades o si tiene un alma ruin y perversa".

!La comparación, poco enriquecedora y bastante contradictoria, sería probablemente muy atacada por un Federico Urales! Sin embargo, la concepción del Arte como poseedor de un Ideal pero independiente de las clases sí puede ser recogida.

Paralela a ella van las consideraciones sobre el estilo artístico. Lo primero que se defiende en él es que sea libre. Así, se critica a la "literatura de combate" rusa:

"Hasta ahora el estilo respondía a la libre individualidad del escritor. En adelante, y según este canon estético, el estilo tiene que responder a la ideología y al temperamento de clase...se darán escritores comprensivos, pero no podrán darse escritores geniales...fruto de "magnífica y plena libertad". (A. Guerra, en La R. Bl., 1.III.1930)

Con ello queda determinada una voluntad de libertad artística acorde con los planteamientos libertarios, y el rechazo a una literatura "roja" definiendo por tal a la de la escuela del realismo socialista. Es decir, se entiende el Arte como algo vivo que impulse, por los buenos sentimientos que expone, a la lucha por la sociedad que protagonizan sus héroes: la sociedad libertaria.

La unión Naturaleza-Vida-Ideal (lucha) es total, y se plantea en los temas que veremos directamente sobre La Novela Ideal.

En cuanto a los modelos artísticos, aparte de los escritores juzgados como positivos ya enumerados, cabe destacar que la labor de traducción de los anarquistas en general es ingente, y que en todas las revistas se anuncian ediciones propias o afines. Así, hemos visto anunciadas las obras de Kropotkin, Büchner, Haeckel, Darwin, Ibsen, Tolstoi, Hauptmann, Volney, Sue, Zola, Faulkner, John Dos Passos ("Manhattan Transfer" anunciado por la Ed. Cenit en la R. B., 1.VIII.29). El "Wilhelm Meister" de Goethe, anunciado a 5,25 ptas. en La Revista Blanca (15.IX.27), Diderot, Dostoievsky, o, como novelas, Glatkov ("El cemento") y Anne Seghers ("La rebelión de los pescadores en Santa Bárbara"). Estos últimos son exponentes de lo que será el "Realismo Social".

III.1.4. Arte y Estilo. El realismo

Ya hemos visto los presupuestos de libertad creadora y la negativa a aceptar cortapisas estilísticas. Sin embargo hay que especificar, en primer lugar, la poca preocupación del anarquismo por problemas estilísticos en cuan-

to a tales. El arte, para responder a sus finalidades de concienciación y divulgación del Ideal, ha de ser fácilmente asimilable y comprensible. Ello implica casi obligadamente la adopción de las formas de la literatura popular con un "contenido" innovador.

Por tanto, primará el realismo como estilo, que es el más apto para la descripción por su mayor inteligibilidad. Y se adoptará la edición de folletines (todo el "Mi Don Quijote" de Urales se edita así en La Revista Blanca) y series novelescas como La Novela Ideal y La Novela Libre. Estas series pretenden ser la réplica concienciadora de series como La Novela de la Noche (absolutamente pornográfica) o El Cuento Semanal, La Novela de Bolsillo, etc. Y sería muy interesante estudiar comparativamente las series novelescas de la época para sistematizar las diferencias existentes mínimas salvo en la personalidad tipo de los protagonistas. Dejamos el tema abierto para un próximo estudio...

Lo cierto es que literariamente hablando no tie-

nen las novelas gran interés, más bien se pueden calificar de francamente malas por la construcción argumental, la falta de complejidad de los personajes, la irrealidad de los conflictos, etc. El interés que puedan tener está obviamente en sus planteamientos ideológicos y en su divulgación amplia.

El hecho de seguir los cánones de la novela popular ya es de una gran accesibilidad por parte de un público de muy defectuosa cultura en el que quieren hacer impacto. La utilización del realismo habitual en ellas responde por tanto a motivos de popularidad -el arte ha de concienciar al pueblo y por tanto ha de ser entendido por él- y a motivos de índole moral: la vida, la lucha, el optimismo, se han de expresar literalmente, con genio (F. Urales) y pasionalidad (F. Montseny), y por ello se descarta tanto el decadentismo modernista como la vacuidad del "Arte por el Arte".

Expone J. Martín en La Revista Blanca (15.V.25) como planteamiento teórico de la novela, que ésta no ha de

ser una copia fiel de la realidad, mera información reservada a los historiadores, sino como un intermedio entre lo realista y lo utopista: lo relatado, la información, ha de dar pie a abrir "una puerta al porvenir" con optimismo. En cuanto a los personajes, han de aparecer integrados en su mundo, es decir en su trabajo; y por tanto ha de intervenir la "cuestión social", que es la realidad vivida a denunciar.

Según este "canon" se realizan prácticamente todas las novelas de La Novela Ideal, los cuentos editados en la Revista y las novelas mayores tanto de F. Urales como de F. Montseny y Soledad Gustavo.

Hay que considerar además que esta utilización del realismo y de la novela popular se plantea como revolucionaria tanto por los "contenidos" como por la "forma", en cuanto que ésta responde a la denuncia de la realidad social. Esto implicará el uso de un estilo comprensible, la utilización de descripciones "crudas" o intencionadamente crudas, tanto eróticas como de perversión burguesa, represión física, etc., aunque hay que remarcar que resultan

a veces muy ingenuas o muy idealizadas (como ocurre con la famosa escena "erótica" de Mi Don Quijote, en que la idealización Amor-Naturaleza es total).

Y, como factor importante, cabe destacar la necesaria utilización del lenguaje coloquial, hablado, en las novelas. Quizás es el único rasgo estilístico remarcable en muchas novelas. Por ejemplo Mauro Bajatierra, andaluz, hace hablar a sus personajes siempre en el idioma local, mientras que las descripciones del autor son en castellano. Así, en un cuento publicado en La Revista Blanca (1.VI. 27), Nanín y Lolita:

"Helo de dar un torozón de pelos cuando allegue al mi rapaz de los demonios condenados."

Hemos hablado ya de la unión realismo-vitalidad: realmente, las descripciones han de estar en función de la acción, incluso los personajes-tipo que resuelven (veremos al analizar las novelas) conflictos parejos y tipificables. Por tanto, no valorarán en absoluto el detallismo realista, la enumeración de detalles ambientales. Encontramos en La

Revista Blanca (1.IX.27) una crítica de Descleuze a Gogol que dice:

"Me fatiga la minuciosidad, la excesiva detención en las cosas pequeñas, el insoportable culto a la nimiedad."

En definitiva, un realismo "funcional", estrictamente determinado por la acción, un rechazo de las nuevas formas vanguardistas, y la adopción de formas populares.

Sintetiza Alvarez Junco la concepción de realismo para los anarquistas:

"conectado en sus temas con la realidad social en que surge...que estos temas sean populares (reales, vividos por todos, no llenos de personajes nobiliarios y pasiones sublimes, "realismo" opuesto a "romanticismo") que el tratamiento de los mismos sea real, auténtico, científico...y que la exposición sea lineal y comprensible...otro sentido del término "literatura popular" es decir, no elitista, dirigida a todos."

(1)

(1) Alvarez Junco: Ideología Política..., pg. 83.

Con todo ello se afirma, por un lado, el concepto vital, pasional, individual, del arte popular. Y por otro lado se da a esta individualidad vitalista una finalidad social y racional: propagar los principios de los ideales libertarios de justicia, progreso, armonía. Y concienciar al pueblo para la lucha por ellos.

Con lo expuesto queda mínimamente encauzada la concepción del arte de los anarquistas, de La Revista Blanca en concreto. Lo primero que se puede afirmar es la pobreza teórica de este apartado dada justamente la poca preocupación literaria y teórica, que se exponen en las valoraciones de La Revista Blanca. Cómo se concretiza el "realismo" expuesto lo veremos al analizar las novelas. Lo que sí podemos afirmar es que dada la pobreza estructural y estilística de las novelas, su absoluta linealidad argumental, el análisis va a establecer en ellas constantes estructurales y temas más que no rasgos estilísticos mínimos.

La unión vitalismo-genialidad, objetivos sociales,

realismo y negación de cánones predispuestos, llevará a una literatura de fran divulgación, poca complejidad y, veremos que en última instancia a una novela idéntica, o muy parecida, a la del realismo social, única puerta abierta a la comprensión popular.



REGENERADA POR AMOR Por HELIO FRATERNO
Núm. 520 20 Cts.



LA MUJER QUE HUÍA DEL AMOR
Núm. 224 Por FEDERICA MONTSENY 15 Cénts.



EL AMOR Y EL IDEAL

Por MANUEL DELGADO

NUM. 470

20 CTS.



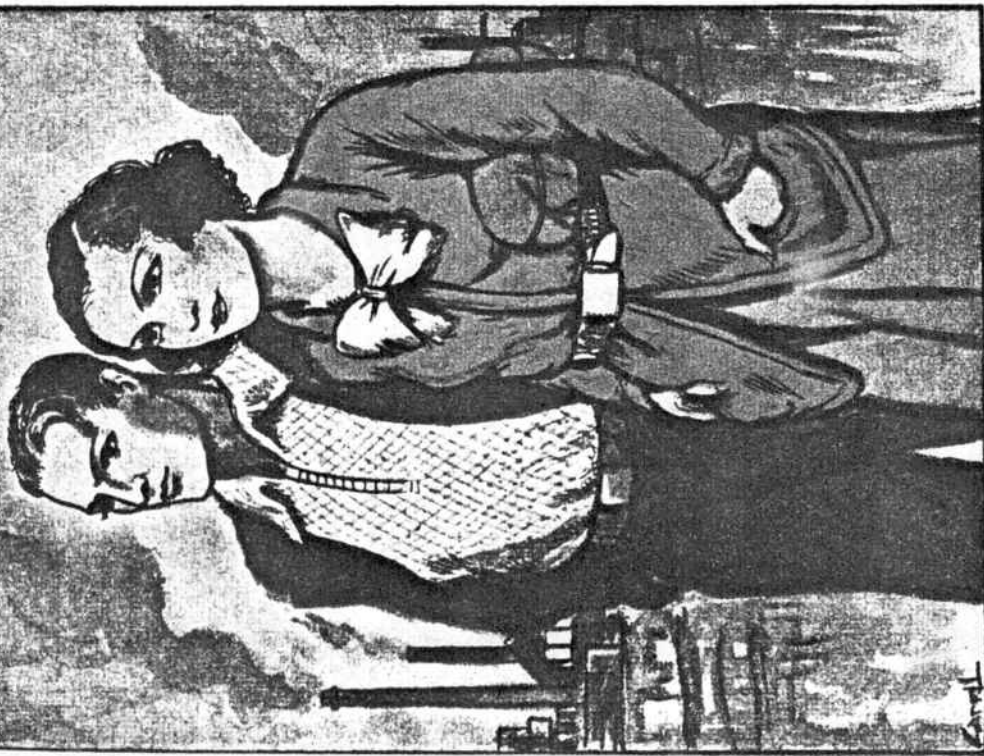
LA ALEGRÍA DEL BARRIO

Por MAURO BAJATIERRA

Núm. 140

15 cént

La Novela Ideal

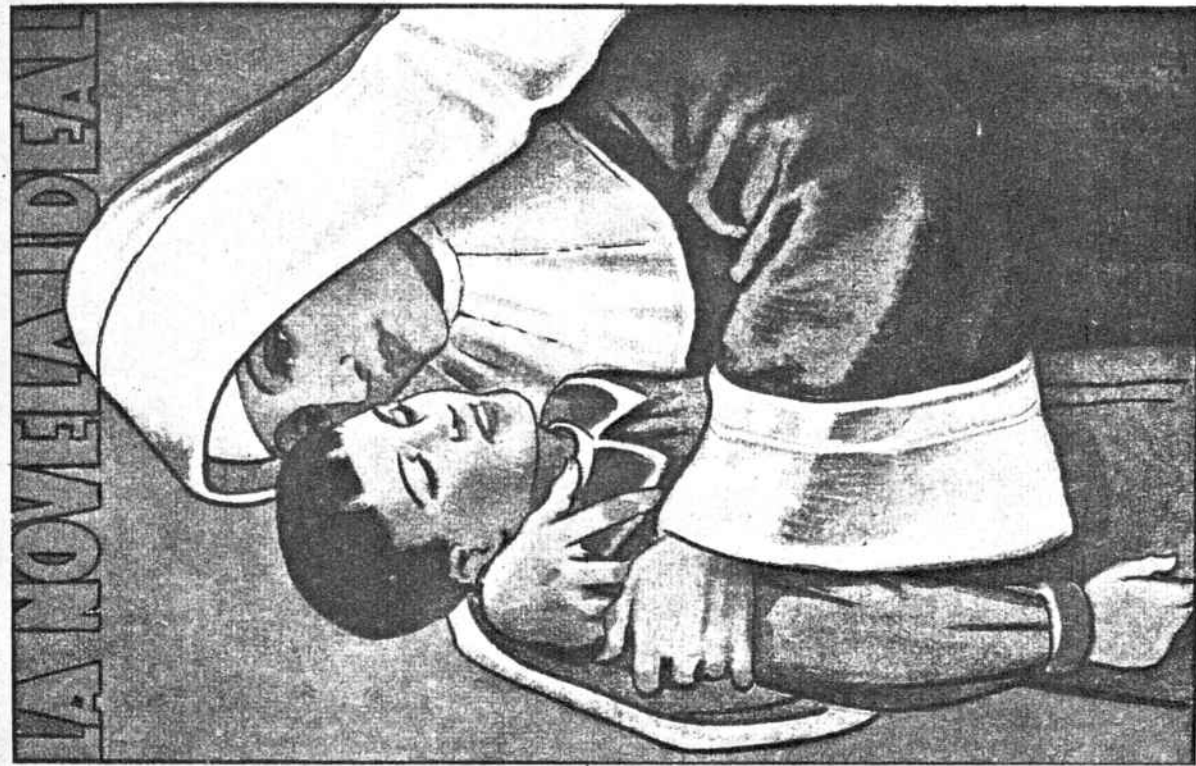


LA HUELGA

NUM. 487

POR FRANCISCO
MOLES GÜELL

20 CTS.



EL HIJO DE LA OBRERA

Por R. VILLAIBA

NUM. 477

20 CTS.

Dolúmenes publicados de esta colección

1. *Mi amigo Julio*, de Adrián del Valle.—2. *Florecimiento*, de Federica Montseny.—3. *Abnegación*, de José Sanjurjo.—4. *Hermanos*, de Salvador Córdón.—5. *Las santas*, de Federica Montseny.—6. *Mi hermana*, de José Martín.—7. *El redentor*, de Isaac Pacheco.—8. *Ju- ganada*, de Federico Urales.—9. *El cacique*, de F. Barthe.—10. *Ju- bilosa*, de Adrián del Valle.—11. *El hijo de nadie*, de Federico Ur- ales.—12. *El amor nuevo*, de Federica Montseny.—13. *El arreo*, de Solano Palacio, y *Al jabali*, de Salvador Córdón.—14. *Madre*, de An- tonia Maymón.—15. *Náufragos*, de Adrián del Valle.—16. *Redimida*, de Fernando Claro.—17. *Amor maldito*, de Federico Urales.—18. *Ma- drina de guerra*, de José Martín.—19. *¿Cuál de las tres?*, de Federica Montseny.—20. *El hereje*, de José Sanjurjo.—21. *La bella aldeana*, de Federico Urales.—22. *Luz en las tinieblas*, de F. Caro Crespo.—23. *Madres*, de Rogelio Arnu.—24. *Los hijos de la calle*, de Fe- derica Montseny.—25. *Esclavo de su culpa*, de José Castells Serra.—26. *El pecado del amor*, de Ricardo Vaqué.—27. *Las dos son mías*, de Federico Urales.—28. *Amor y sacrificio*, de Solano Palacio.—29. *Maternidad*, de Federica Montseny.—30. *Esperanza*, de Ignacio Cornejo.—31. *Pigmation*, de Carlota O'Neill.—32. *Peregrino de amor*, de Federico Urales.—33. *La alondra*, de Angela Graupera.—34. *El otro amor*, de Federica Montseny.—35. *Cielo y tierra*, de F. Caro Crespo.—36. *Jugar con fuego*, de Federico Urales.—37. *Cameliana*, de Adrián del Valle.—38. *El drama de un amor vulgar*, de J. Rodri- guez Aragón.—39. *La última primavera*, de Federica Montseny.—40. *El triunfo del amor*, de David Diaz.—41. *El suicidio de dos ena- morados*, de Federico Urales.—42. *La venganza de Jaime*, de Angela Graupera.—43. *Resurrección*, de Federica Montseny.—44. *Cómo se ama*, de José Esgles.—45. *Flores con y sin espinas*, de Federico Urales.—46. *Arruán*, de Adrián del Valle.—47. *La hija del banque- ro*, de Romilda Mayer.—48. *Martirio*, de Federica Montseny.—49. *Aurora*, de Solano Palacio.—50. *Una aventura*, de Federico Urales.—51. *Como las águilas*, de Mauro Bajatierra.—52. *La hija del verda- dero*, de Federica Montseny.—53. *Laudó de amor*, de Elias Garcia.—54. *Un infanticidio*, de Federico Urales.—55. *Desterrados y raptos*, de Asensio Larrea.—56. *María de Magdalena*, de Federica Montseny.—57. *El último baluarte*, de F. Caro Crespo.—58. *Aristocratas*, de Adrián del Valle.—59. *La herla*, de Antonia Maymón.—60. *El amante de Encarna*, de Federico Urales.—61. *Cautivos que se libertan*, de Luis Calventus.—62. *El rescate de la cautiva*, de Federica Monti- seny.—63. *La Virgenca de los Merinales*, de Mauro Bajatierra.—64. *Diez años después*, de Federico Urales.—65. *Armonía*, de Miguel Campuzano.—66. *Ambición*, de Adrián del Valle.—67. *Cain y Abel*, de Federica Montseny.—68. *Si tú me quisieras*, de Federico Urales.—69. *Mariucha*, de Iván Chevik.—70. *Entre dos amores*, de Federico Urales.—71. *El y Ella*, de Pucco Iuir y José de Tapia.—72. *El amor errante*, de Federica Montseny.—73. *Flora*, de Joaquina Colomer.—74. *El hito de Penarades*, de Mauro Bajatierra.—75. *El príncipe que no quiso gobernar*, de Adrián del Valle.—76. *Liberación*, de Juan Ferrer.—77. *La de mis sueños*, de Federico Urales.—78. *Los unos y los otros*, de Ramón García-Diego.—79. *La vida que empieza*, de Fe- derica Montseny.—80. *Aurora nueva*, de Antonio Estévez.—81. *¿Es usted mi madre?*, de Federico Urales.—82. *Coloma*, de José Carde- na.—83. *Sor Angélica*, de Federica Montseny.—84. *Para que el hijo sea nuestro*, de A. Fernández Escobés.—85. *Del cielo al penal*, de Regina Opisso.—86. *El almuerzo*, de Mauro Bajatierra.—87. *Lo que me ocurrió con ella*, de Federico Urales.—88. *Fatalidad*, de Elias

DE TODAS ESTAS NOVELAS
SE SIRVEN COLECCIONES

Precio de cada volumen : 15 céntimos

164. *Por fin un hombre!*, de Federico Urales.—165. *¡Me bastó yo!* de Regina Opisso.—166. *¿De quién eres tú?*, de A. Fernández Escobés.—167. *La celada*, de Ignacio Cornejo.—168. *El sueño de una noche de verano*, de Federica Montseny.—169. *Antes morir*, de Andrés Ramos Alvarado.—170. *La noche del loco*, de Diego Ramón.—171. *El secuestro de Andrea*, de Federico Urales.—172. *El hombre que perdió el alma*, de Mauro Bajatierra.—173. *Caricias de amor*, de Ángela Graupera.—174. *Delito de amor*, de Regina Opisso.—175. *El juego del amor y de la vida*, de Federica Montseny.—176. *Todo lo vence el amor*, de M. Noguero y A. Reymero.—177. *Una doncella en peligro*, de Federico Urales.—178. *El triunfo de la vida*, de Antonio Estévez.—179. *El hombre de los dos platos de sopa*, de Diego Ramón.—180. *Un héroe desconocido*, de Valentín Obac.—181. *La infinita sea*, de Federica Montseny.—182. *La hija del sepulturero*, de Diego R. Barbosa.—183. *La alegría del Ampurdán*, de Federico Urales.—184. *Recuerdos de Flora*, de Luis Pujades.—185. *Tú eres la dicha*, por Regín. Opisso.—186. *Paquis o la carne*, de A. Fernández Escobés.—187. *Fernán el Aeda*, por Elías García.—188. *La moral de la gente bien*, por Ángela Graupera.—189. *La voz de la sangre*, por Vicente Ballester.—190. *Sonata patética*, por Federica Montseny.—191. *El círculo de la dicha*, por Fermín Campos.—192. *Los novios de Rosita*, por Federico Urales.—193. *La justicia de los montañeses*, por Mauro Bajatierra.—194. *La niña angelical*, por Diego Ramón.—195. *En plena luz*, por S. Beltrán.—196. *Amor heroico*, por Federico Urales.—197. *Glorias guerreras*, por Valentín Obac.—198. *Peñonaria*, por Federica Montseny.—199. *Cerebro y corazón*, por Ricardo Peña.—200. *El abismo*, por Ángela Graupera.—201. *Tránsito Puro*, por A. Fernández Escobés.—202. *El caserío*, por Ventura Manceto.—203. *El milagro*, por Federico Urales.—204. *Avéñda*, por Ponciano Alonso.—205. *El intruso*, por Juan Ferrer.—206. *Jhoas el errante*, por Elías García.—207. *Tú eres la vida*, por Federica Montseny.—208. *El amor que nace*, por Juan Martí Alcaraz.—209. *Tiberianos*, por Adrián del Valle.—210. *Katherine Fenderson*, por el deber, por A. Fernández Escobés.—211. *La película*, por Diego Ramón.—212. *La sin ventura*, por Federico Urales.—213. *El castigo*, por Antonio Guardiola.—214. *Contra el amor*, por Ángela Graupera.—215. *Corazones*, por J. M. Vilarino Guilló.—216. *El oraso de los dioses*, por Federica Montseny.—217. *El fruto humano*, por Valentín Obac.—218. *Lidia*, por María Solá.—219. *La vida de las flores*, por Federico Urales.—220. *El último capítulo*, por Vicente Ballester.—221. *El celoso*, por Andrés Ramos Alvarado.—222. *El supremo placer de los dioses*, por A. Fernández Escobés.—223. *El alma de la barriada*, por Joaquín Sierra.

DE TODAS ESTAS NOVELAS

SE SIRVEN COLECCIONES

Precio de cada volumen : 15 céntimos

164. *El celoso*, de Andrés Ramos Alvarado.—222. *El supremo placer de los dioses*, de A. Fernández Escobés.—223. *El alma de la barriada*, de Joaquín Sierra.—224. *La mujer que huía del amor*, de Federica Montseny.—225. *Supo vengarse*, de Manuel P. de Somacarrera.—226. *La rapaza del pradal*, de Mauro Bajatierra.—227. *El aventurero sin ventura*, de Federico Urales.—228. *La propia obra*, de Ricardo Peña.—229. *Vidas humildes*, de María del Amparo Borrás.—230. *Del monte a la llanura*, de Lázaro Brocal.—231. *El batelero*, de Ángela Graupera.—232. *Una historia triste*, de Federica Montseny.—233. *El otro padre*, de Diego Ramón.—234. *La señorita de compañía*, de Rosario Montes.—235. *La fuga de dos enamorados*, de Federico Urales.—236. *Tavi, la india*, de José M. Vilarino Guilló.—237. *El hijo del camino*, de Antonio Maymón.—238. *Supervivencia*, de A. Fernández Escobés.—239. *El dolor del pueblo*, de Antonio Guardiola.—240. *Sacrificio*, de Lázaro Brocal.—241. *Un club de mujeres fatales*, de F. Aláiz.—242. *Nocturno de amor*, de Federica Montseny.—243. *La alcaldesa de X*, de Ramón Cortés.—244. *La de mi desgracia*, de Federico Urales.—245. *El hijo*, de Dora Ferré.—246. *Sembrando ideas*, de Valentín Obac.—247. *El soto del cerezal*, de Regina Opisso.—248. *En la cárcel*, de Manuel Herrera.—249. *Reflejo de Dios*, de A. Fernández Escobés.—250. *Ley de amor*, de Lázaro Brocal.—251. *El amor que pasó*, de Federica Montseny.—252. *Las amapolas*, de Federico Urales.—253. *Los viejos*, de Ángela Graupera.—254. *El desquite*, de Miguel Rivas.—255. *Las montañas de Bohemia*, de María Solá.—256. *Resurgimiento*, de Pedro Mas de Valois.—257. *El alma de la campiña*, de Mauro Bajatierra.—258. *La venganza de una mujer*, de Regina Opisso.—259. *Mamá postiza*, de A. Fernández Escobés.—260. *Una amazona*, de José Gardénas.—261. *Servidumbre*, de Valentín Obac.—262. *El único juez o la conciencia de uno mismo*, de Laureano Artigas.—263. *¡Qué fuerte es el amor!*, de Máximo Hamleton.—264. *El fantasma*, de Lázaro Brocal.—265. *Sor Luz en el infierno*, de Rosario Montes.—266. *La aurora*, de Juan Gallego Crespo.—267. *La tragedia de Pepita*, de Federico Urales.—268. *Un hombre*, de Federica Montseny.—269. *El sin trabajo*, de Fernando Gispert Boix.—270. *Historia de una gran mujer*, de Arturo Llorens.—271. *Deuda pagada*, de Miguel Rivas.—272. *El San Martín de Basquiñas*, de Román Cortés.—273. *El despertar*, de Ángela Graupera.—274. *Cuando el amor es delicto*, de A. Fernández Escobés.—275. *Reina de la belleza y del*

injustable, de Antonio Guaraño. — 339. *Utilización*, de Manuel Herrera. — 340. *Fin de una aventura*, de Federico Urales. — 341. *La mujer que se vendió*, de Angela Graupera. — 342. *El secreto de una casa*, de Genaro Mineto Ruiz. — 343. *Cruel engaño*, de Miguel Guzmán. — 344. *Fecundidad*, de Federico Urales. — 345. *Angelina*, de José Brissa. — 346. *El Dicoló*, de Elías García. — 347. *Rojo y negro*, de Ventura Mancebo Santín. — 348. *Inmudación de luz*, de Federico Urales. — 349. *Alicia*, de Antonio Estévez. — 350. *Moneda falsa*, de A. Fernández Escobés. — 351. *Desahuciados*, de Diego R. Barbosa. — 352. *Los peregrinos del ideal*, de Federico Urales. — 353. *Laura*, de José Abraides Torres. — 354. *Desengaño*, de M. Ráez Almagro. — 355. *En familia*, de Angela Graupera. — 356. *De cara al sol*, de Federico Urales. — 357. *Transfiguración*, de A. Fernández Escobés. — 358. *Sirena*, de Pedro Antonio Martínez. — 359. *Comprensión*, de Manuel Herrera F. — 360. *Hace falta un hombre*, de Federico Urales. — 361. *La coquetaría de Consuelo*, de María Solá. — 362. *El gran monstruo*, de N. Noguero. — 363. *Errores del corazón*, de J. Aguilar. — 364. *El niño abandonado*, de Federico Urales. — 365. *Vida ejemplar*, de Angel Farré Parareda. — 366. *Sobre la nieve*, de M. Badía Colomer. — 367. *La aldea*, de V. Mancebo. — 368. *El hijo de sí mismo*, de Federico Urales. — 369. *El hombre que pensó en matar*, de Pedro Mas de Valón. — 370. *La pequeña rebelde*, de Angela Graupera. — 371. *¡Ya soy autoridad!*, de M. Ráez Almagro. — 372. *La gracia de la huerta*, de Federico Urales. — 373. *¡Remera!*, de Manuel Herrera. — 374. *Los que no figuran*, de A. Fernández Escobés. — 375. *¡Era un cadáver andante!*, de Miguel Hernández. — 376. *La persecución de los vagos*, de Federico Urales. — 377. *Enamoramiento*, de Valentín Obac. — 378. *El triunfo del pensamiento*, de J. Walio. — 379. *Amor*, de Boy. — 380. *Lo que no compra el oro*, de Federico Urales. — 381. *Los aparecidos*, de F. Aláiz. — 382. *El doctor Archote*, de V. Mancebo Santín. — 383. *Cuando el amor se siente*, de Benito Esteban. — 384. *La justicia de una doncella*, de Federico Urales. — 385. *Pastora*, de Diego R. Barbosa. — 386. *Sacrificio*, de Angela Graupera. — 387. *La isla maldita*, de Lucas Lot. — 388. *Una víctima*, de Federico Urales. — 389. *¿Locos o vencidos?*, de Cecilia García. — 390. *El capricho de una dama*, de Pedro Antonio Martínez. — 391. *Hacia el abismo*, de Antonio Corma. — 392. *Tempestad en las abnas*, de Federico Urales. — 393. *La indomable Alicia*, de J. Oliver Ramón. — 394. *Vidas opuestas*, de Valentín Obac. — 395. *La lorobada*, de Manuel Herrera F. — 396. *Tórtolas y gaculanes*, de Federico Urales. — 397. *Abolución de amor*, de C. M. Marino. — 398. *El mayor tesoro*, de Celia Morales. — 399. *Ramilete de flores*, de Ponciano Alonso. — 400. *Después de la tempestad*, de Federico Urales. — 401. *Amor que se afirma*, de Caro J. Sendón. — 402. *Llamas redentoras*, de J. Jacobine. — 403. *Justicia Social*, de Arturo Ortega. — 404. *Es como un sol*, de Federico Urales. — 405. *Antón*, de Ventura Mancebo Santín. — 406. *La romántica*, de Angela Graupera. — 407. *De la vida que pasa*,

El sin trabajo, de Fernando Gispert Boix. — 270. *Historia de una gran mujer*, de Arturo Lorens. — 271. *Deuda pagada*, de Miguel Rivas. — 272. *El San Martín de Basquiñas*, de Román Cortés. — 273. *El despertar*, de Angela Graupera. — 274. *Cuando el amor es delito*, de A. Fernández Escobés. — 275. *Reina de la belleza y del dolor*, de Federico Urales. — 276. *Fango en el oro*, de Dora Farré. — 277. *Desde la creación*, de Valentín Obac. — 278. *La venganza de Pedruco*, de Lázaro Brocal. — 279. *Cara a la vida*, de Federica Montseny. — 280. *El hombre que huía de las mujeres*, de Vicente Roca. — 281. *El Nudo Garduano*, de José Sanjurjo. — 282. *La hechizada*, de Rafael Peña. — 283. *Curva de amor*, de Federico Urales. — 284. *En la adversidad*, de Fermín Campos. — 285. *La cigarra y la hormiga*, de Angela Graupera. — 286. *El asalto*, de Vicente Ballester. — 287. *A dónde lleva el lujo*, de Antonio Guardiola. — 288. *Los vencedores*, de Máximo Hamleton. — 289. *Las viudas rotas*, de M. Badía Colomer. — 290. *La virtud sospechosa*, de A. Fernández Escobés. — 291. *La repudiada*, de Federico Urales. — 292. *Julieta*, de María Solá. — 293. *Luchas anónimas*, de Pedro Mas de Valois. — 294. *La rebelión de los siervos*, de Federica Montseny. — 295. *El pañuelo de Trini*, de Lázaro Brocal. — 296. *Una mujer fatal*, de Regina Opisso. — 297. *Espíritus rebeldes*, de J. Monclús Verdagué. — 298. *Dos hermanas*, de Maris Espinosa. — 299. *Sor Luz*, de J. M. Sapiña Beltrán. — 300. *El iconoclasta*, de Ramón Fontanillas. — 301. *Alma de inquisidor*, de Angela Graupera. — 302. *Los amores del pistolero*, de Federico Urales. — 303. *María se me fugó de la novela*, de Felipe Aláiz. — 304. *Esfuerzo estéril*, de V. Márquez Sicilia. — 305. *El estigma*, de Manolita Gutiérrez. — 306. *El herrero*, de Valentín Obac. — 307. *Los mendigos*, de Manuel Herrera F. — 308. *Prometen*, de Andrés Ramos Alvarado. — 309. *La vida puede más*, de A. Fernández Escobés. — 310. *Los pequeños delincuentes*, de Federico Urales. — 311. *El triunfo de la pobreza*, de Alfonso Martínez Rizo. — 312. *Una mujer y dos hombres*, de Federica Montseny. — 313. *Amor de humanidad*, de Joaquín Béjar. — 314. *La ley de los ricos*, de Antonio Guardiola. — 315. *La deseada*, de Federico Urales. — 316. *Escena social*, de Vicente Ballester. — 317. *Padre y verdugo*, de Angela Graupera. — 318. *El amor*, de Ricardo Peña. — 319. *Justa venganza*, de José M. del Valle. — 320. *Novios a prueba*, de Federico Urales. — 321. *La victoria de un pueblo*, de Máximo Hamleton. — 322. *La aprendiz*, de Valentín Obac. — 323. *El Quinto*, de J. Barthe. — 324. *¡Hambre!*, de Manuel Herrera. — 325. *La pena del silencio*, de José Reygadas. — 326. *Yo soy su hijo*, de Ponciano Alonso. — 327. *Ruidos de la ciudad*, de A. Fernández Escobés. — 328. *¿Cuál de los dos?*, de Federico Urales. — 329. *La vocación*, de Angela Graupera. — 330. *Amor y tragedia*, de Miguel P. Cerdón. — 331. *Así es la vida*, de C. M. Marino. — 332. *Aventuras de un perseguido político*, de Federico Urales. — 333. *La sonrisa de Venus*, de María Solá. — 334. *El ama niña*, de Alfonso Martínez Rizo. — 335. *Redención*, de Ricardo Peña. — 336. *La detención de los autores*, de Federico Urales. — 337. *El poder de una sonrisa*, de Juan Manuel Seisdedos Gómez. — 338. *La fuerza*

— 477. El hijo de la obrera, de R. Villalba. — 478. El dilema de María Solá. — 479. Cómo se debe amar, de Ricardo Peña. — 480. La cosecha, sus encantos y sus dolores, de Salvador Cano. — 481. Amor prostituido, de Francisco Hecho. — 482. Crimenes en Terrafirme, de M. Teresa Gibert. — 483. Tragedia y Redención, de Félix León Vicente. — 484. Una novela vivida, de D. Bohigas. — 485. Carmen, de Manuel Andueza. — 486. El singular testamento, de M. Badia Colomer. — 487. La huelga, de F. Moles Güell. — 488. El alma de Andalucía, de J. Reinoso Ortega. — 489. El desertor, de Clemente Cimorra. — 490. Odio y amor, de Angela Graupera. — 491. En las garras de la lujuria, de Gregorio Gallego. — 492. Prejuicios tradicionales, de L. Martínez Gracia. — 493. La vida de José, de Miguel P. Cerdón. — 494. Sor María de la Cruz, de Federico Urales. — 495. Jorge y Margarita, de Sergio de Montemar. — 496. Vivir, de Ventura Mancego Santini. — 497. Mujeres, de Cecilia Gardá. — 498. Usad no es mi padre, de Juan de la Flor Burgos. — 499. ¡Libres!, de Pedro Sánchez Martín. — 500. Las que tienen y las que no tienen marido, de Federico Urales. — 501. Rosalía, de Ponciano Alonso. — 502. Los nuestros, de A. Fernández Escobés. — 503. La almohata remonta el vuelo, de Antonio Alarcón. — 504. Rimas del arpa de la vida, de Antonio Pedraza Palomo. — 505. El rapto de Matilde, de Federico Urales. — 506. Flor de Pasión, de Regina Opisso. — 507. Un grama que no es de amor, de A. Martín. — 508. Rompiendo las cadenas, de René Progrés. — 509. Falsa ilusión, de Valentín Obac. — 510. ¡Tú, mi hermana!, de Margarita Amador. — 511. La fuga de un condenado, de Manuel López Sánchez. — 512. ¡Justicia!, de José Oliver Ramón. — 513. Sor Balasca, de Juan Martínez González. — 514. Libertio, de Gonzalo Vidal. — 515. El triunfo del amor, de Manuel Herrera F. — 516. La que no supo vivir su amor, de Carlos Aledo. — 517. La sobrina del cura, de Federico Urales. — 518. El crimen de los padres, de Antonio Serrano. — 519. El párrico de San Andrés, de Antonio Vela. — 520. Regenerada por amor, de Helio Fraterno. — 521. La hermana del cura, de Federico Urales.

DE TODAS ESTAS NOVELAS SE SIRVEN COLECCIONES

de Ricardo Peña. — 408. Entre suegra y nuera, de Federico Urales. — 409. Aurora de amor, de Libertad del Bosque. — 410. Venus de cabaret, de G. López Pantoja. — 411. Nueva aurora, de Cristina Pérez. — 412. ¿Cuál de los dos es mi padre?, de Federico Urales. — 413. ¡Malentendidos!, de Clemente Cimorra. — 414. El último discípulo, de Laméllica Gutiérrez. — 415. Almas libres, de Valentín Obac. — 416. La hija del pueblo, de Federico Urales. — 417. Amor sin trabas, de Salvador Cano. — 418. ¡Profetazo!, de M. Herrera F. — 419. Los héroes del amor, de Juan González Massó. — 420. La mujer del condenado, de Federico Urales. — 421. Blanca, de Juan Baldreny. — 422. Una historia de amor, de Celia Morales. — 423. Floreal, de Juan de la Flor Burgos. — 424. Luz a los veinte años, de Federico Urales. — 425. Memorias de un médico, del Dr. J. Serrano. — 426. La mancha de sangre, de Angela Graupera. — 427. Ariel, el aventurero, de Máximo Hamleton. — 428. Su vida es mía, de Félix León Vicente. — 429. Violeta, de Miguel Beltrán Alomar. — 430. Blancos y Enrique, de Federico Urales. — 431. ¡Patriotismo!, de Francisco Moles y Güell. — 432. Tribunal de amor, de Ricardo Peña. — 433. Trabajo, lucha y amores, de Carlos Aledo. — 434. Holocausto sublime, de Julio Morante. — 435. Amor en venta, de Federico Montseny. — 436. Flor del barro, de Manuel Andueza. — 437. Una novela vivida, de Dionisio Bertrand. — 439. ¡Apóstatas!, de Fernando Claro. — 440. El hijo del general, de Clemente Cimorra. — 441. El vagabundo, de Angela Graupera. — 442. Aroma y Música, de Federico Urales. — 443. ¡Soledad!, de M. López Sánchez. — 444. Vidas truncadas, de Bons Queralt. — 445. ¡Yo no he matado a nadie!, de A. G. Gilibert. — 446. Cuando nadie nos vea, de Federico Urales. — 447. Ambiente fatal, de Gabriel Pérez. — 448. Amor vivificante, de Hilario Ferrer. — 449. Por una sola noche, de Federico Urales. — 450. Perdón, de José Navarro. — 451. Su vida anterior, de M. Badia Colomer. — 452. Nada más que una mujer, de Federica Montseny. — 453. Estigma de esclavitud, de Juan Durán Gómez. — 454. La admirable vida, de Antonio Estévez. — 455. Memorias de un seminarista, de Jacinto Torhoyo. — 456. Calvario, de Federica Montseny. — 457. ¡Cuánto tarda hoy!, de Federico Urales. — 458. La hija del apóstata, de Fernando Claro. — 459. Los dos caminos, de Angela Graupera. — 460. Un sueño de amor, de Juan Padreny. — 461. Vencer es convencer, de Francisco Orús. — 462. Hemos nacido ayer... de Clemente Cimorra. — 463. Bolserma, de Diego R. Barbosa. — 464. La flor loca, de Federico Urales. — 465. Mi mejor obra, de José Aced. — 466. Pasado, presente y futuro, de Gabriel Pérez. — 467. Camaradas y rivales, de Cristino Pérez. — 468. Las señoras de mar, de Federico Urales. — 469. Vidas sombrías, de Federica Montseny. — 470. El amor y el sédel, de Manuel Delgado. — 471. El amor ante la farsa, de Valentín Baldenebro. — 472. Ni una mirada, de Federico Urales. — 473. Hacia otras tierras, de Juan de la Flor Burgos. — 474. Todo un caballero, de Asunción Hernández. — 475. Libre tierra del amor, de Rafael López P. — 476. La esposa del cacique, de Federico Ura-

LA NOVELA IDEAL

Lista de obras analizadas:

- NAUFRAGOS, Adrián del Valle. * Agosto 1925. nº 15
- LA BELLA ALDEANA, F. Urales. * Noviembre 1925. nº 21
- MADRES, R. Arnau. * Diciembre 1925. nº 23
- LAS DOS SON MIAS, F. Urales. * Febrero 1926. nº 27
- LOS HIJOS DE LA CALLE, F. Montseny. * Septiembre 1926 nº 41
- AURORA, Solano Palacio. * Enero 1927. nº 49
- ARISTOCRATAS, Adrián del Valle. * Abril 1927. nº 58
- LA VIRGENCITA DE LOS MERINALES, M. Bajatierra, Agosto 1927, nº 63,
- DIEZ AÑOS DESPUES, F. Urales, Septiembre 1927, nº 64
- EL PRINCIPE QUE NO QUISO GOBERNAR, Adrián del Valle. * 1º 1928 nº 75
- ¿ES USTED MI MADRE?, F. Urales. * Abril 1928. nº 81
- EL ETERNO PROBLEMA, Fernández Escobés, * Septiembre 1928 nº 91
- LOS MALCASADOS, F. Urales. * Marzo 1929. nº 104
- LOS HIJOS DEL OTRO, R. Opisso. * Junio 1929. nº 110
- LA TRAGEDIA DE LEONORA, R. Opisso. * Diciembre 1929. nº 137
- LA ALEGRIA DEL BARRIO, M. Bajatierra. * Enero 1930. nº 140
- LA VOZ DE LA SANGRE. V. Ballester. * Octubre 1930. nº 181
- EL SUPREMO PLACER DE LOS DIUSES, F. Escobés. * Dicbre. 1930 nº 222
- LA MUJER QUE HUIA DEL AMOR, F. Montseny. * Dicbre. 1930 nº 224
- TAVI. LA INDIA, José M^a Vilariño G. * Febrero 1931. nº 236
- SUPERVIVENCIA, F. Escobés. * Febrero 1931. nº 238
- SEMBRANDO IDEAS, V. Obac. * 21-4-31. nº 246
- LAS AMAPOLAS, F. Urales. * 4-6-31. nº 252
- CARA A LA VIDA, F. Montseny. * 10-12-31. nº 279

AVENTURAS DE UN PERSEGUIDO POLITICO, F. Urales. * 1-33. nº 332
LA MUJER QUE SE VENDIO, A. Graupera. * 15-II-33. nº 341
AMOR, Boy. * 8-XI-34. nº 379
AMOR SIN TRABAS, S. Cano. * 1-VIII-34. nº 417
VIOLETA, B. Alomar. * 1.IX.34, nº 429
EL HIJO DEL GENERAL, Cl. Cimorra. * 9-I-35. nº 440
CUANTO TARDA HOY!, F. Urales. * 8-V-35. nº 457
VENCER ES CONVENCER, Fr. Orús. * 5-VI-35. nº 461
BOHEMIA, Diego R. Barbosa. * 19-VI-35. nº 463
LAS SERPIENTES DE MAR, F. Urales. * 24-VII-35. nº 468
VIDAS SOMBRIAS, F. Montseny. * 31-VII-35. nº 469
EL AMOR Y EL IDEAL, M. Delgado. * 7-VIII-35. nº 470
EL HIJO DE LA OBRERA, R. Villalba. * 25-IX-35. nº 477
LA HUELGA, Fco. Moles Guell. * 4-XII-35. nº 487
REGENERADA POR AMOR, Helios Fraternal. * 22-VII-36. nº 520
LA HERMANA DEL CURA, F. Urales. * 5-VIII-36. nº 521
PATRIA!, M. Herrera F. * 27-IX-37. nº 585
JUANITA, Valentín Obac. * 5-I-38. nº 591

IV. LA NOVELA IDEAL

IV.0. Presentación de la serie

Ya hemos visto los presupuestos que están en la base de la edición de la serie. En ella se pretenderá hacer realidad el ideal de una cultura comprometida y popular, real y vital. A la vez se pretenden contrarrestar las series burguesas típicas alienadoras, de "novela rosa" y pornografía.

Se editarán las novelas a partir de los originales que se envían a La Revista Blanca, y parece ser que a partir de un momento dado son numerosísimos; el 15.VI.27, la redacción anuncia que va a editar una nueva novela cada 10 días dada la abundancia de originales recibidos, y más adelante, ya en plena desesperación, se inserta la siguiente nota (15.VII.28):

"Nos vemos obligados a advertir a los que nos envían novelas espontáneamente...que uno no ha de morirse aunque deje de escribir novelas."

Ello implica que la serie, aparte del éxito de lectores, lo tiene de autores.

Se edita el primer número de la serie, de Adrián del Valle, en Enero del 25. Y el último número del que tenemos noticia es Juanita, de Valentín Obac, editado el 5.I.38 con el número 591! Es decir, casi seiscientas novelas se editan en 13 años con rotundo éxito. En efecto, en la misma Revista Blanca se afirma que "la edición que hoy ayuda con más eficacia a La Revista Blanca es su hija La Novela Ideal (15.VII.27).

Las novelas se editan con portada dibujada y 32 páginas, tamaño octava. Las portadas son al principio en un color, más adelante en varios. En los dibujos, elegidos por concurso, destaca la intención de F. Montseny:

"Queremos dar a entender con nuestras portadas que la literatura que encierran es un canto a la belleza y al amor." (La R. Bl. 1.I.25)

Las portadas pasarán de una etapa de dibujos estilizados, o complicados y vagamente barrocos, a lo que se

podrá denominar "realismo socialista", con figuras serias y altivas de trabajadores y mujeres altivas y risueñas como compañeras de los primeros.

En las contraportadas se anuncian las novelas ya publicadas y a partir de ellas hemos podido ir reconstruyendo la lista completa de las publicadas. También se hace propaganda en ellas de obras mayores de F. Montseny o Urales, de ediciones de La Revista Blanca,... Para dar una muestra de estilo, insertamos el anuncio de "El último Quijote", de F. Urales:

"Novela de aventuras, sátiras, ideas, luchas y amores.

El artista ha elegido para representar la esencia de este libro, el capítulo "Las tres auroras". Pronto los enamorados fecundarán un nuevo ser que será un mundo nuevo más bello y feliz que el presente. La obra está plagada de poesía, valor y ternura, y los protagonistas representan el tipo ideal en amor. EL ULTIMO QUIJOTE, cuyo autor es F. Urales, consta de 450 págs. y se vende a 4 pts."

(Contracubierta de "Diez años después")



Las novelas empiezan vendiéndose a 15 cts., para subir luego a 25. La Revista Blanca costaba 50 cts., es decir que un suscriptor de ambas cosas se gastaba 75 cts. al mes en lectura, que dados los salarios del momento era bastante!

Las novelas se enviaban por suscripción, igual que La Revista Blanca. Como medio de "lanzamiento" se envían a los suscriptores de la Revista y se propone (1.I.25) que se vocean por los pueblos.

El hecho es que se envían, y en cada lugar hay un responsable de la distribución, de nuevas suscripciones, etc.; tomando como base los datos de lectura de La Revista Blanca, suponemos que La Novela seguirá el mismo orden geográfico de lectores, con predominancia en Castilla. Sin embargo en La Revista Blanca aparecen noticias incluso de un administrador en Santiago de Compostela. También es posible que se enviaran a América del Sur, por lo menos la Revista Blanca sí se envía y tiene suscriptores.

En cuanto al nivel social del público que la lee, se puede determinar como el mismo que lee La Revista Blanca y aún quizás más amplio, sobre todo entre las mujeres de la pequeña burguesía, entre las que la temática "rosa" siempre ha tenido gran incidencia.

Recurriendo a testigos del momento sin embargo, las opiniones se dividen (igual que a la hora de valorar La Revista Blanca y, supongo, por los mismos motivos).

Datos sobre la tirada de las novelas son bastante difíciles de encontrar. En La Revista Blanca dice F. Montseny, antes de empezar la serie, que se prevee de momento una tirada inferior a los 10.000 ejemplares (1.I.25). Sin embargo, con el tiempo las tiradas se amplían: encontramos en numerosas ocasiones información sobre novelas de la serie agotadas que se van a reimprimir. Y en sus conversaciones con Agustí Pons (1) habla F. Montseny de tiradas de 50.000 ejemplares en la Novela Ideal!

(1) A. Pons: Converses amb F. Montseny, pg. 89.

En cuanto a las obras editadas también por La Revista Blanca encontramos por ejemplo en el nº del 1.I.26 un aviso de que se está imprimiendo la 6ª edición de 10.000 ejemplares de "Sembrando flores", y preparando ya la 7ª de 6.000. Y también está en imprenta una nueva edición (no se dice cuál) de 6.000 ejemplares, de "Mi Don Quijote". Esto implica una divulgación extraordinaria de las obras de la literatura anarquista, y por tanto de su labor de denuncia-sentimental de la sociedad.

Un estudio sociológico basado en datos más exactos de cara a ver la real expansión e impacto de la obra sería un tema muy interesante y, creemos, importante para una visión sociológica de la realidad cultural de la España del s. XX. Y queda expuesto con ello una ingente labor cultural al servicio del ideal anarquista, sólo concebible a partir de una gran valoración de la labor cultural.

Con referencia a los escritores que colaboran son, en su mayoría, absolutamente desconocidos, muchos de ellos militantes anarquistas. Encontrar datos sobre ellos

es sumamente difícil, y sólo tenemos los que hemos ido encontrando en La Revista Blanca. Datos por otra parte muy significativos del nivel social de los lectores: se habla de Luis Calventus, autor de "Cánticos que se liberan":

"era completamente desconocido en el arte de hacer novelas, aunque no lo fuera en el periodismo obrero." (1.VIII.27)

Sobre M. Campuzano, autor de "Armonía", se anuncia que es profesor de la Escuela Horaciana de San Feliu de Guíxols (1.IX.27). J. Colomer, autora de "Flora", es "una joven de 17 años, muy inteligente y culta, que ahora empieza" (1.XI.27).

Martín González, "La fuerza del amor", es un campesino andaluz de 64 años. Valentín Obac, que colabora bastante en la serie, es a la publicación de "La elección" un "joven escritor novel, que debuta con esta obra en el campo de la literatura" (1.VI.29)

Sobre Fernández Escobés, uno de los más edita-

dos en la serie, se afirma que "tiene ya un sólido prestigio como novelista. Su espíritu cáustico, su ingenio y su instinto artístico han adquirido plena madurez" (15. VI.29). Sin embargo no sabemos nada sobre su profesión, clase social, etc.

Sobre "La voz de la sangre", de V. Ballester, se comenta: "con ella se revela un novelista de viva imaginación y de correcto estilo" (1.IV.30). En la reedición de la novela hecha en Toulouse, F. Montseny añade un prólogo recordando la valerosa actuación del autor en el frente, donde muere.

Y de Adrián del Valle, que también colabora a menudo en la serie, y en La Revista Blanca sabemos que es durante una época corresponsal de la misma en La Habana.

Como líder importante, albañil andaluz, de la CNT, está Mauro Bajatierra, colaborador también muy asiduo. Asimismo hay colaboradores con pseudónimos, como "Helios Fraternal", sumamente simbólico y dentro de la más pura tradición de nomenclatura ácrata.

Esta mínima información sobre los autores (a los que se añaden, por supuesto, F. Urales y F. Montseny) basta sin embargo para dar una visión bastante variada de su procedencia social: desde un campesino o un albañil, hasta intelectuales y profesores. De acuerdo con la base del movimiento anarquista, y sus preocupaciones más de rebeldía que de clase, la mayoría de lectores se podrá por tanto escalonar en todo ese abanico que va desde el trabajador campesino o peón hasta la pequeña y media burguesía.

Y la misma extracción de los autores es, para Alvarez Junco, una baza de su éxito:

"lo que abunda es el cuento, el poema o la canción escritos por militantes poco destacados, frecuentemente anónimos, que aparecen constantemente en la prensa libertaria"... "claves del arraigo del anarquismo" (1)

Queda con ello definida una serie voluntariamente popular, de gran arraigo y variedad social de lectores, escrita en un estilo realista y simple, y alrededor de los

(1) Alvarez Junco: Ideología..., pg. 79.

temas que ahora analizaremos.

Queda como elemento primero la constante de que el argumento está centrado en las relaciones de explotación sufridas por los personajes ejemplares y positivos, y que alrededor del intento (individual y aislado) de lucha se desarrolla, en la mayoría de los casos, una historia de amor.

LA NOVELA IDEAL
=====

IV.1. METODOLOGIA DE ANALISIS

El análisis a emprender ante un corpus de novelas como éstas presenta una larga serie de problemas metodológicos. Desde un punto de vista estrictamente formal se les podría aplicar el sistema de Propp (Morphologie du conte), riguroso en la delimitación de funciones y secuencias sin traspasar los límites del texto. Sin embargo, las novelas anarquistas parten de un planteamiento absolutamente distinto que los cuentos: son directamente DIDACTICAS en todos sus aspectos, exponen una ideología determinada con valor de impacto, de lucha. Por tanto, no interesa hacer una morfología exhaustiva de su composición, sino pasar a través de ella a nivel de contenido, y, este sí, desglosarlo lo más exhaustivamente posible.

Es decir, he intentado aunar las funciones de los personajes ("l'action d'un personnage, définie du point de vue de sa signification dans le déroulement de l'intrigue"(1))

(1) V. Propp: Morphologie du conte. Ed. du Seuil, Col. Poétique. París 1970, pg. 31.

con sus valores ("relación entre el sujeto y su discurso") según la terminología de Pizarro (1). Es decir, nivel sintagmático y paradigmático del discurso, dando prioridad a los valores.

El desarrollo de las funciones (compuestas en secuencias) nos determina el esquema vertebrador de lo tradicionalmente llamado ARGUMENTO. Este, que sería la concretización de las funciones con personajes y situaciones diferentes, es el que hemos plasmado en el esquema 2, lo más "desglosado" en funciones y secuencias posible. Planteamos el análisis a la inversa, es decir, a partir de los resultados. Las funciones de los personajes configuran unos esquemas argumentales, pero a la vez (y en esto difieren de los cuentos) determinan en ello unos valores de los personajes, que no se configuran sólo en su función sino que (como en la novela social o popular del XIX en general) están ya descritos desde el principio. Y estos valores son los propuestos como ejemplos en el desarrollo de las fun-

(1) N. Pizarro: Análisis estructural de la novela. Ed. S. XXI, Buenos Aires 1970, p. 120.

ciones. Lo que sí es cierto es que estos valores (la carga ideológica voluntaria, digamos) se estructuran sobre funciones típicas de la literatura popular y de folletín (el héroe agredido, actuación del agresor, la lucha, intervención de los elementos auxiliares, la victoria del héroe).

La lectura de funciones y valores nos ha llevado, saltando niveles y a nivel conceptual, a la determinación del "tema" de las novelas, en el sentido de planteamiento ideológico efectuado. Y es aquí donde, por la subjetividad obligada de la clasificación, se abandonan los presupuestos estrictamente estructuralistas. Sin embargo, creo que por la misma mecánica seguida en la determinación de esquemas argumentales, presentación de valores, rasgos fundamentales y constantes en los personajes, etc., esta subjetividad adquiere una base suficientemente valorada.

Otro inconveniente, que ya enumera Propp, de una clasificación temática, es la dificultad de delimitar estrictamente el apartado de una novela, que a menudo per-

tenece a varios grupos a la vez. Sin embargo, dada la simplicidad de los esquemas argumentales que manejamos y la linealidad constante del mensaje "ejemplar" a extraer, suele haber predominancia de un aspecto temático tratado como ejemplar.

Por otro lado, al ser tratados en el último apartado los temas como confluyentes, exponentes en su totalidad de una ideología determinada, espero devolver a las novelas la posible merma a su complejidad ideológica.

El otro aspecto que queda por determinar es la "historicidad" de las novelas, su temporalidad en cuanto que les afecte directamente. Escritas en un margen de 12 años, veremos como no hay una evolución clara hacia una postura ideológicamente diferente, y como las referencias a sucesos determinados son mínimas. En general, las novelas son respuestas a una visión de la situación general y esquemática del país, a las problemáticas sociales y no (dentro de la línea anarquista!) políticas. Haremos las referencias precisas al hablar de las novelas individualmente.

El planteamiento del análisis se hará de forma inversa, exponiendo primero los temas en que he llegado a clasificar las novelas, de los que he hecho además una ordenación puramente lógica, de más a menos general (desde la sociedad como elemento corruptor a las posibilidades de regeneración por el anarquismo).

En el esquema 2 están expuestas las novelas en orden de publicación, su "abstracción" argumental y el tema leído a partir de allí, más el código en letras utilizado para los temas.

Siguen entonces los esquemas argumentales desglosados (esquema 3). Se expone la abstracción argumental, y se plantean los personajes como portadores de valores. Siguen siempre el esquema héroe versus antagonista, es decir el positivo/el negativo, a partir de la finalidad ejemplar y concienciadora desde la que se escriben. Recogen además en ello la delimitación de funciones de la novela popular del XIX, en la que el héroe es el elemento agredido, que lucha contra el elemento agresor y tras una serie de pruebas, vence.

Veremos como este esquema básico y mínimo de funciones se repite casi siempre.

Los personajes "positivos" (héroe, ejemplos) se clasifican por las letras "a" y "b", y los negativos (agresores) por las letras "c" y "d".

Veremos que la lista de valores es coincidente para casi todos los personajes de la serie, y se puede limitar a una oposición fundamental:

Los personajes "a", "b", portadores de valores socialmente positivos: solidaridad, relación afectiva y sensible con los demás, disposición a la defensa de la situación de los que sufren. Pertenecen a las clases explotadas (en mayor o menor grado). En el grupo de valores denominados socialmente positivos puede haber subgrupos (normalmente en los personajes secundarios de la novela, a los que el personaje principal ayuda, como puede ser una madre que comprende la hipocresía y falsos valores sociales pero no sabe aceptar las consecuencias, la madre soltera que

consiente en poner su hijo en la Inclusa, etc.; así, la RESIGNACION de víctima, que cumple su papel al ser redimida por el héroe, asumiendo entonces sus verdaderos valores positivos). Estos son personajes en desarrollo, con un potencial de valores a desarrollar, y no se pueden definir por un valor sino por la complejidad de los que contienen por desarrollar.

En cambio, los personajes "c", "d", representan valores socialmente negativos: sólo cuidan los propios intereses económicos, exponen una total falta de sentimientos para con los demás, a quienes explotan. Aún más planos que los positivos, en muchos casos se pueden considerar más que como personajes directamente como funciones. A veces incluso el elemento "c" es la sociedad en general, los prejuicios, las tradiciones. Siempre con la misma función: la explotación.

En este tercer esquema se describe entonces la acción (funciones) de los personajes en secuencias constitutivas. Las funciones expuestas son sólo las más importan-

tes (o generales), y se podrían dividir en múltiples variantes (ejplo.: ↓ explotación $\left\{ \begin{array}{l} \alpha: \text{física e ideol.} \\ \beta: \text{ideológica} \end{array} \right\}$ A:campesina; B:urbana), cosa que en principio no haremos más que en determinados casos, al describir las novelas. Así:

- ↓ = explotación
- ↑ = lucha contra la explotación
- + = relación amorosa (enamoramiento)
- ↔ = relación con (ayuda, solidaridad,...)
- ✕ = eliminación del elemento
- $\frac{c}{a}$ = cese de la relación de "c" respecto a "a"
(desaparición del personaje, alejamiento,...)
- a a₁ b = igualdad ante una situación determinada (explotación,...)

El esquema es de lo más simple, y las funciones también. Hacer una morfología real y exhaustiva sería una larga tarea, muy interesante pero que creo que depasa los límites de este trabajo, en el que con estos rudimentos basta.

A continuación hago una explicación-determinación

de las novelas que me parecen más representativas para cada tema y/o subtema.

A partir de allí se pueden extraer las constantes funcionales más acentuadas y analizar a grosso modo su correspondencia con los esquemas de novela popular. Incluiré también una lista de valores de los personajes en cuanto que serán determinantes para la delimitación de conjunto de temas y valores expuestos como ejemplos, es decir ideológicos. En definitiva, a partir de lo visto se podrán determinar las constantes en el desarrollo argumental, en el desenlace y, a partir de los valores de los personajes positivos y negativos, la visión de clase (y los temas fundamentales) que exponen las novelas.

CLASIFICACION DE TEMAS.

- A. Sociedad corruptora frente a primitivismo natural.
- B. La hipocresía aristocrática.
 - B.1. La hipocresía burguesa.
 - B.2. Hipocresía burguesa frente a integridad proletaria.
- C. Explotación y venganza campesina.
 - C.1. Explotación y lucha del proletariado industrial.
 - C.2. Explotación política.
 - C.3. Explotación sobre la juventud que contraviene presupuestos ideológicos: el amor libre, la propiedad..
 - C.4. Explotación sobre el amor como fuerza natural humana: las madres solteras, las incluidas.
- D. Regeneración moral por el anarquismo. (por el amor libre fundamentalmente)
 - D.1. Regeneración moral por desencanto de la sociedad y sus falsos valores.
 - D.2. Regeneración moral por el trabajo.
- E. Superioridad moral del anarquismo frente a las fuerzas tradicionales y oscurantistas.
 - E.1. Anarquismo frente a prejuicios burgueses. (en el amor)
 - E.2. Superioridad moral de la bondad y el amor frente a la injusticia. El sacrificio propio.
- F. Superioridad del Amor Libre frente a la hipocresía social del amor unido a la religión.
 - F.1. Amor Libre y sus problemas dentro del anarquismo mal asimilado.
 - F.2. Moral anarquista (amor y lucha) como dignificadora frente a la sociedad burguesa opresora.

G. La guerra:

G.1. La guerra como explotación de las clases oprimidas.

G.2. La guerra heroica contra el fascismo.



IV.2. ORDENACION TEMATICA GENERAL

Quedará aquí sólo expuesta, ya que los diferentes grupos se analizarán exhaustivamente al describir las novelas, y en el análisis final.

La ordenación parte de los temas más generales para ir concretizando progresivamente. Es decir:

- A. La sociedad capitalista como corruptora de los rasgos humanos primitivos naturales.
- B. El análisis de los valores falsos de las clases dominantes.
- C. Los mecanismos de explotación empleados.
- D. Se llega a las posibilidades de regeneración por medio del Anarquismo como doctrina moralmente liberadora.

Y si en algunos casos no se menciona estrictamente el anarquismo, sí se ejemplifica una ley moral natural basada en el amor a una persona afín y al resto de la humanidad explotada y sufriente en general. El amor como ley natural que rige el universo es una base fundamental para la moral anarquista, para la preparación y desarrollo

del comunismo libertario. Y la superioridad moral del anarquismo en el aspecto amoroso, vital, humano, etc., se ejemplifica en numerosas novelas.

Como tema aparte, sobre todo por la fecha de publicación de las novelas, he considerado la Guerra en las dos valoraciones que hacen: como salida a las contradicciones de una producción, instrumento de explotación de las clases dominantes, y como heroificación de la guerra civil. La primera aceptación se podría incluir en el punto "C", pero dada la existencia de la segunda (de la que sólo he encontrado una novela, "Juanita", publicada en el 38) he hecho un apartado específico. Es remarcable el hecho de que las dos novelas del apartado "antibelicista" estén publicadas en el 31 y 37 respectivamente.

En cuanto a la cantidad de novelas incluídas en cada apartado tenemos el siguiente orden:

- 13 en el apartado que trata la Regeneración moral de los personajes, ya sea por el anarquismo estrictamente (y fundamentalmente por el amor a un anarquista) o por ele-

mentos morales que sin ser "nombrados" como anarquistas en la novela son del código moral ácrata.

- 9 en el apartado que expone la ejemplificación de los mecanismos de explotación, a nivel directo (industrial o campesino) o ideológico (sobre el amor libre y las madres solteras).
- 6 en el apartado correspondiente a la superioridad del amor libre como moral dignificadora en general, y 5 en el anarquismo en particular.

Seguidamente las ejemplificaciones de la hipocresía y vicios de las clases dominantes, la guerra, y el análisis de la sociedad industrial como corruptora de elementos primarios positivos.

Tenemos por tanto el mayor interés "divulgador" o "concienciador", en el anarquismo como regenerador frente a la sociedad, lo cual denota directamente el interés de los editores.

RESUMEN ARGUMENTAL

CLASIFICACIÓN TEMÁTICA

CÓDIGO

NAUFRAGOS, Adrián del Valle, nº 15, *Agosto 1925	Un doctor progresista vive en una sociedad primitiva. Esta será corrompida por el capitalismo colonialista.	Sociedad corruptora del primitivismo.	A.
LA BELLA ALDEANA, F. Urales, nº 21, *Noviembre 1925	Una niña crece en el campo educada por un maestro progresista. Se descubrirá que es hija de un gran artista.	Moralidad del amor y el arte.	F.
MADRES, R. Arnau, nº 23, *Diciembre 1925	Una madre soltera busca a su hijo, que le fue arrebatado al nacer y llevado a la Inclusa. Huirá con él.	Amor y madres solteras en una sociedad represiva.	C.4.
LAS DOS SON MIAS, F. Urales, nº 27, Febrero 1928	Dos jóvenes se aman libremente en el campo, cultivando un pedazo de tierra que no es suyo. Tendrán que huir.	Explotación sobre el Amor Libre	C.3.
LOS HIJOS DE LA CALLE, F. Montseny, nº 41, *Septiembre 1926	Dos niños viven juntos para defenderse. De mayores, se quieren. Ella tendrá que matar a su patrón en defensa propia. Huirán.	Explotación sobre la pureza y el amor libre, superiores a la hipocresía burguesa.	C.3.
AURORA, Solano Palacio, nº 49, *Enero 1927	Un anarquista se enamora de una campesina, a quien regenerará de las creencias tradicionales y opresoras.	Regeneración por el anarquismo (por el amor)	D.
ARISTOCRATAS, Adrián del Valle, nº 58, *Abril 1927	Una pareja de aristócratas vive su vida vacía e hipócritamente.	Hipocresía aristocrática.	B.
LA VIRGENCITA DE LOS MERINALES, M. Bajatierra, nº 63, *Agosto 1927	Revueltas campesinas en Andalucía. Los "gañanes" vengan los atropellos cometidos por el señorito.	Explotación y venganza campesina.	C.
DIEZ AÑOS DESPUES, F. Urales, nº 64, *Septiembre 1927	Un empresario de teatro progresista se enamora de su ahijada. Una burguesa que fue su novia intenta destruir su amor.	Hipocresía burguesa.	B.1.
EL PRINCIPE QUE NO QUISO GOBERNAR, Adrián del Valle, nº 75, *I.28	Un príncipe toma conciencia de la realidad que le rodea y huye de palacio para retirarse como campesino.	Explotación política ejemplificada.	C.2.
¿ES USTED MI MADRE?, F. Urales, nº 81, *Abril 28	Un niño escapado de la Inclusa busca a su madre. Al encontrarle resolverá los problemas afectivos y de conciencia.	Amor y madres solteras en una sociedad represiva e hipócrita en sus valores.	C.4.
EL ETERNO PROBLEMA, Fernández Escobés, nº 91, *Septiembre 28	Un obrero idealista se hace cargo de una mujer abandonada por su marido, a la que ama. Al cabo de los años volverá a aparecer el marido, reclamando sus derechos legales.	Superioridad moral de la bondad y el amor frente a la injusticia. El sacrificio propio.	E.2.
LOS MALCASADOS, F. Urales, nº 104, *Marzo 29	Dos parejas, en las que en cada una hay un elemento consciente y uno retrógrado, se intercambian para solucionar su vida.	Superioridad moral del anarquismo frente a la ideología dominante embrutecedora.	E.

RESUMEN ARGUMENTAL

CLASIFICACIÓN TEMÁTICA

CÓDIGO

LOS HIJOS DEL OTRO, R.Opisso, nº 110, *Junio 1929	Burguesa con fama de santa tiene como amante al mejor amigo de su marido.	Hipocresía burguesa.	B.1.
LA TRAGEDIA DE LEONORA, R.Opisso, nº 137, *Diciembre 1929	Leonora, enamorada de un escritor que comparte sus ideas libres, tendrá que entregar a su hijo a una campesina y fingir ser la madrina.	Amor y madres solteras en una sociedad represiva.	C.4.
LA ALEGRIA DEL BARRIO, M.Bajatierra, nº 140, *Enero 1930	Una muchacha bella y frívola se regenera por amor a un anarquista.	Regeneración por el anarquismo (amor)	D.
LA VOZ DE LA SANGRE, v. Ballester, nº 181, *Agosto 1930	Dos jóvenes emancipados se aman en un ambiente retrógrado. Solo la madre sabe que son hermanastros.	Superioridad del amor libre frente a la hipocresía social del amor unido a religión.	F.
EL SUPREMO PLACER DE LOS DIOS, F.Escobés, nº 222, *Diciembre 30	Un sabio recoge a una mujer bella, quien le engaña. El se venga inculcándole una enfermedad. Ya mayores, se reconcilian y regeneran sus vidas.	Regeneración moral por desengaño de la sociedad hipócrita.	D.1.
LA MUJER QUE HUIA DEL AMOR, F. Montseny, nº 224, *Diciembre 1930	Una mujer ha huído del mundo y del amor avasallador. Un joven anarquista se lo presentará como fuerza liberadora.	Regeneración por el amor (anarquista)	D.
TAVI, LA INDIA, José M ^a .Vilarriño Guilló, nº 236 *Febrero 1931	Un joven que siempre ha vivido en el campo es enviado a la ciudad. Será capaz de volver al campo y a su novia india, Tavi.	Sociedad corruptora del primitivismo.	A.
SUPERVIVENCIA, F.Escobés, nº 238, *Febrero 1931	Una madre pierde a su hijo en la guerra. Acusará a los dignatarios de la Patria y los "ejecutará" a su manera.	Guerra como explotación del pueblo.	G.
SEMBRANDO IDEAS, V.Obac, nº 246, 21.IV.31.	Labor de siembra ideológica liberadora en el campo. Enfrentamiento con las fuerzas tradicionales.	Superioridad moral del anarquismo.	E.
LAS AMAPOLAS, F.Urales, nº 252. 4,VI.31.	Jira campestre anarquista y problemas amorosos de una pareja por el machismo de un mal militante.	Amor Libre y sus problemas dentro del anarquismo mal asimilado.	F.1.
CARA A LA VIDA, F.Montseny, nº 279. 10.XII.31.	Joven de familia aristocrática arruinada abandona la seguridad vital y amorosa en busca de una nueva vida.	Regeneración moral por desengaño ante la sociedad.	D.1.
AVENTURAS DE UN PERSEGUIDO POLITICO, F.Utales, nº 332, * 1.1933.	Un perseguido político inocente se esconde en casa de un amigo, cuya hija le delata, humillada porque él no la quiere. Cuando esté en presidio, y sepa que está casado, se arrepiente y regenera.	Regeneración por el ejemplo anarquista (amor)	D.

RESUMEN ARGUMENTAL

CLASIFICACIÓN TEMÁTICA

CÓDIGO

LA MUJER QUE SE VENDIO, A.Graupera, nº 341. 15.II.33

Mujer vendida, regenerada por amor a un anarquista.

Regeneración por anarquismo. (amor)

D.

AMOR, Boy. nº 379, 8.XI.34

Un anarquista regenera un pueblo a partir de la denuncia de la violación de una mujer por el cacique.

Regeneración por el anarquismo.

D.

AMOR SIN TRABAS, S.Cano, nº 417. 1.VIII.34.

Ejemplar conducta amorosa de un anarquista al ser seducida su mujer, analfabeta, por otro militante sin escrúpulos. Ella, al comprenderlo, se regenerará al anarquismo.

Regeneración por el anarquismo. (amor)

D.

VIOLETA, B.Alomar, nº 429. Octubre 34.

Anarquista mallorquina parte en busca de amor y muerte. Los encontrará a la hora de morir defendiendo el pueblo.

Moral anarquista (amor y lucha) dignificadora frente a la sociedad burguesa.

F.2.

EL HIJO DEL GENERAL, Cl.Cimorra. nº 440. 9.1.35

El hijo ilegítimo de un militar será un importante guerrillero. Su padre lo hará fusilar.

Hipocresía burguesa frente a integridad proletaria.

B.2.

¿CUANTO TARDA HOY!, F.Urales. nº 457, 8.V.35

Una joven se ha casado con un sinvergüenza rechazando a un anarquista. Al abandonarla el otro, éste la sigue queriendo. Ella, consciente, le rechaza por amor.

Regeneración por el anarquismo.

D.

VENCER ES CONVENECER, Fr.Orús, nº 461. 5.VI.35

Amor Libre y problemas de machismo en un anarquista inmaduro.

Amor Libre y sus problemas dentro del anarquismo mal asimilado.

F.1.

BOHEMIA, Diego R.Barbosa, nº 463. 19.VI.35

Un joven se enamora de una artista bohemia y la sigue.

Superioridad del amor libre frente a la hipocresía social.

F.

LAS SERPIENTES DE MAR, F.Urales, nº 468. 24.VII.35

Vidas ejemplares en su vitalidad son encauzadas hacia la concienciación por el trabajo.

Regeneración moral por el trabajo.

D.2.

VIDAS SOMBRIAS, F.Montseny, nº 469. 31.VII.35

Explotación ideológica y oscurantista sobre el campesinado alienado. Mujer liberada por amor a un anarquista.

Regeneración por el anarquismo.(amor)

D.

EL AMOR Y EL IDEAL, M.Delgado, nº 470. 7.VIII.35

Un anarquista y una joven se abandonan por los prejuicios de ella.

Anarquismo frente a prejuicios burgueses.

E.1.

EL HIJO DE LA OBRERA, R.Villalba, nº 477, 25.IX.35

Niños en la Inclusa. Uno de ellos es matado por orden de los curas por actividades subversivas. Su mejor amigo se sacrifica por él.

Hipocresía de la sociedad sobre el amor y las madres solteras.

C.4.

RESUMEN ARGUMENTAL

CLASIFICACIÓN TEMÁTICA

CÓDIGO

LA HUELGA, Fco.Moles GUell, nº 487. 4.XII.35

Huelga ejemplar en la que los trabajadores consiguen todos los puntos de sus reivindicaciones.

Explotación y lucha del proletariado industrial. C.1.

REGENERADA POR AMOR, Helios Fraternal, nº 520. 22.VII.36

Campeña regenerada del ambiente retrógrado del pueblo por su amor a un anarquista.

Regeneración por el anarquismo.(amor) D.

LA HERMANA DEL CURA, F.Urales, nº 521. 5.VIII.36

Dos jóvenes emancipados viajan en busca de novia. Encuentran una chica muy inteligente y culta pero no emancipada.

Anarquismo frente a prejuicios burgueses en el amor. E.1.

PATRIA! M.Herrera, nº 585. 27.IX.37

Un joven queda desfigurado por una herida en la guerra y pierde con ello a su novia.

Guerra como explotación del pueblo. G.1.

JUANITA, Valentín Obac, nº 591. 5.I.38

Heroísmo de una joven que se hace pasar por chico en la guerra civil.

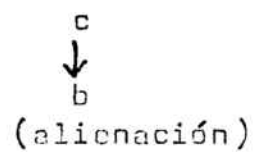
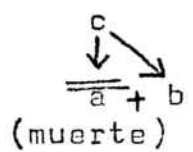
La guerra civil como guerra heroica contra el fascismo. G.2.

ESQUEMAS ARGUMENTALES.

A.

Náufragos.

El colonialismo impone todos sus vicios degradantes a una sociedad primitiva, sometiéndola a duras condiciones de explotación.

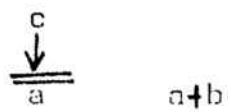


- a: médico culto y emancipado.
- b: Nureya, indígena, natural e ingenua. (sin defensas)
- c: Directores de la compañía de minas. Opresores.

La separación de a y b se produce por la acción alienante de c, que lleva a b a la bebida.

Tavi, la india.

Un joven, sobrino del Presidente educado en el campo y llevado a la ciudad será seducido por todos sus vicios. Será capaz de renunciar a tiempo de ellos para volver al campo y a su novia india, Tavi.



- a: joven culto, ingenuo
- b: Tavi, natural y pura.
- c: los parásitos de la Corte, artistas de variedades, etc.

a tiene suficientes valores naturales como para sobreponerse a la acción de c.

B.

Aristócratas

Un matrimonio aristócrata tiene relaciones amorosas con plebeyos, guardando perfectamente las apariencias entre ellos. Nacerón dos niños.

personajes negativos: c,d: el marqués y la marquesa.

personajes sin caracterizar: e,f: la criada y el chófer.

$c + e \rightarrow g$ (niño, aceptado como $c + d$: hipocresía)

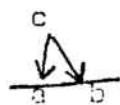
$d + f \rightarrow h$ (niño, aceptado como $e + f$.)

La solución es guardar las apariencias y los falsos valores.

B.1.

Diez años después.

Un empresario de teatro progresista se enamora de su ahijada. La ex-amada burguesa intenta deshacer el amor.



(se sobreponen)

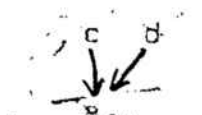
a: empresario de arte culto e inteligente, lucha por los artistas.

b: ahijada, sencilla, vital, pura.

c: burguesa, falsa, hipócrita, sensual.

Los hijos del otro.

Una burguesa con fama de santa tiene como amante y padre de sus hijos el mejor amigo de su marido.



los mata y enloquece.

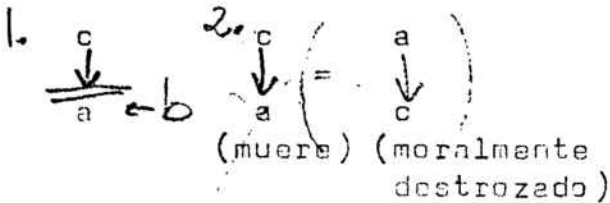
a: marido, inocente, no sospecha nada

c: la mujer, hipócrita, falsa, sensual.

d: el amigo, falso.

B.2.El hijo del general.

Un militar ha tenido un hijo ilegítimo de quien no se ocupará más. De mayor, sin saberlo a l principio, lo hará fusilar como uno de los responsables de un levantamiento minero.



a: minero consciente y luchador. Hijo ilegítimo.

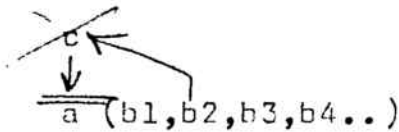
b: la madre, trabajadora y resignada hasta que el desenlace le arranca heroicidad.

c: militar, casquivano, debil, opresor cruel.

la interferencia de b, desvelando la personalidad del hijo, provocará en el militar un conflicto que es demasiado débil para resolver y que le hará retirarse luego, destrozado.

C.La Virgencita de los Merinales.

Explotación campesina. Venganza sobre el señorito que quiere violar a la "virgencita" y ha matado a uno de los suyos.



a: la virgencita, defensora de los campesinos del cortijo.

b1: el padre, campesino consciente.

b2: "el Manquillo", propagador de ideas anarquistas, revolucionario.

b3..: los campesinos conscientes.

c: el señorito, vicioso y opresor.

La novela se desarrolla en un marco general de opresión y concretizado en la acción sobre a y b2 y la respuesta.

C.1.La Huelga.

Huelga en una fábrica llevada a término felizmente y con la consecución de todas las reivindicaciones.

c
↓
—————
a1., a2., a3., ...
(mediante la lucha consiguen
sus reivindicaciones)

a: Antonio, anarquista del Comité de huelga. "líder".

b: su novia, consciente pero más insegura.

a1., a2., a3., ... obreros luchadores.

c: la dirección represiva y falsa.

C.2.El príncipe que no quiso gobernar.

Un príncipe, después de conocer la realidad del país, decide no gobernar.

c
↓ ↓
———
a b
(huye) (la explotación
continúa!)

a: príncipe que busca la justicia.
(valor social positivo)

b: los súbditos, masa oprimida no activa que continúa explotada

c: los ministros, gobierno..

Ejemplificación didáctica de los mecanismos políticos.

C.3.Las dos son mías.

Amor libre de dos jóvenes, rechazados por el pueblo, en el campo. Serán detenidos al descubrirse que cultivan tierra que no es suya, y huirán.

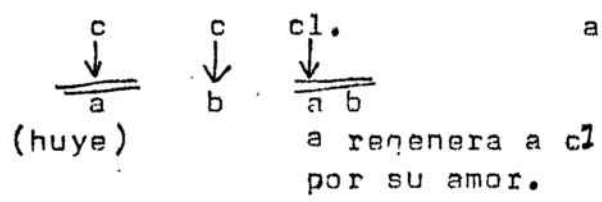
c
↓
———
a + b
(huyen)

a y b: jóvenes, se quieren. Naturales y solidarios..

c: el terrateniente, la guardia civil.

¿Es usted mi madre?

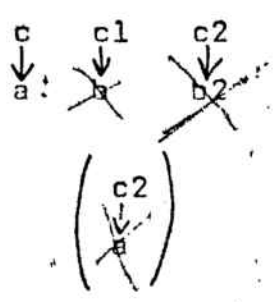
Un niño de la Inclusa se escapa para buscar a su madre. Finalmente la encontrará, y con ello le solucionará todos los problemas de remordimiento y mala conciencia provocados por la familia al arrebatarse el niño.



- a: niño abandonado y rebelde, huye de su situación opresiva.
- b: Madre oprimida: le han quitado el hijo.
- c: abuela representante de las convenciones sociales.
- c1: marido de b, inculto. Se reformará por la acción de a.

La tragedia de Leonora.

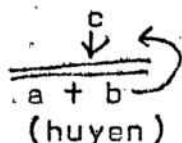
Leonora, enamorada de un escritor de ideas libres que ella comparte, tendrá un hijo al que tendrá que disimular como ahijado, hijo de su criada. Casada después con un hombre bueno y medrastra de un hijo libertino y egoísta, éste mata al hijo de Leonora. Ella muere al enterarse, revelando su secreto.



- c: convenciones sociales
- c1: el celoso que mata al escritor.
- c2: el hijastro, parásito social.
- a: Leonora, de ideas libres pero víctima de la opresión ideológica social.
- b: el escritor, que muere asesinado.
- b2: el niño, trabajador y consciente.

D.Aurora.

El amor a un anarquista regenera a una campesina de un pueblo del Norte dominado por el cacique y el cura, la religión.



(huyen)

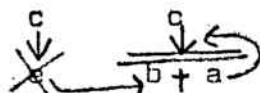
a: anarquista luchador contra las convenciones sociales y la explotación.

b: Aurora, inteligente y conciente.

c: el cura, el hermano, el pueblo alienado.

Regenerada por amor.

Campesina regenerada del ambiente religiosos y opresor de un pueblo del Sur por el amor a un anarquista.



(se quedan ejemplarmente en el pueblo.)

a: Luis, luchador activo, anarquista

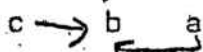
b: Evarista, inteligente y bella.

c: María y su novio, oprimidos por las tradiciones religiosas y sociales. Ella se suicida, embarazada.

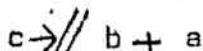
c: el cura y las beatas del pueblo.

La mujer que se vendió.

Mujer vendida que lleva una vida de parásito social es regenerada por amor a un anarquista.



le da conciencia de la realidad.



se retiran a trabajar al campo.

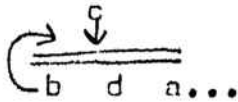
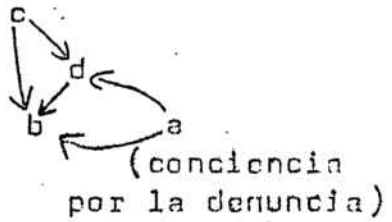
a: Jorge, escritor conciente.

b: Laura, inteligente y bella. Se ha vendido por unos honores sociales que ya no le satisfacen.

c: honores sociales, vida vacía e hipócrita de parásitos.

Amor.

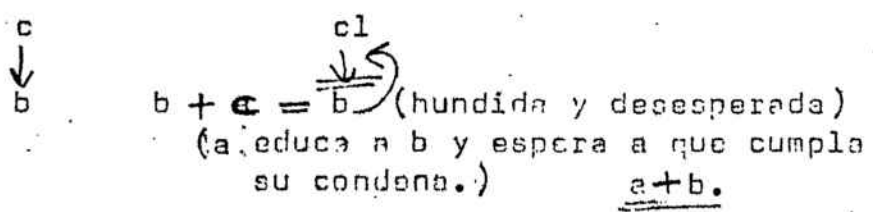
Un anarquista regenera un pueblo a partir de la denuncia de la violación de una mujer por el cacique.



- a: el "Barberillo", anarquista consciente y activo.
- b: Flora, oprimida y resignada.
- c: el cacique opresor
- d: el pueblo alienado.

Vidas sombrías.

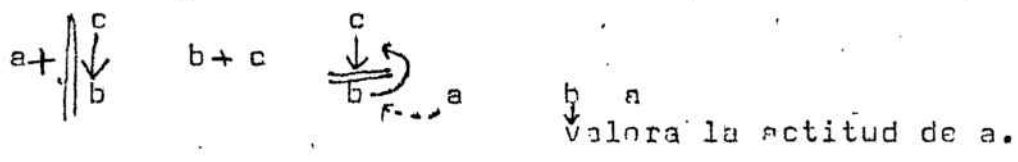
Un hombre coloso y brutal, presentado como típico resultado de la opresión sobre el campesinado, maltrata a su mujer, quién acabará matándolo por miedo a que él mate además a su amor, un trabajador anarquista. Por la acción de éste y de todo el pueblo concienciado será liberada.



- a: Pedro, obrero emancipado e idealista.
- b: Rosario, oprimida y resignada.
- c: el pueblo alienado en proceso de concienciación
- cl: el marido, campesino embrutecido.

Amor sin trabas.

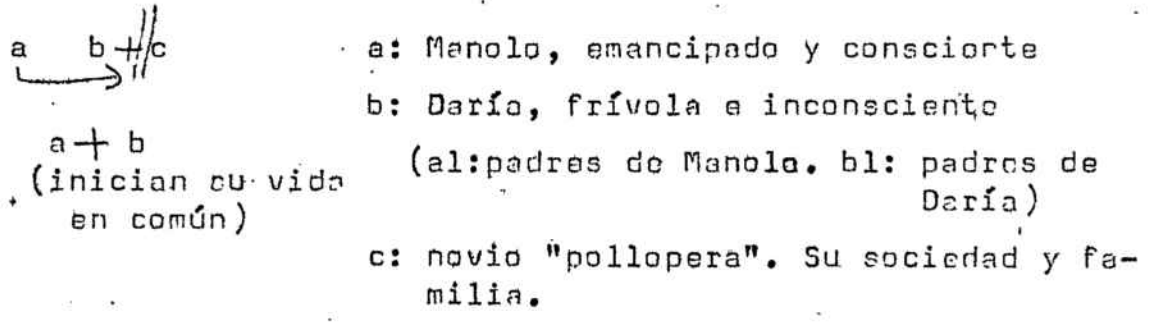
Ejemplar conducta amorosa de un anarquista cuya mujer, anal-
fabeta, es seducida por otro compañero. Este se portará muy
mal con ella, y ella valorará entonces la actitud de su ma-
rido. Este la invitará entonces a convivir con su nueva com-
pañera, educando todos los hijos en común.



- a: Evo, anarquista consciente que ha asimilado el amor libre.
- b: Lucila, analfabeta y poco inteligente
- c: Sami, anarquista poco inteligen, egoista, que no ha asimilado l.e basec de convéncia.

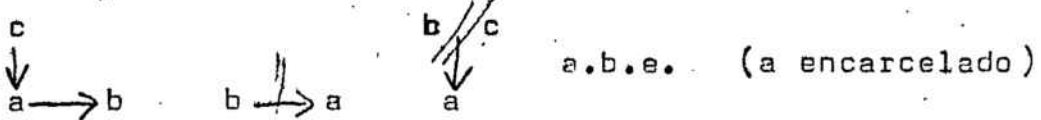
La alegría del barrio.

Muchacha frívola e inconsciente es regenerada por la actitud
y el amor a un anarquista.



Aventuras de un perseguido político.

Un perseguido político se refugia en casa de un militante cuya hija le delata a la policía, despechada por la actitud de él frente a sus ofrecimientos de cariño. Luego, amándolo, se arrepiente y regenera. Se dedicará a cuidar a la mujer e hija del protagonista encarcelado.



a: Tomás, abogado anarquista militante.

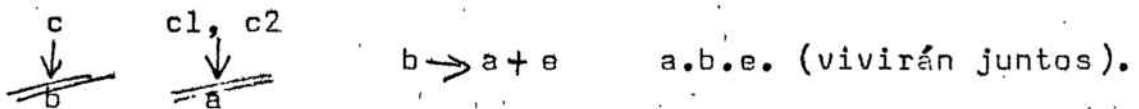
b: Rosalinda, bella, instintiva, pasional

e: la mujer de Tomás (no se define por ningún rasgo más)

c: fuerzas represivas del gobierno

!Cuánto tarda hoy!

Una joven se ha casado con un sinvergüenza rechazando a un anarquista. Cuando el marido la abandona enferma, él la seguirá queriendo. Pero ella, por amor, le rechaza, entregándole a una joven bella y sana. Deciden vivir juntos los tres.



a: Amaranto, emancipado, inteligente.

b: Susana, bella y trabajadora, engañada, oprimida.

e: Enriqueta, emancipada, ama a Amaranto.

c: Dionisio, marido de Susana. Parásita, sinvergüenza.

c1, c2: sus amigos, soplones y pistoleros.

La mujer que huía del amor.

Una ujer ha huído del mundo y del amor como fuerza avasalladora y alienadora. Un joven se enamora de ella y llegarán a encontrarse en el amor.

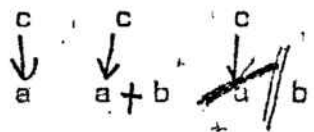
a versus b + a bconvencida del amor.

- a: Fe_derico, intelectual, individualista, idealista.
- b: Judit, pasional y libre.

D.1.

Cara a la vida.

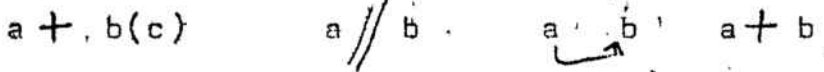
Una joven de familia aristocrática abandona la seguridad amorosa y económica en busca de una nueva vida.



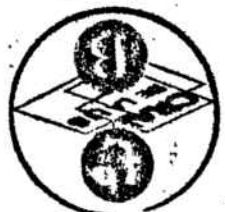
- a: Margarita bella y fuerte, vital y racional. Lee clásicos ácratas.
- b: José Luis, pálido soñador, místico decadente.
- c: abuelos, férreos defensores de la tradición, inhumanos.

El supremo placer de los dioses.

Un sabio recoge a una joven, quien le engañará. Se venga inculcándole una enfermedad. Ambos ya mayores se vuelven a encontrar, él la cura y vivirán aplicando la medicina a los trabajadores más necesitados.



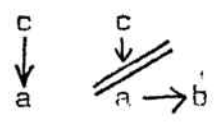
- a: el doctor, sabio, que únicamente se dedica a investigar.
- b: Elsa, muy bella y admirada. Ello le hace caer en la trampa de los honores sociales.
- c: la sociedad, sus falsos valores.



D.2.

Las serpientes de mar.

Se presentan dos vidas ejemplares en vitalidad y contrastes: una es triste, otra alegre. La dignificación se ofrece por medio del trabajo.



b. trabajo. a.

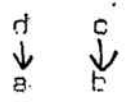
- a: Carolina, "la siempre triste"
- b: Margarita, "la siempre alegre".
- c: la madrastra, las monjas del hospicio: opresoras.

E.

Los malcasados.

Dos parejas se intercambian. Superioridad moral de los que poseen el ideal frente a los otros, embrutecidos y sin libertad moral.

a + d
b + c

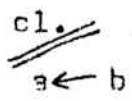


d + c
a + b

- a y b: José y Agustina, emancipados.
- d y c: Pablo y Antonia, embrutecidos.

Sembrando Ideas.

Labor de propagación de ideas en el campo. Estupidez y labor represiva de las fuerzas "vivas": el cura, los guardias, el cabo de somatén.

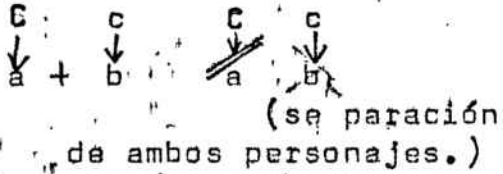


- a: Pedro, "sombreador" de Ideas anarquistas
- b: los amigos que le ayudan
- c: las fuerzas represivas y el cura.
- cl: el alcalde republicano les sigue la corriente.

E.1.

El amor y el Ideal.

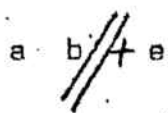
Un anarquista y una joven se separan por los prejuicios de ella sobre el Amor Libre.



- a: Alberto, anarquista militante.
- b: Mary, Inteligente pero sin ser capaz de asumir su liberación.
- c: el Gobierno, las fuerzas represivas.
- c: los padres de Mary, alienados

La hermana del cura.

Dos amigos en busca de novia se encuentran con una chica inteligente y culta pero no capaz de superar sus prejuicios religiosos.

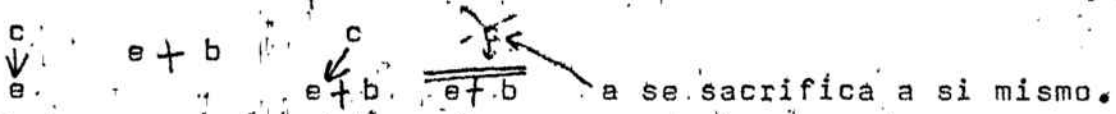


- a: el autor en busca de novia inteligente
- b: su amigo, y libre.
- e: "Rinaldina", inteligente analizadora de la historia pero incapaz de superar sus prejuicios religiosos.

E.2.

El eterno problema.

Un obrero idealista recoge a una mujer abandonada y con tres hijos a la que ama. La vuelta del marido amenaza su felicidad- un amigo anarquista matará al marido injusto y se suicidará., ante la imposibilidad de resolver el problema legalmente.

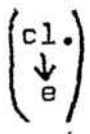


- a: Manuel, obrero emancipado
- b: Agustín, idealista y sin prejuicios.
- e: Acacia, oprimida y resignada.
- c: Adriano, jugador y borrachín, abandona la familia.

F.

La voz de la sangre.

Dos jóvenes emancipados se aman. Sólo la madre sabe que son hermanastros, depositado él al nacer en la Inclusa ya que ella era soltera. Un ambiente retrógrado y amenazador los rodea, del que huyen sin saber su parentesco. Vivirán felices.

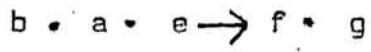


a + b
(huyen)

- a: Julio Expósito (!) maestro emancipado.
- b: Elena, inteligente y en vías de emanciparse.
- c: La madre, oprimida y resignada.
- cl: la Iglesia, el jesuita que seduce a la madre.
- c2: las fuerzas tradicionales del pueblo: boticario, cura, alcalde..

La bella aldeana.

Dos campesinos recogen a una niña, que será educada por el maestro progresista del pueblo para continuar su obra. Resultará ser hija de un gran artista que la quería educada en la Naturaleza.



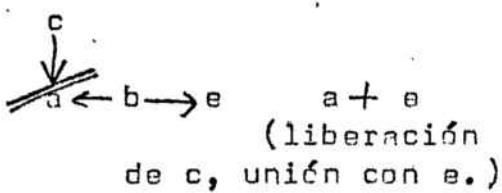
a + g Unidos por el arte y el amor se quedarán a vivir ejemplarmente en el pueblo.

- a: Laura, inteligente y bella, educada en libertad.
- b: Ramona y Colás, campesinos trabajadores
- e: el maestro progresista del pueblo.
- f: el artista padre de Laura
- g: su alumno.

F.1.

Las amapolas.

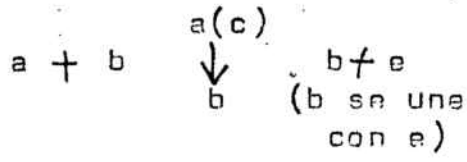
Jira ideológica anarquista y problemas amorosos. Machismo de un militante que no tiene el Amor Libre bien asimilado y es egoista y violento.



- a: Pepita, emancipada.
- b: El autor, consejero.
- e: pretende a Pepita sin atreverse a decirlo.
- c: Fulgencio, machista y egoista.

Vencer es convencer.

Amor Libre y problemas de machismo en un anarquista frente a una mujer realmente emancipada.

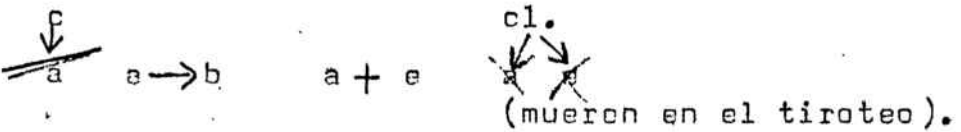


- a: Luis, anarquista, se convierte por su actuación en opresor: actúa como c.
- b: Aliacia, apasionada y consciencia del Amor Libre.
- e: nuevo amor de Alicia.

F2.

Violeta.

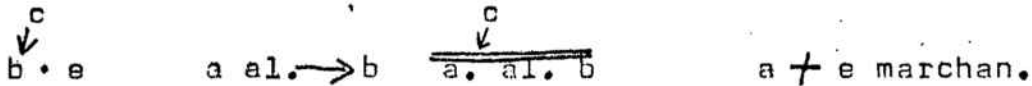
Joven anarquista mallorquina parte en busca de amor y lucha. Los encontrará y morirá en la lucha.



- a: Violeta, emancipada y consciente, luchadora.
- b: Javier, lo inicia en el Ideal. Muere, enfermo.
- e: Augusto, maestro anarquista.
- c: la familia burguesa de Violeta. cl: los cuerpos represivos.

Bohemia.

Un joven idealista se enamora de una artista bohemia y la sigue, dejando convenciones y seguidades.



a: Torner, idealista, luchador.

b: el autor, intermediario.

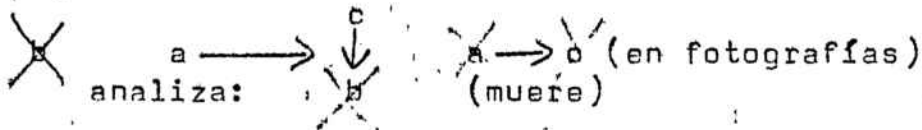
b: Eduardo, húngaro, naturista, idealista. Deja a Marta, su novia, seguir a Torner.

e: Marta, sincera y libre. Naturista.

c: Su padrastro, explotador de la compañía.

G.G.1.Supervivencia.

Una anciana ha perdido al marido, luego al hijo, en la guerra, "por la Patria". Antes de suicidarse, dispara una bala a cada foto de los que considera responsables de la muerte de su familia, los opresores del pueblo: el Presidente, el alcalde y el cura del pueblo.



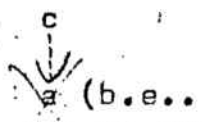
a: anciana maestra.

b: el hijo que le escribe cartas del frente. Muere.

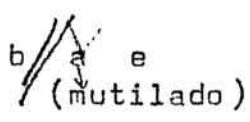
c: las autoridades.

!Patria!

Un joven feliz y a punto de casarse es llamado a filas : se ha declarado la guerra. En ella sufrirá, perderá un brazo, le quedará desfigurado el rostro. A la vuelta, la novia ya no podrá quererle.



no conscientes)

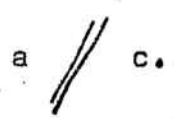


- a: Manuel, no comprende la guerra pero es consciente de la manipulación que supone el concepto de "Patria".
- b: Rosalía, la novia. Orgullosa de tener un novio soldado. Cuando vuelva no podrá quererle, sólo compadecerle.
- e: Los padres, también orgullosos del soldado.
- c: las fuerzas que desencadenan la guerra, sacrificando el pueblo a sus intereses.

G.2.

Juanita.

Una joven escanada de la Inclusa se disfraza de chico y hará así la guerra, hasta que un acto heroico le cuesta la vida. Nadie habrá descubierto su disfraz. La guerra civil se plantea como positiva y como heroica lucha contra el fascismo. El elemento a: Juanita, es heroico. Y el elemento c es el fascismo y la represión.



IV.3.DESCRIPCION DE LAS NOVELAS POR ORDEN TEMATICO. LAS VARIANTES ARGUMENTALES

Tema A: La acción corruptora de la sociedad frente a los impulsos primitivos del hombre.

Dentro de este tema se incluyen dos novelas:

- Náufragos, de Adrián del Valle
- Tavi, la India, de Vilariño Guilló

Analizaremos Náufragos por ser más compleja en su desarrollo.

Náufragos, de Adrián del Valle, es el nº 15 de la serie, publicado en 1925. El protagonista de la novela se presenta como un doctor, consciente de la sociedad organizada como explotación, y dispuesto a luchar en contra. Desengañado de su vida anterior ha emprendido un viaje, en el que naufraga. Llega a una isla solitaria, donde se encuentran los hombres primitivos ideales (al modo rousseauiano, aun sin entrar en la fase del "contrato social"). Vivirá allí con una muchacha, Nureya. En términos funcio-

nales se podría definir como: llegada del héroe al lugar de la acción (en este caso idílico). El próximo paso es la intervención de las fuerzas negativas (explotadoras) en forma de una compañía norteamericana que viene a extraer metales. La acción explotadora será funesta para el paraíso, para el hombre primitivo. En esta fase se inicia la ejemplificación de las falsas necesidades y valores que determina la "civilización".

La compañía hará trabajar en condiciones infrahumanas a los habitantes por el dominio ideológico, que determina la creación de nuevas necesidades, la introducción del alcohol y sus efectos aniquilantes sobre naturalezas no habituadas, etc. La mujer del médico (Alvar) le abandona por un yanqui que le da alcohol y la maltrata.

Intervendrá ahora "a" en su valor social positivo (lucha contra la explotación, solidaridad con los explotados). A nivel de funciones: actuación (lucha) del héroe (agredido) contra el elemento agresor, intentando concienciar a los indígenas, haciéndoles luchar por su dignidad.

Pero será prendido y tendrá que huir mediante la ayuda de su ex-mujer (derrota del héroe). Al cabo de varios años morirá amargado.

Actúa también como elemento de valor socialmente positivo Nureya, buena en sus rasgos por ser natural. Los elementos alienantes (los directores de la compañía, los burgueses sudamericanos superficiales y egoístas que le recogen en su yate) efectúan su labor de opresión directamente sobre Alvar mediante el intento de prisión, e ideológicamente sobre ella, que al no tener armas de defensa será aniquilada. Se producirá la separación de "a" y "b", el derrumbe moral de "b", y un paso más en la trayectoria solitaria de "a" hacia el rechazo de la sociedad.

Se plantea una acción ejemplar (lucha contra el colonialismo) a modo de concienciación sobre una situación dada. Sin embargo el desarrollo, dentro de una tendencia muy clara del anarquismo, es el del individuo solitario frente a todos los que no le entienden (incluso le desprecian), y que tiene la fuerza moral suficiente para seguir

luchando sin integrarse nunca. Personaje en cierto modo mesiánico (y veremos que en varias novelas se repiten locuciones al Evangelio, al Cristo como portador de un ideal sobre sus espaldas solitarias -ideal que evidentemente ha sido luego traicionado por la Iglesia-) que, como apóstol se pretende alzar en su valor moral, autosuficiencia, y ejemplaridad, sobre todos los hombres. Que coincide también con la figura de los primeros anarquistas de ejemplar vida y sobriedad. Así, Alvar, el médico, es naturista, y cuida las enfermedades únicamente con vida sana, aire fresco y alimentación natural.

El ideal rousseauniano de vuelta a la Naturaleza, de bondad primitiva del hombre, será un elemento integrante básico dentro de toda la "moral" o visión del mundo anarquista. A él se opone la civilización en los factores en que embrutece y abandona los instintos naturales, sustituyéndolos por ideologías y necesidades falsas. Describiendo la acción "civilizadora" en la isla:

"El vestido había desterrado la higiene natural; se intoxicaban con alimentos conservados

en latas, dulces, carnes saladas, bebidas alcohólicas, tabaco; el trabajo se había convertido en un ejercicio violento y agotador; las diversiones en actos embrutecedores. La tuberculosis y la sífilis empezaban a manifestarse.. .. el alcohol les enloquecía, induciéndoles al asesinato y al suicidio, antes desconocidos."
(pg.103)

En cuanto a la civilización, era la

"máscara con que se cubrían los intereses más egoístas y bastardos." (pg. 103)

El análisis del colonialismo que expone la novela parte de la explotación a todos los niveles: físico e ideológico. A ella se contrapone un ideal de naturaleza perfecta y suprema, ingenuamente rousseauniano, y ya imposible de alcanzar. La respuesta única posible es la lucha organizada y armada contra el colonialismo. Justamente la sublevación de los indios es trágicamente aplastada por su incapacidad de respuesta. Sin embargo, las condiciones de lucha parece que no se dan a ningún nivel.

Aparte de los explotadores colonialistas aparecen

como elementos de la clase dominante el riquísimo chileno Don Pedro y su familia (el Conde, casado con su hija y amante de su mujer), quienes ejemplifican la hipocresía y convencionalismo social, la falta absoluta de sentimientos honrados. En significativa alegoría, al cobrar Alvar de ellos sus servicios, es atropellado por un tranvía, lo cual le costará la muerte tras muchos sufrimientos. Representando la imagen del hombre íntegro a pesar, y contra, todos.

De hecho el desarrollo de funciones finaliza con la derrota del héroe. Pero esta derrota es sólo parcial, en cuanto a su actividad social. No lo es en cuanto a sus valores, a su persona, que permanece íntegra en sus concepciones. Resulta de ello una labor de denuncia más que de ejemplificación en su resultado, aunque el personaje está creado claramente como ejemplificación de unos valores determinados, de un modo de vida.

Y queda su figura opuesta a la hipocresía que le rodea, a los "náufragos" morales, correspondiendo su trá-



gico final a una "deificación" del personaje en cuanto a que resulta "mártir" de las estructuras sociales que intenta combatir.

Tema B: Hipocresía (falsos valores) de las clases dominantes.

En este apartado estudiaremos dos tipos de novelas de las cuatro que se agrupan en él. En primer lugar,

- Aristócratas, de Adrián del Valle, novela de tono satírico en que se ejemplifica una ridícula situación sin mayor profundidad

En segundo lugar,

- El hijo del general, de Cl.Cimorra, que plantea de nuevo la oposición ejemplificadora "comportamiento de las clases dominantes-comportamiento de las clases explotadas"

Con ello creo que recojo las dos variantes argumentales básicas del grupo.

En Aristócratas (nº 58), también de Adrián del Valle, se plantea una situación ficticia y "simbólica" desarrollada.

La ridiculización de los elementos ya viene dada por la nomenclatura: la Condesa del Peral, Baronesa del Piepollo, Duquesa de Uvasprietas, con referencias a lo simbólico: el banquero Almadura. La técnica en este caso es de esperpentización, no se plantea el desarrollo de funciones a partir de un héroe ejemplar en lucha contra unos valores negativos, sino que todos los elementos son representantes planos de estos valores negativos ridiculizados. Y los elementos se intercambian entre sí. Tampoco aparecen como personajes portadores de valores la criada y el chófer (clase explotada), dado que simplemente cumplen una función: sirven de objetivación a los apetitos sexuales de los señores, sin mayor indicación sobre su personalidad.

El punto de partida es la muerte de Lity, faldero de la Marquesa de Manzanar, y lo triste y abandonada que ella queda. Decidida a buscar sustituto, intenta sedu-

cir a un Vizconde (que resulta impotente). El marqués

"Caballero, abusando de mi amistad ha pretendido usted manchar mi nombre. Le exigiré estrecha cuenta." (p. 15)

le reta a un duelo.

"Podríamos cargar las pistolas con balas de corcho.

No me parece mal. En caso de hacer blanco, el golpe será más suave." (p. 20)

La Marquesa, mientras tanto, ha seducido al chófer y goza del placer de un amor plebeyo (equivalente a pasional, vital), y el Marqués goza de la criada de la Marquesa.

Ante las dudas de Camila sobre el honor de la Marquesa y que ésta quiera batirse con ella, el marqués

"sólo los hombres nos batimos por el honor de nuestras mujeres...los esposos no tenemos honor." (p. 25)

Cuando Camila está embarazada, el Marqués la hace casarse con el chófer. Como la Marquesa también lo está,

vuelve a las gracias del marido, y todo queda resuelto favorablemente. Nacerán dos sietemesinos perfectamente desarrollados, y pareciéndose al marqués el hijo de Camila, a Andrés el de la marquesa.

"la naturaleza tiene a veces inexplicables rarezas." (p. 31)

Quedan ridiculizados tras la farsa todos los valores "morales" aristocráticos por tanto: la concepción del honor, que se aplica solamente a los "deslices" femeninos y que además sólo existe en cuanto que salga a la luz del día, una conveniencia social más, a la que el individuo no se atiene más que cuando se está a la vista. La valentía secular queda ridiculizada en el duelo. Las altas y puras emociones, en el amor por un perrito faldero. La vitalidad decadente llega a la impotencia e imposibilidad de satisfacción sexual, que se busca en brazos plebeyos, y el papel clasista de la Iglesia también queda expuesto en las palabras de un Monseñor:

"En el cielo hay sus categorías. Con toda seguridad que los aristócratas tendremos reser-

vado un lugar preferente, a la derecha de Dios Padre." (p. 8)

La novela se plantea a un nivel de deleitación-denunciadora, y la denuncia queda elaborada como una farsa. No hay, por tanto (y es muy poco frecuente en las novelas analizadas), personajes positivos opuestos y explotados por negativos. Sólo son negativos, y este valor lo adquieren no por contraste (caso de la próxima novela a analizar) sino por ridiculización, por el planteamiento de su comportamiento (esperpentización).

En cambio en El hijo del general, de Clemente Cimorra (nº 440), volvemos al planteamiento denunciador por medio de la ejemplificación de dos comportamientos opuestos. Fué escrita en el 35 y en ella un militar, superficial y aburrido en su destino (un pueblo norteño, minero), seduce a una muchacha del pueblo, la cual tendrá un hijo. Cambiado de destino, nunca más volverá a ocuparse de él, y funcionará como elemento "c", portador de los valores negativos de explotación, parasitismo social, etc.

La madre, Covadonga, es la imagen de personaje de valores sociales positivos pero resignada hasta que una provocación suprema (el anuncio de fusilamiento de su hijo) la hará reaccionar. El hijo (personaje "a") se convierte en un minero acostumbrado desde pequeño al trabajo duro, y consciente de la represión ejercida sobre él. Personaje íntegro, honrado, y a la vez duro:

"acostumbróse a llevar la cara teñida de carbón, a beber de lo más fuerte y a desechar remilgos y temores que tienen los que no se dedican a una profesión peligrosa." (p. 8)

"Dondequiera que hubiera que organizar un sindicato, o celebrar una reunión clandestina, o repartir un manifiesto secreto, allí estaba él."
(p. 13)

Personaje definido al modo naturalista por el ambiente que le rodea, pero capaz de levantarse mediante la concienciación, la racionalidad, sobre él para enfrentársele. El valor de "héroe social" por antonomasia. Como héroe y determinante de los valores ya vistos, se desarrollan las funciones en forma de reacción y lucha del personaje contra la explotación en general (aún no objetivada en su

padre, quien sin embargo forma parte de ella). Participa de forma muy activa en el levantamiento revolucionario de la región, organizado en guerrillas, y que traerá consigo una respuesta represiva fulminante. Como último foco de resistencia se captura a Fernando, juzgado y condenado a muerte a las órdenes de un general. Este recibe la visita de una mujer anciana, demacrada y altiva que le hace recordar su pasado: ella es Covadonga, y le pide clemencia para el que van a fusilar: el hijo de ambos.

Se introduce aquí un elemento típico de la novela de folletín: el reconocimiento (anagnórisis) del personaje al final del episodio. En este caso el personaje no lo sabrá nunca: se efectúa por un tercero, y es para éste para quien resultará trágico. El recurso se convierte por tanto en la "moraleja" o sentido último de la novela, en forma de una especie de ajusticiamiento o última justicia para el militar. Quien, descompuesto y perturbado, no sabrá como salvar a su hijo. Tras la ejecución se retira, enviándole a Covadonga su dinero, que ésta rechaza como un insulto.

El personaje positivo "a" es víctima de la represión, que en última instancia se concretiza en "c" (paradójicamente quien le dió la vida). "c" aniquila a "a", pero el hecho mismo aniquila a "c". De forma que, a posteriori, "a" elimina a "c". Y esta eliminación ocurre mediante valores morales: por su integridad y resolución, Fernando se plasma ante el general como un "fantasma obsesivo", a quien él mismo ha dado vida para abandonarle después, débil y veleidoso como es: incapacitado para sentimientos profundos como el amor o sobre todo (para los anarquistas de la época el hijo, la propagación de uno mismo, es la última justificación del amor) la paternidad. Así, la integridad del ejecutado ejecuta al mismo tiempo al verdugo. La oposición de los dos comportamientos es el elemento didáctico y ejemplar de la novela. A él se une el comportamiento también ejemplar de la madre y, sobre todo, su altivez y seguridad frente a los que la explotan.

Los héroes anarquistas, como poseedores de un Ideal de humanidad, serán siempre altivos frente a los que los explotan, individuales frente a todos, y seguros en

sus actuaciones. Nunca se plantea un conflicto que ponga en peligro la integridad del personaje (hablo de los personajes principales declaradamente anarquistas); los conflictos son entre el individuo y su contexto, el mundo que le rodea. Y determinamos que en las cuatro novelas que ocupan el grupo (dos analizadas) se expone como denuncia (directamente ejemplificada o elaborada en una farsa) de la clase dominante sus falsos valores (coincidiendo en ello veremos que todas las novelas de los otros grupos también lo hacen).

La clase dominante llega a definirse por ser determinante de falsos valores a nivel vital. En el trato entre las personas representan afectos falsos, sexualmente protagonizan emociones y reglas falsas (concretamente en el matrimonio eterno, que se remedia teniendo amantes), plantean como ejemplar un comportamiento cristiano que no siguen, etc.etc.

En definitiva, una hipocresía vital a todos los niveles.

Tema C: La explotación.

En este tema se estudiará la acción concreta de las clases dominantes, que constituye la objetivación de su hipocresía moral y es ejercida a todos los niveles. Empezaremos por el campesino. Sólo se incluye en él una novela:

- La Virgencita de los Merinales, de Mauro Bajaterra (nº 63)

Escrita probablemente en el 28, en plena Dictadura y situación desastrosa del campo (aunque sobre el tema de la dominación ideológica en el campo encontramos numerosas novelas, incluidas en el apartado D).

En un ambiente de revueltas campesinas andaluzas por la precariedad de sus medios de vida y explotación a que están sujetos, se desarrolla el conflicto argumental en un cortijo en el que la Virgencita, defensora material de los gañanes del cortijo, desafiadora de la guardia civil, tiene escondido a un predicador anarquista, de los

que iban de pueblo en pueblo leyendo textos y llamamientos, herido. El señorito represivo, que concretiza el elemento "c" y utiliza el cortijo para sus decadentes orgías (de las cuales se adelantan deleitosas descripciones!), la querrá violar, y mata al anarquista. Ella, para defenderse y vengarlo, le mata y salta por la ventana. Desde fuera los guardianes, enterados, incendian la casa sin dejar salir a nadie.

Se parte de una acción explotadora a nivel general, frente a la que se reacciona también a nivel general. Y ello se concretiza en unos personajes: "c" el señorito, que actúa sobre "a", la Virgencita, y todo el personal del cortijo (b_1, b_2, \dots). Paralela al movimiento general, la acción explotadora se intensifica, para culminar en el intento de violación y el asesinato. Y entonces reacciona toda la fuerza de lucha del (los) héroe(s) agredido(s) - su acción elimina al agresor.

La novela centra sus personajes, la acción concreta, en el marco de las agitaciones campesinas andaluzas.

El episodio narrado actúa así como concretizador y objetivador de una situación dada, parte de los campos ardiendo para justificarlos por la depravación de los señores, la fuerza de la represión, etc. Construída en un estilo intencionadamente "documental": diálogos en andaluz, descripción de escenas sueltas, desguazadas, a modo de marco: detención de campesinos, una manifestación en Sevilla, incendio de los campos tras la decisión de una huelga. Al lado de ello la depravación de las orgías, descritas de una forma que quiere ser chocante y llega a resultar incluso ingenua:

"Embrutecidos convidados, excitados por el vino y por sus vicios de gente rica...se convertían...en una copia aumentada de la 2ª Egloga de Virgilio." (p. 25)

"Damas aristocráticas...con instintos de ramerías." (p. 25)

Y se dan exaltadas descripciones de la acción de los anarquistas ya míticos que iban de pueblo en pueblo vi- viendo de lo que se les daba y ayudando a concienciar, or- ganizar, propagar llamamientos, etc.; como figura clara -

mente mesiánica. Aprovechando además explícitamente estos elementos:

"leía...como un ungido signado por el óleo sagrado de una idea, las palabras que los apóstoles del Ideal escribieron como llamados al corazón y lenitivo de dolor que las Cruzadas de la Humanidad en legión extendida por el mundo,...sabían comprenderse en su mismo fin." (p. 5)

Además acababa sus explicaciones siempre con:

"!!Paz entre los hombres de buena voluntad!!"
(p. 5)

Su doctrina:

"No dejéis que en vuestra lucha se adentre la política ni el engaño partidista. A mi pueblo, multitud que lucha por su reivindicación económica, imponerles una doctrina partidista sería entre él la cualidad de rebaño." (p. 9)

"Puesto que la tierra es obra exclusiva de la Naturaleza, no es susceptible de apropiación, y el remedio único al hambre y la miseria es socializar la tierra." (p. 9)

Los razonamientos y el movimiento son más pasionales que racionales u organizativos. Y así actúa como úl-

timo desencadenante de la acción contra el señor su volun
tad de violar a la Virgencita y el asesinato de uno de los
suyos. En todo el libro no se habla de ninguna reivindica-
ción concreta, sino de un estado de explotación generaliza-
do a todos los niveles, al que se responde.

El tema y el tratamiento tienen una intencionali-
dad épica, sobre los protagonistas concretos están todos
los campesinos que aparecen en acciones, manifestaciones,
etc., y entre ellos, cumpliendo el papel de mártir, el
predicador, "el Manquillo", cuya muerte es para ellos un
paso más en la lucha.

El esquema argumental $\begin{matrix} \text{-elemento opresor} \\ \downarrow \\ \text{-elemento oprimido} \end{matrix}$
se resuelve en la acción positiva contra el elemento opre-
sor, que se elimina (aunque sigan quedando otros muchos!).

Y la acción se define por su generalidad y pasio-
nalidad. Se habla concretamente de venganza:

"El tío "Templao" implacable, vengaba la muer-
te del "Manquillo" en los aristócratas." (p. 32)

Aparte de la pasionalidad (y es un argumento repetido en numerosas novelas que la gente se mueve más por razones sentimentales que no racionales) es de resaltar el absoluto sentido antipolítico (y antilíder) que se incluye en la doctrina. La individualidad y la perfectibilidad son los elementos indispensables para la libertad verdadera. La política se entiende como mecanismo unificador entre todos los hombres, convertidos en rebaño movido por un líder. Y sólo el hecho de ser líder, equivalente a tener poder sobre los seguidores, corrompe la personalidad del líder. En concreto: la política uniformiza y corrompe, por lo cual está en desacuerdo con las estrictas leyes morales anarquistas.

El otro aspecto de la explotación es la ejercida a nivel industrial sobre el proletariado urbano. Está planteado en:

- La Huelga, de Fco. Moles Güell (nº 487)

Editada en el XII del 35, en plena descomposición de la República y auge de los conflictos. Es, paradójicamente la única de las novelas con un tema estrictamen-



te reivindicativo y marco industrial; en general predomina el marco rural y los conflictos sociales propios a éste.

Se relata una huelga ante la que los patrones utilizan todos los medios de represión a su alcance: intervención de la fuerza pública, detención del comité de Huelga, falsas promesas, etc.; y el proletariado utiliza sus armas: la huelga, la solidaridad, el sabotaje. La patronal tendrá que ceder en todos los puntos.

El personaje "a", Antonio, es un obrero consciente y emancipado del comité de huelga, el máximo líder. Junto a él y apoyándole, los obreros. Es decir, la acción es colectiva pero hay un elemento que sobresale ejemplarmente de esta colectividad. El esquema argumental es muy simple: ante la función explotadora ejercida por la dirección, los obreros se rebelan y luchan en contra hasta eliminar los frenos impuestos por la dirección.

Son muy significativos los planteamientos reivindicativos, dentro de la más estricta tradición anar -

quista:

"Tenéis que tener en cuenta, camaradas, que no pedimos ninguna mejora material, vamos sola y exclusivamente a la conquista de beneficios morales." (p. 10)

Las mejoras son por supuesto materiales: retiro a los 60 años, seguro de accidente, embarazo, etc. Pero se valora su carácter moral en cuanto dignificadoras del hombre. Los motivos puramente materiales podrían ser inferiores, no determinantes de la superioridad de los hombres racionales. Porque el hombre se define por su dignidad moral. Ejemplo de ello el protagonista, Antonio:

"no teniendo necesidad de mezclarse en dichos asuntos por la plaza que tenía y el jornal que ganaba, en cambio luchaba en bien del humilde y en contra de la clase privilegiada." (p. 11)

Ni siquiera en la única novela reivindicativa del proletariado urbano el protagonista queda absolutamente identificado a éste. Pertenece a una capa algo superior. Y parece que sea indispensable el pertenecer a ello para, mediante una formación cultural determinada, poder elevar-

se a la dignidad moral y consciente necesaria. El hecho de que a Antonio "no le hiciera falta" mezclarse en las cuestiones reivindicativas lo sitúa en el contexto "apostólico-mesiánico" ya observado, en una especie de "deificación" ideológica de los anarquistas y, por extensión, de la clase obrera y sus problemas.

La integridad de los "héroes" se contrapone también aquí, lógicamente, a la hipocresía de los directivos, que recurrirán al máximo de argucias posibles pero sin mostrar la cara (haciendo detener al comité por la noche tras haber prometido deliberar sobre el asunto, etc.). Para luchar contra ello es necesario utilizar medidas directamente violentas como respuesta:

"impulsados por su fe revolucionaria, empezaron a actuar como verdaderos galeotes, para demostrar a la egoísta burguesía que cuando los descamisados piden algo, a lo menos merecen respeto." (p. 23)

Es decir, utilizar el sabotaje como medio comprendido y utilizado por la verdadera vanguardia. Vemos de

nuevo la referencia a la dignidad como elemento determinante.

Como final de la novela, concluída ya felizmente la huelga y liberados los compañeros del comité de huelga, Antonio hace una última reflexión:

"Yo sé que esta fuerza no será siempre igual porque aún la mayoría de trabajadores no piensan por sí mismos, porque se dejan llevar por las palabras de un hombre fiel y luchador a un mismo tiempo, hasta que éste deja de serlo." (pg.30)

El hombre fiel y luchador, el líder, será corrompido por el propio poder que ostenta si no aprenden todos a pensar y a guiarse por sí mismos, a no necesitar otra autoridad más que la propia.

Así el anarquismo lleva a las últimas consecuencias su concepción de la autoridad como elemento corruptor, engendrador de rebelión por sí misma, e intenta paliar los efectos en sus propias filas, educando a las masas a prescindir en su propia organización del poder. Según este es-

quema la CNT no tendrá ningún órgano de poder central, será estrictamente federativa. Y para establecer la absoluta igualdad entre los militantes, evitando la corrupción que puede producir el dinero, están en contra no sólo de las cotizaciones sino incluso de las cajas de resistencia organizadas en el sindicato!

En las dos novelas analizadas de este grupo se exponía la explotación directamente realizada sobre una clase: el campesinado, el proletariado urbano. En ambas queda idealizada la clase explotada según una serie de rasgos: pasionalidad, capacidad de respuesta, sentimiento de solidaridad y apoyo mutuo (venganza del "Manquillo", huelga tras la detención del comité...), características que en los personajes principales alcanzan un grado máximo, aunándoseles su conciencia de dignidad moral superior. La clase dominante aparece como expositora plena de las características ya enunciadas en el apartado B.

Sigue también este esquema la novela de Federica Montseny "Los hijos de la calle". Editada probablemente en

el año 27, es el número 41 de la serie y vuelve a ser reeditado en Toulouse. La clandestinidad de la CNT tras su prohibición en 1924 se menciona: los obreros, "privados de organización propia", están en muy mala situación.

En este marco, dos niños huérfanos deciden organizar su vida juntos; de hecho es el niño, Jaime, quien lo propone para poner a salvo a Nina de las palizas de la vieja para quien vende periódicos.

En la descripción del personaje masculino, Jaime, intervienen los rasgos típicos que F. Montseny da a sus personajes, que parte de un cierto aristocraticismo en cuanto a finura y sensibilidad aunadas a altivez y seguridad:

"La lucha por la existencia...había dado a su rostro un gesto de energía que unido a la expresión de voluntad de sus cejas pobladas y juntas le daba un aspecto de altivez y seguridad, raro en tan pocos años y tan humilde estado." (p. 4)

Se define en él una variante positiva respecto a la "masa". Y la variante está explicitada como una carac-

terística ideal de las clases superiores, abstraída, y ejemplar. En cuanto a Nina, aún es más clara la aristocratización:

"Su alta talla, su cuerpo esbelto y elegante, con una lánguida gracia de movimientos que tenían un no sé qué de atractivo y de aristocrático." (p. 19)

!Podría ser una descripción casi decadente! De forma que los héroes quedan idealizados hacia valores determinados de la clase dominante, sin demasiada relación con la realidad pero a la vez forzados por ella: dada la negativa realidad social, el héroe tendría que quedar muy idealizado para cumplir su función ejemplar y, por supuesto, individual. Una acción colectiva habría llevado a una situación revolucionaria y victoriosa o a la aniquilación de ésta, factores que no coinciden en absoluto con la realidad. De ahí la necesaria creación de un "superhéroe" que en determinados casos toma características declaradamente no "populares", y desde luego en todos los casos características por encima de las populares.

Jaime y Nina crecerán sencillos y puros, queriéndose como hermanos a pesar de las malas lenguas. Nina "vivía resguardada en el más inexpugnable de los castillos: la pureza de sus pensamientos y la clara sencillez de su vida." (pg. 14). Su desarrollo es por tanto "moral" en grado máximo.

Y Jaime descubrirá mediante lecturas el Ideal, del que hará partícipe a Nina. Es decir, "a" y "b", personajes positivos paralelos en este caso, se desarrollan hacia su absoluta conciencia. Su desarrollo intelectual es paralelo al amoroso: ambos se querrán, y vivirán su amor libre y puramente, sin llegar a tener relaciones hasta muy avanzado el proceso. En este rasgo, F. Montseny pone notable insistencia, purificando e idealizando el "Amor libre".

Ambos personajes trabajan en sendas fábricas. Y el patrón de Nina, vicioso burgués aficionado a las orgías querrá hacer de Nina su amante. Al negarse ella, intenta violarla y, tras desesperada resistencia, enloquecida, Nina lo mata. Nina y Jaime huirán a América del Sur. El hecho de eliminar al elemento "c" queda impuesto moralmente por

razones de defensa. Y la integridad de Nina y Jaime viene dada por su pureza de sentimientos, por el amor puro y por tanto libre que empieza a nacer en ellos y que es incomprendido por el mundo que les rodea, inmerso en las antinaturales ideologías religiosas impuestas.

Con lo cual el planteamiento de la novela es puramente sentimental: la maldad de los elementos dominantes justifica moralmente y en un caso de extrema necesidad su eliminación. El lector tiene una relación de simpatía por la heroína y su situación denigrante. Y esta relación viene determinada en todo momento por el autor, quien no deja ni por un momento la narración omnisciente, determina los personajes desde un principio y no da al lector ninguna opción en el problema a desarrollar. Dentro de la tradición de la novela popular y, más estrictamente, del realismo socialista o de cualquier literatura didáctica.

Aparece ya aquí en nuestro análisis el Amor, importantísimo elemento en toda la moral anarquista. Amor concebido como expresión de la máxima libertad entre los hom-

bres, como proyección de la personalidad, ennoblecedor. Y por todo ello no sujeto a ninguna ley "sobrehumana", es decir, Libre. Veremos sus implicaciones más directas en el próximo apartado, donde es el tema de casi todas las novelas. De momento queda como sentimiento natural en el hombre, que le impulsa a disponer de sí mismo libremente y, en última instancia, a proyectarse mediante la creación de un hijo. Ya hemos dicho que la paternidad es un principio natural importantísimo.

Al estar la base de toda esta concepción (como en todo el análisis que se hace de la realidad el anarquismo) en la Naturaleza libre, esta concepción del amor y la paternidad choca con los cánones ideológicos socialmente establecidos. Y el conflicto más grave que se plantea a partir de ello es el rechazo y la opresión sobre las madres solteras y sus hijos. Entramos con ello en otro aspecto de la explotación: el ejercido a nivel ideológico. Un buen número de novelas de la serie hablan del problema concreto de la madre soltera (apartado C.4).

Expondremos como tipificadora del problema la novela "Madres" de R. Arnau, también de los inicios de la serie (probablemente editada a finales del 26 o principios del 27) ya que es el número 23.

El desarrollo de las funciones plantea al personaje "a" (Micaela) en busca de su hijo, que le han arrebatado al nacer para llevarlo a la Inclusa. La función de explotación la ejercen en concreto las monjas de la Inclusa, "madres" desnaturalizadas que maltratan a los niños, y la hermana beata de Micaela, que es quien le arrebató el niño. Generalizando, representan los prejuicios religiosos, es decir la dominación ideológica ejercida por la Iglesia.

La lucha de "a" contra "c" ("a" se introduce en la Inclusa para buscar a su hijo y huir con él), concluye favorablemente gracias a la habilidad y razón natural de "a". El héroe vence por sus propias características, movido por su instinto natural, maternal. La razón está de su parte. Y en este caso tiene, en la última secuencia de la novela, el apoyo de muchas mujeres (que no habían hecho su

aparición en ningún aspecto hasta el momento, para no desvirtuar la actuación del héroe individual), que defienden a Micaela en sus derechos.

En este caso, el héroe femenino ha sabido sobreponerse a la ideología dominante, a los prejuicios sociales, y asume sus sentimientos naturales: el amor al hijo, la lucha por él (ya hemos visto el extraordinario valor concedido en las novelas al amor y la maternidad). El esquema de funciones es sencillo:

$$\begin{array}{c} c \\ \downarrow \\ a \end{array} , \quad \begin{array}{c} c \\ \curvearrowright \\ a \end{array} , \quad \text{"a" se libera.}$$

Y el héroe es individual a ultranza. El hecho mismo ya anotado de que una acción consecuentemente colectiva habría llevado a un cambio en la realidad, obliga a personificar héroes individuales. De forma que las mujeres que apoyan a Micaela no tienen ninguna incidencia sobre el propio desarrollo de la obra y actúan mínimamente, como "quorum".

Aunque la figura-héroe que sabe liberarse de la opresión ideológica ejercida es la más frecuente, no lo es siempre. También existe la figura femenina que no sabe asumir sus sentimientos y se deja engañar y explotar por la sociedad, planteando una melodramática imagen denunciadora. Sería el caso de "La tragedia de Leonora", de R. Opisso, y de otras figuras femeninas que aparecen en segundo plano en novelas incluidas en otros grupos: en "La voz de la sangre", por ejemplo. "La tragedia de Leonora" se edita probablemente en el 29, con el número 137 de la serie. Cerca de tres años separan esta novela de la citada anteriormente, "Madres", lo cual no es pertinente para un cambio en la situación ideológica social del país.

Leonora, mujer de ideas libres (es decir, de valor social positivo), se enamora de un escritor que las comparte, y consecuentes viven su amor. El muere asesinado y ella tendrá un hijo que disimulará como ahijado, cosa que no se descubre hasta el final. El ahijado figurará como hijo de la criada. Casada después con un hombre bondadoso y de muchos medios tendrá que hacer de madrastra al des-



naturalizado hijo de éste, parásito social negativo. Será él quien matará al hijo de Leonora, trabajador consciente de la realidad. Ella, al enterarse, muere de la impresión, revelando su secreto. "a" es en este caso víctima de la sociedad: no sabe dar el paso siguiente a la asimilación de su amor libre, fundamentalmente al haberse quedado sin compañero. Y los elementos opresores de esta sociedad, que se concretizan en el asesinato del escritor y el asesinato del hijo, acabarán con ella.

Se plantea por tanto el aniquilamiento de una personalidad en un principio libre, pero sin fuerzas para mantenerse ante los prejuicios sociales. Esta falta de fuerza, unida a la acción directa de elementos socialmente negativos, la hunde.

Son pocas las novelas en las que se muestra el hundimiento de un héroe. Incluso es casi un presupuesto de la serie el hecho de que los finales sean felices y animadores a la acción inspirada en ellos. El crítico literario de "La Revista Blanca", Augusto de Moncada, deter-

mina en un artículo sobre Concha Espina cómo el final triste es negativo, demuestra un fracaso incluso del propio autor, que no sabe llevar hasta el fin su valentía rebelde, y afirma que

"Existe en el espíritu humano una tendencia..
..estética y salvadora, que nos hace buscar siempre las soluciones optimistas." (1)

Optimismo con fines didácticos, podríamos decir. Y la reacción contraria puede fácilmente llegar a ser "decadentismo burgués", tan claro en el Modernismo que odian, por ejemplo.

Quedaría así explicitado mínimamente el planteamiento de la dominación ideológica en las novelas. Dominación que aparece de hecho como tema que afecta a los personajes por liberar en casi todas las novelas de la serie. Respondiendo a la concepción de que la dominación ideológica es mucho más difícil de desarraigar en las personas que no la física, más perceptible:

(1) La Revista Blanca, 2ª época, 3 año, 1.X.1924, pg. 24

"pour se révolter contre cette influence que la société exerce naturellement sur lui, l'homme doit au moins en partie se révolter contre lui même, car avec toutes ses tendances et aspirations matérielles, intellectuelles et morales, il n'est lui même rien que le produit de la société." (1)

En este grupo caracterizante de la explotación ya han quedado explicitados varios aspectos de ésta.

Tema D: Poder regenerador del anarquismo

Es el apartado en que más novelas entran, y se desarrollan todas según esquemas de funciones muy parecidos. En efecto, aparece el personaje principal, el héroe, en un escenario al que ha llegado en la mayoría de los casos por los avatares de la lucha. Salvo en tres novelas del grupo, el escenario es rural. Se presenta un pueblo totalmente dominado por la ideología del cacique, del cura (del

(1) M. Bakounine: La liberté. J.J.Pauvert éditeur, París 1972, pg. 40.

médico), representantes de la España "oficial" dominante. El pueblo es por tanto partícipe y también transmisor de los falsos valores de las clases dominantes que causan su propia explotación.

El héroe se enamora de una muchacha, a la que regenerará-ayudará-salvará de "doctrinas oscurantistas" con la oposición de todo el pueblo. Finalmente, ambos personajes marcharán del pueblo. Sólo en un caso, "Amor", se regenera todo el pueblo siguiendo el ejemplo del Barberillo.

Caracterizamos lo dicho en:

- Regenerada por Amor, de Helios Fraterno.

Ya el pseudónimo del autor resulta dentro de las más puras tradiciones de simbología natural ácrata. La novela se edita cuatro días después del "Alzamiento", el 22.VII.1936.

Se inicia la novela con la descripción de unos campesinos trabajando en el campo, entre ellos Luis, emancipado e idealista, cuyos padres habían emigrado a Barcelo-

na. El, tras participar en numerosas luchas, parado, decide "pasar por el campo, penetrar en la vida rural para estudiar al campesino y propagar sus ideas." (pg.5). Es decir, "a", protagonista de valor social positivo y activo, llega al marco de su acción.

Luis se enamora de Evarista, fuerte, guapa e inteligente, pero partícipe de la ideología religiosa del pueblo. Se desarrollará un conflicto moral en ella: no se atreve a renegar de sus creencias y distanciarse del pueblo que le hará el vacío.

Se desarrolla entonces un elemento paralelo en la acción. La hermana de Evarista, María, tiene un novio. Ambos son católicos, y un día se encuentra a María ahogada en el río, embarazada. Esta secuencia que interfiere, más la acción concienciadora de Luis, hacen recapacitar a Evarista y comprender las verdaderas razones que han llevado a María al suicidio: la anatural represión de los instintos, que no se puede llevar a cabo y es considerada entonces como un hecho pecaminoso:

"Encuentro que como ella murió por la creencia de que el concebir y parir una mujer soltera y virgen era un pecado, una deshonra, y fué una cadena que le sujetó la razón y la llevó al precipicio, esa creencia forzosamente es criminal."
(pg. 24)

Se repudia el carácter antinatural, represor, de la religiosidad.

Evarista tiene en esta novela unos valores de personaje por desarrollar; en un principio se define por:

- su inteligencia y capacidad de análisis de la realidad
- los valores negativos, ideológicos, impuestos.

El desarrollo se efectúa a partir de los valores positivos. Es por tanto el único personaje de la novela no determinado de antemano en todas sus facetas: el héroe, los antagonistas, ..., y su desarrollo tiene un valor directamente ejemplificador y concienciador. Y para la ejemplificación hace falta en este caso una víctima, que hace más contundentes los resultados (personaje neutro, más bien se

define por su función de "prueba" decisiva).

Es de remarcar que todas las novelas de este apartado plantean la regeneración representada por el anarquismo a través del amor. Se desarrollan siempre los argumentos sobre un idilio amoroso, tomando directamente los cánones de la novela rosa. Aunque en ella las pruebas que han de superar los amantes para su final unificación son de orden moral (intelectual), y vienen dirigidas por el personaje masculino normalmente (anarquista militante) que determinará el camino de ruptura con los prejuicios sociales dominantes por medio de una acción vital positiva.

Esta estructura de idilio amoroso predomina en la mayoría de las novelas: en los grupos D, F, E (24 novelas) la mitad de las analizadas es el elemento determinante de la regeneración, de la superioridad moral de los personajes, etc. Y en los otros grupos el amor es, o bien una causa de conflicto (en las madres solteras, por ejemplo), o bien un elemento ya existente, aunque no relevante para el desarrollo de la novela (La Virgencita de los Merinales, La Huelga,...).

En las 24 novelas citadas, el amor es el aspecto directamente elegido para explicitar la moral anarquista y su superioridad, y parte de una consideración natural del amor y de la reproducción. La destrucción del matrimonio y la familia concebidos como "eternos", basados en la propiedad privada (es decir la destrucción de la propiedad privada en las relaciones humanas), se ve como primer paso importantísimo en la construcción de una sociedad verdaderamente comunitaria y libre desde la base. De ahí la importancia concedida a la lucha contra el amor institucional como fuerza más arraigada en la ideología dominante. A ello se añade la secular represión sexual sufrida en el país y los problemas que de ella derivan. De la importancia concedida al amor da muestra el "Consultorio psíquico-sexual" del Dr. Martí Ibáñez, como también de la problemática y progresiva liberación sexual de la época:

"Sueño con que mis amigos trabajadores, con que la Humanidad que lucha por nobles ideales comprendan un día el significado biológico del amor como tendencia a la plenitud, a la inmortalidad, a la búsqueda de la mitad psicofísica que nos falta. Deseo que la nostalgia de la bíblica pareja o de nuestra mitad sexual al modo de Pla-

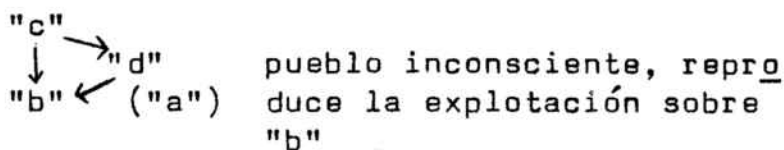
tón, nos conduzca a restablecer por un amor puro y sano, sin dogma ni hipocresías, la Unidad espiritual perdida." (1)

El amor tiene un papel claramente redentor, y es de remarcar la seriedad de las respuestas del consultorio, y la persistencia de éste a lo largo de la guerra, hasta finales del 37.

Otro ejemplo de regeneración por el anarquismo y a partir del amor lo tenemos en "Amor", de Boy. Es el número 379 de la serie, editado en el 35. Aquí el "Barberillo", también anarquista militante, desenmascara ante todo el pueblo la violación de una chica, Flora, por el cacique, y el hijo que ha resultado de ello. Flora ha estado ridiculizada y comentada por todo el pueblo, inmerso en la ideología religiosa dominante tradicional. Flora representa valores de inteligencia (es decir, potencialmente positivos) y resignación (negativos, determinados por la ideología dominante). La acción del Barberillo la hace

(1) Dr. Félix Martí Ibáñez: Consultorio psíquico-sexual. Selección y prólogo de I. Vidal. Tusquets editor, Barcelona 1976, pg. 7.

desarrollar hacia lo positivo y, en su labor de denuncia, regenera a todo el pueblo. Lo cual es quizá la salida más coherente en cuanto a la acción de "a" en un sentido social. Es decir,



La acción concienciadora de "a" hace volver en contra de "c" a todos los elementos ("b", "d"), cesando la relación de explotación.

Dentro de este apartado de "Regeneración por el Anarquismo" hay todavía una variante, Aventuras de un perseguido político, de F. Urales, editado probablemente en el 32 (es el número 332 de la serie) y reimpresso en Toulouse.

Aquí, el planteamiento se vuelve más complejo y con más ambiciones de construcción novelística, muy dentro de la línea de las producciones de F. Urales (ya bastante mayor al escribirla, considerando que nació en 1864).

El personaje principal, "a", es un abogado defensor de los trabajadores, anarquista militante (valor social positivo, activo), injustamente perseguido por la policía por unos asesinatos que no ha cometido. Ha de huir a casa de un militante que vive retirado de la sociedad cultivando la tierra y escribiendo (imagen de intelectual militante y naturista que se repite continuamente en las novelas de F. Urales y que él mismo protagonizó durante un período de su vida, criando conejos que luego vendía en la granja "La Flor de Maig", cerca de Cerdanyola). El héroe llega al lugar de la acción: una masía en el campo. Aparece la hija del amigo, Rosalinda, representación de los valores e instintos naturales, por tanto de valor positivo. Se le querrá entregar, cosa que Andrés no aceptará por fidelidad a su mujer e hija, y Rosalinda en su pasionalidad ofendida le delata a la policía. Cuando Andrés está en presidio y ella conoce la existencia de su mujer, comprende los motivos de la negativa de Andrés y, arrepentida, se dedicará a cuidar a la mujer y a la niña.

Como personaje relevante aparece el protagonista,

en cuanto que portador de valores ejemplares. Su acción se limita estrictamente a "ser perseguido", a huir, a ser detenido. Sin embargo su desarrollo interior sí es activo, aunque en ningún momento ponga en peligro su integridad ejemplar. De acuerdo con sus concepciones humanas y naturales, admira la naturalidad y pasionalidad de Rosalinda. El hecho de que ésta le delate no es más que otro aspecto de ello, una venganza legítima dado el agravio que ha cometido él al no aceptarla. Y su rechazo de la muchacha es por medio de las ideas más tradicionales: fidelidad absoluta a su mujer, promesa al padre de la muchacha de no tocarla. Esta contradicción entre sentido y racionalidad:

"Malditos escrúpulos, maldita promesa y hasta maldita cobardía! Porque, al fin y al cabo, es ella la que tiene razón, lo comprendo."(p.23)

se resuelve a favor de los sentidos (inicialmente), del amor libre. Sin embargo, ya es demasiado tarde. La estructura novelesca exige el desarrollo de la tragedia a partir de aquí. La muchacha ofendida ya le ha delatado, y mediante su detención cobrará personalidad "racional".

Hay por tanto un traspaso de "sensualismo" al protagonista, y de racionalismo a Rosalinda. Y en definitiva queda como ejemplar la actitud sacrificada de Tomás

"ligado moralmente con los deberes contraídos con Carmen, por la amistad y el agradecimiento a Enrique, y debiendo sostener terrible lucha consigo mismo ante la juventud y belleza de Rosalinda que se le ofrecían." (pg. 27)

Es la actitud victoriosa a costa del "amor libre" expuesta como ejemplar ante Rosalinda. Es la que ella asimila como tal, dedicando el resto de su vida a seguirla. De forma que, siguiendo también un esquema típico de numerosas novelas de la serie, el héroe es sacrificado en beneficio de la concienciación de los que le rodean, sacrificio que por supuesto engrandece su figura.

En este caso, beneficiando la racionalidad en la dualidad sensualidad versus racionalidad. Y veremos que incluso el amor libre responde en gran parte a ideales de fidelidad y racionalidad máximos, a una concepción moral y "pura", entera, del amor (por oposición al concepto burgués



de matrimonio, contrato de falsos valores morales). De forma que la resolución heroica de lo que podría ser un triángulo y que no lo es por la integridad de sus componentes, es que las dos mujeres vivirán juntas cuidando a la hija del amado, que es, paradójicamente, el sacrificado.

Su culpa:

"no había sabido prever ni evitar el enamoramiento de Rosalinda; no había sabido marcharse a tiempo de su lado ni había sabido hacerla comprender la situación en que se encontraba."(p.28)

Es decir, si hubo algún planteamiento de amor libre (paralelo a sensual y sin presupuestos de fidelidad obligada), éste queda completamente negado por el desarrollo argumental.

"si hubiera sido libre, si no hubieran existido Carmen y la niña, víctimas inocentes...!cómo se hubiera entregado a aquella pasión grande y arrolladora!." (p. 29)

Es decir, la concepción del Amor Libre se especifica en ser una visión del Amor como no contractual pero igualmente fiel y a largo plazo. Aunque el problema no que-

de definido y se exponen diferentes puntos de vista sobre la Libertad, en Urales la concepción básica (ya citada en el apartado "Teoría del Anarquismo") es que "La condición de poder folgar hoy con una mujer y mañana con otra nada tiene que ver con el amor, y menos con el amor libre"(La Revista Blanca, 15.VIII.27).

Con ello, la libertad amorosa se entenderá como la no especificación de un contrato formal, atendiéndose la relación puramente a los aspectos morales de sus protagonistas. Entre ellos, la fidelidad será un aspecto lógico de racionalidad.

También dentro del grupo de novelas que ofrecen la regeneración de personajes por medio de la doctrina anarquista hay novelas que ofrecen esta regeneración no directamente por el anarquismo, sin embargo sí por elementos que éste considera críticos de la sociedad: por el trabajo, por el desengaño social. Dentro de este último apartado estaría "Cara a la vida", de F. Montseny, número 279 de la serie editado el 10.XII.31.

El personaje "a", Margarita, es la nieta (hija de la hija deshonrada) de una familia de la aristocracia rural arruinada, que vive aún en su castillo aferrada a sus tradiciones. Se plantea la oposición, constantemente repetida en las novelas, entre aristocracia equivalente a decadentismo vital y pueblo equivalente a vitalidad, pasionalidad.

Así, Margarita, posiblemente hija de adulterio ("arrogancia y salud fuerte y plebeya") se contrapone al nieto legal, José Luis, de "piel muy blanca...cabellos castaños y rizosos, los ojos de un verde transparente y puro, soñadores...tenía la elegancia decadente de las castas que se extinguen" (ambas citas de Cara a la vida, pg. 7). José Luis también resulta positivo en su acción: intenta rehacer mediante su trabajo personal el cultivo de los campos, etc. Pero sin fuerzas vitales. Su persona está vista de una forma absolutamente darwiniana: las castas que se han desarrollado hasta un cierto punto y que, o se extinguen o sufren una mutación que les permita la supervivencia. En este caso se aboga por la extinción, aunque José Luis presenta una serie de rasgos muy idealizados, positivos, que aparecen en

muchos personajes aristocratizados (aunque revolucionarios) de F. Montseny.

Los abuelos, férreos defensores de la tradición, sin ningún tipo de cariño por Margarita, son los personificadores de la aristocracia como fuerza negativa y explotadora, aunque aquí sólo a nivel sentimental.

Margarita y José Luis se quieren, pero ella se rebela contra la inercia de su vida y la injusticia que supone frente a otros que trabajan, mientras que José Luis respeta la tradición, intentando hacerla revivir de forma útil. Con ello, su figura positiva queda negativamente determinada por su herencia física (debilidad, naturaleza soñadora) y social: su clase como tal es negativa, la tradición que pretende hacer útil también. Con ello su intento está condenado de antemano al fracaso.

En Margarita, el conflicto se plantea a partir de la intención de marcharse y buscar otra vida, o del quedarse a vivir su amor en un mundo que no le satisface.

En el capítulo denominado, con reminiscencia directa de Valle, Aguila de blasón, se plantean los intentos renovadores de José Luis y la progresiva desilusión de Margarita. Será determinante para ella el leer

"las obras de Gorki y Tolstoi, la familiarizaron con los nihilistas rusos, de ellos al anarquismo heroico no hubo más que un paso." (p. 19)

La última prueba que Margarita pone al destino antes de decidir es la posibilidad de tener un hijo tras una noche con José Luis. Al no quedar embarazada, se acaba de decidir y marcha:

"El mundo, el ancho mundo; la existencia, la lucha, se abrían ante los ojos de Margarita, dejando detrás suyo el pasado, el amor y un destino." (p. 31)

Se ha planteado con ello una novela cuyo esquema argumental varía en cuanto que el personaje "a" se describe en su conflictividad, en su desarrollo. Puede que sea el único caso de entre las novelas analizadas en que queda en peligro la esencialidad del personaje, ya que su

conflicto no es ante el BIEN y el MAL, sino que se mezcla en el amor a un personaje en cierto modo también positivo. José Luis es un resultado puramente naturalista de la decadencia de una raza, con todos sus factores positivos y negativos. Y Margarita ha sufrido la inyección-mutación de sangre plebeya que le permite renovarse a costa de una dura lucha consigo misma.

En este caso nos hallamos pues ante un planteamiento más estructuralmente "novelesco" y conflictivo, aunque con la misma intencionalidad didáctica que las otras novelas de la serie. La figura de Margarita, libre y capaz de romper con todo se une a una "recuperación" de elementos aristocráticos (no burgueses) que ya hemos visto en otras novelas de F. Montseny.

El personaje se regenera aquí por la lectura de clásicos muy citados y leídos por los anarquistas, que pasan por Tolstoi y Gorki para llegar a Proudhon, y por la decepción frente al mundo ahogado que vive.

El anarquismo como factor explícito o latente está también presente en las otras novelas del grupo D.1: El supremo placer de los dioses, Las serpientes del mar, La mujer que huía del amor.

En las novelas vistas el anarquismo es un factor en la conversión de personajes, que sin embargo no altera en absoluto el contexto social en que se mueven, ni plantea reivindicaciones concretas salvo en pocos casos: La Virgencita..., Amor, La Huelga.

Tema E: Superioridad moral del anarquismo frente a la ideología dominante.

En este grupo de novelas encontraremos de nuevo la dualidad moral comportamiento alienado/comportamiento emancipado, pero en este apartado y en el próximo es donde aparece el mayor número de novelas en que el comportamiento negativo está protagonizado por elementos alienados del proletariado. A ellos se dirigirán los esfuerzos y la acción de los anarquistas emancipados.

Este sería el caso de:

- Los Malcasados, de F. Urales

Número 104 de la serie, fué probablemente editada en el 1929.

Se presentan dos parejas, casadas desde muy jóvenes, en las que un elemento (el hombre en una, la mujer en otra) evoluciona, mientras que el otro queda embrutecido y partícipe de toda la ideología alienante impuesta.

José y Agustina leen, son activos socialmente. Pablo y Antonia trabajan, beben, odian los libros. La distancia entre José y Antonia, Pablo y Agustina, se agranda cada vez más. Opina F. Urales:

"No ya estableciendo el amor libre, con un matrimonio por años, como rige en todos los Estados de los de Norteamérica y como se intenta establecer ahora en Méjico, se evitaría la inmoralidad.. ..que los hijos presencien las disputas diarias que los padres sostienen por una incompatibilidad de caracteres." (p. 5)

Una defensa del divorcio que coincide probablenmen

te con las discusiones y campañas pro-divorcio en el país, y que llevarán también a la elaboración de la película "La malcasada".

Dado que las dos parejas son vecinas, se establece contacto entre José y Agustina, que se ayudan ante los ataques de los respectivos cónyuges. Cuando la situación se hace irresistible, Pablo es detenido por sus borracheras, y Antonia insiste en que José salga los sábados, beba y la pegue, José y Agustina planean la huída, que no realizan hasta que Pablo vuelve a estar libre. Esperando en la noche anterior a su huída:

"hubiera sido poco estético y poco ético si, aprovechándose de aquella ocasión se hubieran entregado los cuerpos.

A veces, cosas que parecen insignificantes y que muchos tendrán por moral ñoña, determinan el carácter de los individuos y lo duradera que puede ser una unión entre ellos." (p. 29)

"Durmió José en los pechos de Agustina, y acariciado por ella, dieron las tres." (p. 30)

Con esta escena, Urales da de nuevo muestra de su concepto del amor, libre pero sujeto siempre a normas

espirituales y morales. La integridad de los personajes se resuelve en su inicial castidad, victoria moral de la racionalidad sobre los sentidos, y que determina una vez más las concepciones extraordinariamente moralistas de los anarquistas.

Se plantean en la obra varios niveles conflictivos: los personajes "a"1 y "a"2 son emancipados frente a "b"1 y "b"2 que, alienados, los oprimen. Esto lleva a plantear por un lado la necesidad del divorcio, y por otro a ejemplificar la positiva actitud de los personajes "a" (solidarios incluso con los "b") frente a la negativa, "malvada", actitud de los "b". Pero no hay una mayor proyección del conflicto. La solución se limita a reunir "a"1 y "a"2, "b"1 y "b"2, con lo cual no se presenta ninguna salida positiva a la alienación (que está presentada ya más que como alienación, como maldad impenitente, vicio, etc.) de "b". Y la novela se resuelve objetivamente en ser un alegato a favor del divorcio, como máximo.

Es decir, el anarquismo no se presenta como ac-

ción hacia la concienciación de elementos alienados sino como ejemplo, ¡parabólico casi!

El proletariado alienado sigue su camino, se su pone que ahora más que nunca por la unión por la unión de los dos elementos que lo personifican. Los personajes "a" en cambio huyen. Es significativo, creo, que un gran número de novelas plantea como desenlace la huída. Representa la imposibilidad de plantear una solución "positiva" general que no coincide con la realidad, de la que sin embargo pretende formar parte. Problema con el que se debate también la novela del realismo social, que en definitiva toma las mismas estructuras de la novela popular.

En cuanto a la intriga amorosa que une a José y Agustina, es de destacar la valoración racional y ética de su amor libre. Valoración que les impide estar juntos mientras no estén solucionados los problemas de Pablo, dentro del puritanismo tradicional anarquista y haciendo una delimitación clara entre el amor libre y la pornografía (por ejemplo, de La Novela de la Noche), válvula de escape de la represión.

Por otro lado se incluye en la novela una reflexión sobre las novelas que define y repite la actitud de F. Urales (y La Revista Blanca) sobre la novela (y la serie "La Novela Ideal"):

Agustina:—"me gustan las novelas donde una aprenda algo."

José: —"En las novelas también puede haber cultura, ideas y luchas."

Agustina:—"Esas, esas son las que me gustan, mezcladas con alguna historia de amor." (p. 15)

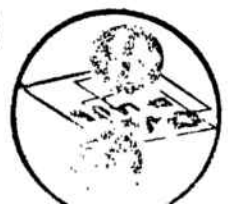
Refleja la concepción de la novela entretenida (para ello retoma las estructuras de la novela popular, de la novela amorosa en concreto) con un contenido innovador serio, instrumento de concienciación: "cultura, ideas, luchas."

La función del enseñar deleitando, en concreto, que determina toda la trayectoria de la literatura de cordel (de "colportage" en Francia) y posteriormente la novela popular del XIX surgida a partir de ella. A ello se le impone un contenido didáctico concienciador.

También dentro de la línea del problema ejemplificador del anarquismo están las dos novelas que plantean la separación de un anarquista y su novia por los prejuicios de ella sobre el amor libre y el orden social que no quiere abandonar: "La hermana del cura" y "El amor y el Ideal". Esta última es la que analizaremos. Editada el 25.IX.35, su autor es Ramón Villalba.

Aparecen referencias a la realidad histórica del país, concretamente al fallido intento de proclamación republicana de diciembre 1930. Es una de las pocas novelas en que aparece la realidad histórica y política en sus datos concretos, siendo la tónica general el situar las novelas siempre en un marco de opresión campestre o rural, sin más detalles. ¡Ni siquiera en la mayoría de novelas editadas durante la guerra!

"El poder despótico y dictatorial de la dinastía borbónica tocaba a su fin y, en sus estertores, dejaba sentir sus fuertes zarpazos sobre la clase proletaria y, con más saña contra los que tenían la valentía de combatir los desmanes e injusticias que impunemente llevaban a cabo las huestes del rey felón." (p. 7)



Descrito en tan rebuscada retórica se define el contexto histórico. Y entre los oprimidos, el personaje "a": Alberto, soldado que participa en la organización de la insurrección y es apresado. Se le presenta haciendo guardia en el cuartel. Recibí una carta de su novia y, mediante un flash-back, se traslada al pueblo donde trabajaba como maestro, a la niña de que se enamora y a quien se declara antes de partir a la mili.

Tras ser apresado sobreviene pronto la República. Es liberado y vuelve al pueblo, en busca de Mary. Sin embargo, el pueblo es un típico centro de "campesinos atávicos y cargados de prejuicios tradicionales" (p. 13). Se le mira mal por haber estado en la cárcel, por ser un futuro marido inseguro: los padres de Mary comentarán:

"ci, ce quié cazá; pero libremente

.....

Ez icí, como loz bicho." (p. 13)

Los diálogos, siguiendo la tónica documental y realista al máximo, son dialectales.

Y la opinión de los padres de Mary:

"Alberto no ez malo...pero dece que le dió por leé ezo papelucho y hablar en el centro de lo obrero, ha cambiao baztante." (p. 13)

Aquí la acción represiva (personaje "c") la encarna el pueblo, la clase explotada, hundida en sus prejuicios y tradicionalismo. No hay el más mínimo puente entre ellos y Alberto:

"!Como que loz rico van aztarçe quieto que le roben lo que ez zuyo, teniendo de zu lao el gobierno como lo tien! Ja, ja! Qué tonto."(p.26)

Si hay la capacidad crítica de ver qué pasa y de qué lado está el gobierno, no hay la fuerza consciente que supone el luchar en contra (ya se ha visto que el planteamiento concienciador parte siempre de la "moral", de la dignidad humana).

Queda expuesto el pueblo de la forma más negativa posible. En oposición, la figura de Alberto queda elevada, martirizada al máximo:

"El, que más de una vez habíase sacrificado por conquistar un poco más de libertad para el pueblo, veía como ese mismo pueblo se regocijaba viéndole marchar al presidio." (p. 23)

!Casi una equivalencia al Cristo rey de los judíos camino de la cruz!

En la acción represiva ejercida sobre Alberto hay por tanto dos elementos diferentes: por un lado la autoridad directamente, el gobierno y sus fuerzas represivas. Por otro lado, con su burla e incomprensión, el pueblo, ideológicamente alienado. Es él quien apartará de su lado a Mary, en conflicto interno entre el amor y la racionalidad anarquista, y el tradicionalismo y prejuicios pequeño-burgueses de la vida segura y ascendente. Alberto se le presenta entonces como un marido que estará a menudo en la cárcel, no ofrece posibilidades de ascenso, y ni siquiera piensa casarse.

Mary no podrá librarse de los prejuicios y tradiciones heredadas, de la acción de "c", y se produce la

ruptura entre "a" y "b", ella relegada a la alienación, él a su Ideal y a su camino, tomando la figura tradicional del héroe solitario, misterioso y siempre sufriendo. Elevándose al máximo a costa de hundir a los personajes alienados que le rodean y que no ha podido concienciar. Y reafirmando al máximo su individualismo:

"Tú, ya que no puedes despojarte de los prejuicios que te ha legado esta sociedad envilecida, y que temes al "que dirá la gente", haces bien en quedarte con tus padres. Si no tienes valor suficiente para luchar contra las aberraciones y prejuicios de la sociedad, no emprendas el camino." (p. 30)

Con ello, el héroe no ha conseguido desarrollar ninguna acción positiva en la novela. Su labor ha fracasado. En cambio, ha quedado heroificado a partir del fracaso, a partir de los sufrimientos que ha encajado por su convicción heroica de vivir el anarquismo. Es la situación inversa a la de las novelas encuadradas en el grupo "D".

Si en el apartado analizado (E) hemos visto los

problemas que plantea el proletariado alienado, exponente directo de la ideología dominante y ejerciendo la misma acción represiva, en el próximo apartado se sigue ejemplificando la superioridad moral del anarquismo en un terreno específico: el del amor libre.

Tema F: El Amor Libre

Hemos visto la importancia de la intriga amorosa en las novelas. Esta puede servir de elemento funcional básico sobre el que se construyen los avatares de los héroes determinantes de una ideología determinada (y aquí entra lo ejemplar didáctico), la anarquista (sería el caso de las novelas del grupo "D"). Sin embargo, la importancia va más allá de la simple intriga, recogida en la novela de folletín, de la novela rosa, etc., dado que alcanza gran importancia en la visión del mundo anarquista, partiendo de una visión natural y racional del hombre. De allí parte la teoría del amor libre, que se debe en parte a la hipocresía burguesa matrimonial denunciada, en parte a la secular represión sexual; unificando la naturaleza libre con

la racionalidad humana. De ahí parte también la problemática de contradicciones del amor libre, que supera los instintos por medio de la razón y beneficiando la libertad. Las dificultades de aplicación estricta quedan clarísimas, y normalmente el amor libre será una unión honrada y muy fiel sin contrato matrimonial degradante de por medio. La superioridad de ello, unido a las contradicciones en su aplicación, es el tema de este apartado.

Superioridad del Amor Libre frente a la hipocresía social.

En primer lugar nos encontramos en el grupo con
- La Voz de la Sangre, de V. Ballester.

Es el número 181 de la serie, editado probablemente en el 30 y posteriormente en Toulouse con un prólogo de F. Montseny en memoria del autor, muerto en la guerra. De forma que es la única novela en la cual se dan referencias del autor.

En ella, el personaje "a"1 es Julio Expósito (el nombre ya es simbólico de su melodramática vida: depo-

sitado en el torno de la Inclusa ha tenido una infancia y juventud desgraciadas antes de llegar a ser maestro), encarcelado a menudo por sus ideas, quien llega a un pueblo menudo y recóndito a ejercer su labor emancipadora.

El personaje "a"² es Elena, hija de la señora del castillo. Inteligente y guapa, se niega a creer en la religión y principios que le inculcan, y será entusiasta discípula de Julio. Ambos se enamoran.

Pero el marco de sus vivencias lo constituye el pueblo, que actúa como elemento "c", impulsado por las "fuerzas vivas": el cura, el tendero, el boticario y el alcalde, el poder ideológico y económico, quienes emprenden una campaña de desprestigio y boicot contra Julio. Y no se ofrece ahora la función de lucha del héroe contra los elementos opresores, sino que éste sufre un oportuno accidente del que es rescatado por Elena. La condesa, madre de Elena, al cuidarle, descubrirá en él a su hijo (fruto de sus amores con el jesuíta capellán del castillo). Pero antes de poder desvelar su secreto a los hermanastros aman-

tes, éstos han huído a reemprender su vida en otro lugar más positivo para ellos.

"La voz de la sangre, nada dijeron a los oídos de la joven pareja." (p. 32)

Vivirán su amor sin ningún tipo de convencionalismos, libres, y de él nacerá un hijo:

"Bendigamos...la dulce ignorancia que permitió la floración de aquel noble y elevado amor, cuyos frutos llevarán impregnados el germen de la sociedad futura." (p. 32)

Con lo cual los héroes han huído del marco represivo que les rodea hacia una nueva vida (final muy repetido en gran número de novelas de la serie) limitándose a mostrar que el amor libre es posible por encima de todas las trabas (y más si los mismos personajes las ignoran!), que la "voz de la sangre" puede ser un convenio social más sin base en la realidad.

Es decir: el héroe, incapacitado para luchar contra la realidad y transformarla, huye tras una victoria parcial. El esquema argumental se basa en una historia

amorosa, a la cual se dan determinados valores de lucha contra las convenciones sociales. Los personajes, en cambio, son tipos, con los rasgos inamovibles necesarios y constantes en los héroes de las novelas de la serie: integridad, inteligencia, espíritu crítico socialmente, solidaridad entre sí y con los demás.

El único personaje mínimamente conflictivo es la condesa, víctima a su vez de los falsos valores opresivos impuestos en su juventud, engañada por el jesuíta y obligada a avergonzarse después, separada de su hijo y obligada a casarse con el primero que la quiera. Pagará caro el abandono de su hijo, al que no ha tenido valor de oponerse. Ocupa el papel de víctima en todo momento, ya que no ha sabido siquiera asumir los hechos y razonarlos para su hija, a la que educa siguiendo las mismas normas que le fueron impuestas tan desgraciadamente a ella. Y sirve así como catalizador de lo negativo, opresivo, de la conducta que repite. El amor libre de los dos jóvenes, capaz de romper con la realidad social que les rodea se opone así al amor reprimido y violentado de la condesa, manipulada por

el jesuíta para su placer. Y aquí se centra el elemento ejemplar de la novela.

Mayor complejidad en cambio presenta la obra

- Vencer es convencer, de Francisco Orús.

El número 461 de la serie, publicado el 5.VI.35, plantea la problemática del amor libre mal entendido dentro de las propias filas de los anarquistas, quizás haciéndose partícipe de discusiones sobre la organización social futura, realmente libertaria, o quizás para paliar errores en la interpretación del término.

En la novela, el personaje que actúa como "a" en principio es un anarquista consciente y luchador, aunque siempre muy teórico, racional e idealista en sus planteamientos. A él se contrapone "a"1, Alicia, militante del mismo círculo que él. Ambos enamorados viven un amor sumamente pasional:

"Apenas salían de casa. No disponían de tiempo. Para acariciarse cuanto deseaban todas las horas eran pocas." (p. 8)

Amor que Luis ha catalogado racionalmente:

"Apurarían de un golpe la copa del placer y se separarían si esa era su voluntad para buscar otra vez nuevos placeres en brazos nuevos"... "Nada de esclavitud." (p. 6)

Sin embargo, a la pasión sucede la calma:

"El macho y la hembra, ahítos de placeres de la carne, hacían mutis para dejar en escena al hombre y a la mujer." (p. 12)

Y son este hombre y mujer los que no se entienden. Porque Alicia es más inteligente que Luis. Y Luis, que racionalmente lo ha aceptado siempre, no lo hace visceralmente, sometido a una ideología inculcada más fuerte que él. Opinará que en la mujer "su misión no es precisamente invadir el campo de las ciencias" sino amar (p. 12), empieza a representar los valores ideológicos dominantes, a actuar como elemento "c" en su pasionalidad sobre Alicia.

Ella entonces luchará contra los valores de "c" y, además, empezará a apartarse de él, frecuentando a otro militante, Enrique. Comunica esta decisión a "a--c" ("li-

brememente se había unido y libremente, a la luz del día quería separarse", p. 15). En este momento la ideología "machista" dominante que Luis en su idealismo y afán teórico no ha superado nunca íntimamente se acaba de definir en su valor explotador. Luis queda convertido por su acción en elemento "c": intenta pegar, dominar físicamente a Alicia, echando por tierra todos sus presupuestos racionales anteriores. Dice Alicia:

"Eres una víctima de tus sugerencias, de tu afán de dominio, de tu costumbre de no dominarte...Vale más dominarse que dominar." (p. 26)

Luis, completamente hundido, vuelve a vivir con la primera mujer que se le ofrece, abandonando ya todos sus presupuestos vitalmente revolucionarios. Y Alicia, que le va a ver, le acusa de falta de racionalidad consecuente:

"Vosotros no sabéis lo que es un silencio estimulante...un minuto de contemplación y de verdadero idilio.¿Otear el horizonte?...!Muertos sin enterrar!." (p. 28)

Y el consuelo de Alicia ante el episodio: El

amor "perdido" en realidad no ha sido amor:

"No tiene que volver porque no ha pasado, y cuando nos vence es que nos convence."(p. 31)

La novela viene a ser una crítica de las arraigadas concepciones machistas, tan viscerales secularmente, que necesitan una conciencia real para superarlas y una gran capacidad de autocrítica que Luis, mediante su idealización de la realidad, no tiene.

Resulta dudoso el personaje de Luis, que de una exaltación absoluta como militante pasa a un comportamiento completamente represivo y contradictorio en sus convicciones. Con lo cual queda multiplicada la crítica a la racionalidad todopoderosa que pierde de vista la realidad de los sentimientos. Y al plantearlo dentro del campo del amor libre, deja constancia de una complejidad muy notable y poco frecuente en el resto de novelas de la serie consultadas.

Queda sin embargo poco clara la concepción del amor libre. O más bien parece dada la subdivisión:

-pasión

-racionalidad

La pasión como puramente instintiva, con un final en un momento dado. El amor libre en la concepción inicial de Luis equivaldría a ella, tras la cual los amantes quedarían libres de nuevo, que parece ser también el planteamiento de Alicia. Sin embargo, su último comentario citado, sobre "un minuto de contemplación y de verdadero idilio", parece introducir elementos que prolongan la pasión a un amor más racional o a otros niveles de contigüidad, a amistad o vida comunitaria y libre.

Lo único que sí queda especificado en la novela es de hecho el alegato antimachista, feminista, más de acuerdo con la tendencia de "Mujeres Libres" que no con la de la familia Montseny, en definitiva.

Y volviendo a la concepción idílica del Amor Libre que hemos visto en las novelas del Grupo "D", en Los hijos de la calle o La voz de la sangre, etc., estaría

- Violeta, de B. Alomar

Número 429 de la serie, fué publicada en septiembre del 34. Encontramos de nuevo planteamientos puramente ejemplares, entre personas conscientes y liberadas.

El personaje "a", Violeta por nombre de guerra, en la vida familiar Gema, es una mallorquina de familia burguesa, militante anarquista. Se enfrenta a su familia en numerosas ocasiones, en concreto al ser detenidos cuatro de sus amigos para seguir las relaciones con ellos, visitarlos en la cárcel, etc. Un tiempo después uno de ellos enferma y muere, y Violeta, ansiando vida, lucha y amor (necesita un hombre que la haga madre y que responda a sus ideales, planteamientos altamente románticos!), decide marchar de casa a Barcelona, a trabajar. Vivirá en casa de Rioja y María, en un pueblecito cerca de Barcelona. Los hijos de la familia son Acracia y Nardo, y el pueblo, antes feudo de curas, ha sido reformado por Pedro Rioja, quien

"pacientemente fué echando la semilla de la verdad y la justicia; semilla que había fructificado abundantemente." (p. 23)



También es importante en el pueblo la figura del maestro, Augusto, que lucha codo a codo con P. Rioja. Augusto y Violeta se prometen la víspera de la declaración de Huelga General en el pueblo, prevista para toda España:

"Soy tuya cuando quieras. Lucharé mañana a tu lado y, ganada la causa, seré tu premio como tu serás el mío."

"Lucharé como nunca para ser digno de tí."(p.27)

El planteamiento, absolutamente romántico de "santificación" de su unión por la lucha y la victoria se intensificará progresivamente hasta llegar al desenlace. Al día siguiente el pueblo ocupa el ayuntamiento "sin un solo tiro". Pero al celebrar una asamblea general ataca la Guardia Civil y se organiza un tiroteo. Augusto, herido, sigue disparando hasta morir "inmóvil, cara al sol, con la sonrisa en los labios" (p. 31). Violeta seguirá defendiendo hasta caer también:

"sintiéndose morir, buscó con sus labios los labios de Augusto, ya exánime, y expiró dulcemente, gustando el Beso del Amor y de la Muerte."
(p. 31)

"Un rayo de sol jugaba con sus cabellos; del sol que iluminaba a la España del comunismo libertario." (p. 31)

Referencia absolutamente simbólica, ya que los diferentes levantamientos y proclamaciones del 32, 33, 34 (Andalucía, Costa Catalana, Asturias), habían acabado trágicamente (!Casas Viejas!, deportaciones, etc.) y el gobierno republicano, desprestigiado, pasaría ya completamente a manos de las derechas (durante el "bienio negro").

Sin embargo, el final recurre a la heroificación, tan constante en las novelas, de los protagonistas, y por medio de ellos se adelanta a referencias simbólicas. Ambos, Augusto y Violeta, no han vivido su amor por fin encontrado, truncado por la muerte. Pero esta muerte los glorifica, en cuanto que es una defensa de todos sus valores, que defienden con su vida. De forma que su muerte no es trágica sino dulce, en un idealismo máximo han "realizado" su vida. El planteamiento es sumamente heroico-místico, y las figuras resultantes etéreas.

En esta heroificación se resume el papel ejemplar de la novela, ya que el final feliz (victoria de la procla-

mación) era imposible en la realidad, se le sacrifican los personajes. Y su final valora aún más lo que se habría podido conseguir, lo que buscaban unos personajes tan ejemplares.

El amor está aquí absolutamente idealizado, supeditado a la racionalidad y sus ideales. Y hemos visto que éste es el aspecto más frecuente en que aparece.

Tema G: La guerra en sus dos acepciones, positiva y negativa

En la acepción negativa se incluyen dos novelas que plantean la guerra, resultado de las contradicciones de producción de un sistema capitalista, como un elemento más de explotación paliada con la ideología patriótica del honor, la valentía, etc. En:

- Patria!, tenemos un claro ejemplo.

Lo curioso es que la novela está editada en el 37, en plena guerra civil. Con ello sigue la tendencia de la serie de no aludir a la realidad histórica del momento,

sino plantear situaciones tipo. Sin embargo, dada la guerra, parece un poco extraño. Quizás se podría justificar muy peliagudamente por la problemática planteada a partir del 19 de Julio y exacerbada en el 37 sobre la conveniencia de organizar la defensa frente al alzamiento a partir de la revolución social, mediante expropiaciones, colectivizaciones, etc., es decir un intento revolucionario dentro de la guerra (postura defendida por los anarquistas), o bien la organización de una guerra de ejércitos defensiva y no revolucionaria (postura PC, fuerzas republicanas, etc.).

Sin embargo la postura CNT será absolutamente desbancada tras los hechos de Mayo, cayendo el gobierno Largo Caballero y con él los ministros anarquistas.

La novela se plantea en un país imaginario en el que un joven, Manuel, feliz y a punto de casarse, es movilizado con el estallido de una guerra. No representa valores determinantes de los personajes anarquistas, no es especialmente consciente de la realidad social que le rodea: se presenta como un chico absolutamente medio. Su

Único rasgo: no comprende la guerra. Reconoce que tiene miedo, y es consciente de la mentalización colectiva hacia los falsos valores Patria, Honor, Valentía, que le supondrán la pérdida de sus seres más queridos:

"Nosotros somos tan bárbaros como ellos, y ellos tan bárbaros como nosotros." (p. 10)

El autor, omnisciente, es quien hace las reflexiones a las que no alcanzan sus personajes:

"Mientras que la sangre se derrama a torrentes de sus pechos jóvenes y fuertes, una bandada de buitres, de potentados, banqueros, políticos y militares negocian con esa sangre vertida y la convierten en oro hasta poner sus cajas repletas."
(p. 12)

Y la firma del armisticio, tras los horrores sufridos, supone que:

"la vida volverá a tener el ritmo antiguo; todo continuará igual, excepto la miseria, que se acentuará mucho más." (p. 28)

La familia de Manuel y su novia, que no han teni-

do noticias de él, van a esperarle al puerto. Le verán llegar por fin, mutilado y desfigurado. La reacción de la novia:

"su amor hase trocado en compasión y lástima hacia el ser mutilado...aunque quisiese, sería inútil, nunca llegaría a amarle como entonces."
(p. 31)

De forma que Manuel ha perdido en la guerra todo lo que más quería:

"La Patria me ha quitado la novia...no se ha conformado con destrozar mi carne." (p. 31)

La novela es propiamente "de tesis". Los personajes como individualidades propias son casi inexistentes, casi no aparecen. La mayor parte son reflexiones y análisis del autor, quien utiliza a los personajes como muñecos para confirmar lo dicho. A sus acciones y diálogos preceden y suceden explicaciones, no se deja nada libremente interpretable a partir de la acción o de los diálogos para el lector. Como reflexión final se asevera esta condición de personajes-muñeco:

"Enmudecen los personajes -muñecos que el autor manejó a su antojo- y acaba, asimismo sin

alegrías, sin la felicidad completa de los muñecos; trágicamente, dolorosamente...Como en la vida."(p. 32)

Y queda como lo más remarcable de la novela el hecho de que esté editada justamente durante la guerra civil, en plena polarización de actitudes.

En cuanto a la presentación de la guerra -y en este caso concretizando en la guerra civil- como acción positiva, popular y heroica, está

- Juanita, de Valentín Obac.

Es el número 591, uno de los últimos de la serie. Editado el 5.I.38, cuando la guerra dura, el Alcazar no ha sido reducido y sus tropas avanzan.

Se presentan personajes positivos de nuevo dentro de la tónica de las demás novelas. Así, "a" es una niña de la Inclusa, espabilada e inteligente, que sin mucha idea de lo que pasa en el exterior huye un día de gran confusión. Sin entender mucho lo que sucede, encuentra en una tienda de ropa ocupada por el pueblo ocasión de cambiar su ropa

de hospiciiana por pantalones, blusa y gorra de chico, disfraz que nunca más se quitará.

Trabajando en unos comedores se hace amiga de Pablo, "a"1, quien le propone irse al Frente. Y, hablando del 19 de Julio, explica:

"Dí la cara como los hombres, fuí a asaltar un cuartel, quemamos un auto, encendimos dos iglesias." (p. 16)

Lo cual representa la reacción visceral a los símbolos más aparentes del poder establecido. En el frente la guerra es relatada como fantástica aventura en boca de Pablo:

"los compañeros disparaban sus fusiles; yo, mi rifle !Si los hubieras visto correr hacia atrás los que podían, pues muchos ya estaban por tierra!" (p. 24)

A Juanito le ponen como asistente de un capitán que no se había querido sublevar pero "habituado a mandar y a los caprichos de otros tiempos" (p. 25). El capitán desahoga su afán de mando sobre Juanito.

Al anunciarse un día una visita médica Juanito se esconde. El capitán, descubriendo quien es, la viola, y ella, al defenderse, lo mata.

"sintió lo más hondo de su dignidad herido, su derecho de hombre libre pisoteado, la vergüenza del atropello consumado." (p. 28)

Tras un juicio condenan a Juanito a muerte por no querer dar ningún motivo a lo hecho. Por la noche huye de la cárcel, que está junto a unas lomas imposibles de tomar por una caseta de ametralladoras que hay a media montaña que lo impide. Y,

"Apenas se notaban las primeras claridades del amanecer cuando en la caseta donde estaban las ametralladoras se produjo una formidable explosión." (p. 31)

Es Juanito quien las ha hecho volar, muriendo en ello. Se le considera héroe de la compañía, "pero ninguno llegó a saber la verdad" de su personalidad.

El héroe es en este caso un personaje sencillo y vital, de valores primarios fundamentalmente: la solidari-

dad y la valentía.

La novela plantea su trayectoria absolutamente enmarcada en el proceso general, en la guerra, de forma que del desarrollo de la personalidad del protagonista, de sus impresiones, poco se sabe. Incluso se omite el proceso que le lleva a hacer volar las ametralladoras: de describir su estado en la cárcel se pasa a la explosión de las ametralladoras. Resulta una figura sencilla y ejemplar, solitaria (nadie sabe su secreto) marchando su camino enmarcado en la acción heroica general.

La guerra es aquí algo positivo y necesario para la supervivencia. Es una de las pocas novelas de la serie que toman partido en una situación histórica política definida, justificable por la gravedad del momento.

IV.3.1. Esquemas argumentales

Vistos los esquemas argumentales que plantean todas las novelas, resalta la predominancia de algunos entre ellos. Vemos que las novelas están construídas según una estructura pareja. Y el esquema argumental se basa siempre en la relación $\begin{matrix} c \\ \downarrow \\ a, b, \dots \end{matrix}$ de explotación. Es la interpretación, o adaptación, de los elementos actuantes en contra del héroe en el cuento tradicional. La acción negativa y la lucha contra ella constituyen la base del desarrollo.

En las Novelas Ideales, la fuerza que actúa en contra del héroe (es decir, negativamente) es la explotación objetivizada en el elemento "c" (un personaje determinado, o una ideología social dominante). Y la función $\begin{matrix} c \\ \downarrow \\ a \end{matrix}$ se estructura de diferentes formas en el desarrollo de la novela, según el héroe luche solo o en compañía, ayude a concienciar a los que le rodean, etc. Pero la relación de explotación y la lucha contra ella son el centro básico estructural del argumento. De hecho, ambos se implican mutuamente en la construcción del héroe. Y en los cuentos tradicionales también surge, tras la aparición del personaje negativo (bruja,

maga), la lucha contra él. !sin embargo, en los cuentos tradicionales suele ganar el héroe!

En la novela anarquista, no. O por lo menos no estrictamente. Su voluntad de correspondencia con la realidad le impide una solución imposible, dado que el explotador, la explotación no han sido eliminados. Por tanto no se puede plantear una acción colectiva o individual que venza absolutamente sobre la realidad existente. Así, las soluciones de las novelas tienen que ser ejemplares, ayudar a la concienciación, dar ánimo -pero en una realidad social en absoluto "solucionada" positivamente.

Según el desarrollo hacia el desenlace, es decir según el desarrollo hacia la resolución de la función $\begin{matrix} c \\ \downarrow \\ a \end{matrix}$, podremos establecer diferentes tipos de esquema. En primer lugar,

- La lucha contra la explotación elimina a "a"

Sería éste el ejemplo opuesto a los cuentos y los héroes siempre victoriosos. La lucha contra la explotación elimina al héroe (El hijo del General, etc.). Es el caso de 5 novelas sobre 42 analizadas, la octava parte del total.



Sin embargo la eliminación del héroe no está tratada como desalentadora muestra de un fracaso, sino totalmente a la inversa: a través de la positiva acción del héroe frente al bajo proceder de sus verdugos (la clase dominante) éste queda idealizado y "deificado" en la figura de un mártir (en estricto paralelo con la religiosidad moral y la visión de Cristo anarquista). Con lo cual el final sigue especificando los valores expuestos como positivos y ejemplares. Aunque no haya habido victoria "física", sí la ha habido moral.

En segundo lugar quedaría el

- Desenlace mediante la desaparición de "c", el elemento explotador (La Virgencita de los Merinales, Los hijos de la calle). En total tres novelas sobre 42, es decir muy poco.

El elemento "c" queda directamente eliminado por la muerte, que siempre se realiza como medio de extrema necesidad (Los hijos de la calle, Vidas sombrías) o como venganza, para apoyar un movimiento popular (La Virgencita de los Merinales). Sin embargo, justificada la acción (la muerte) por causas morales dentro de la dinámica de la lucha de

clases, los héroes uhyen a otro lugar y la relación de explotación continúa a todos los niveles en el lugar que ellos abandonan. La novela que quizás tendría más valor de "colectiva" o "acción conjunta", sería "La Virgencita de los Merinales", en cuanto que la venganza se incluye en un ámbito de lucha. En los otros casos está la acción individualizada, y los personajes no tienen mayor relación con otros elementos de su clase, ideología, etc.

El desenlace más abundante (16 novelas de la serie), algo menos de la mitad, es aquel en que

- La relación cesa gracias a la lucha llevada por "a"

Pero cesa sólo respecto a "a" en el momento concreto del desenlace, por lo demás sigue existiendo. De forma que este "escapar" o "liberarse" "a" de "c" puede realizarse según diferentes medios:

El más simple, la huída (Los malcasados,...). En él se incluyen 4 novelas. Los protagonistas, héroes, huyen para liberarse de la acción explotadora, y la situación personal queda entonces resuelta mediante una hipotética "nueva vida" futura.

Otro sistema parejo, de hecho el mismo, es el que plantea la huída de la explotación por la marcha (huída, pero a menor escala). Hay 4 novelas en el apartado. En ellas, el héroe, una vez concienciada y por tanto liberada la amada e inteligente chica del pueblo, marcha con ella a vivir su amor libre en otro marco (urbano, se supone). Con lo cual se plantea una solución ideológica puramente personal, sin el menor sentido épico o colectivo.

Otra variante, que aparece sólo en una de las novelas, es el hecho de que un elemento (b) se sacrifique por el otro (a), con lo cual la acción represiva queda desorientada. Sería el caso de El hijo de la obrera, en donde un niño se sacrifica por su amigo al que sabe que la policía va a matar. La relación de explotación sigue impune, sin embargo se ha deificado a las víctimas ejemplarmente.

La relación de explotación también puede centrarse en un elemento que luego, mediante la acción del explotado y sus aliados, podrá regenerarse; en ¿Es usted mi madre?, el marido depone su actitud egoísta y machista en beneficio del amor de su mujer de la que desconfiaba. Y todo ello por la actuación del secreto hijo de la mujer.

Aquí, "c" es un elemento con desarrollo interno, es decir variable.

Otra posibilidad de la que sólo hay un ejemplo: "a" permanece ejemplarmente en el pueblo que le rechaza para mostrar cómo funciona en la realidad su ideal de vida: Regenerada por amor. Con lo cual ya se incluye una premisa de dedicación práctica a la colectividad.

Y en última instancia, la relación se resuelve en - La desaparición de "c" tras su fracaso en la lucha

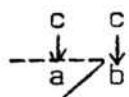
Argumentalmente es quizás una solución un poco pobre, pero asegura el final feliz! En este caso tendremos de nuevo 5 novelas, entre ellas: Amor sin trabas, Diez años después,... En ellas la explotación vuelve a personificarse, a perder colectividad la lucha contra ella.

Con esto quedan vistos todos los casos en que la función se desarrolla según el esquema visto. Faltan ahora los casos en que la ruptura, el fracaso de los elementos explotadores viene dado no por individualidades, sino por la colectividad en lucha: La Virgencita de los Merinales

(a caballo entre los dos tipos), La Huelga, y Amor. Aquí se realiza la primordial unión con la colectividad, aunque el anarquista (Personaje "a") sea siempre el héroe iluminador y concienciador de los demás. Sin embargo en este apartado sólo tenemos tres novelas!

Queda por tanto una clara predominancia de la acción individual y ejemplar frente a la acción colectiva. Y dentro de la acción individual, la deificación absoluta del héroe.

Quedan ahora por ver tres variantes esquemáticas:



la explotación continúa, uno de los elementos (b) no es capaz de verla y de romper con todo para seguir el camino de "a". Esto produce la separación entre ellos y el final de la novela define la oposición alienación de un personaje frente a la liberación del otro.

En la próxima variante, la conciencia que adquiere "a" de la acción de "c" le lleva a la aniquilación de los símbolos que considera que lo representan: la viejecita de Supervivencia se suicida tras haber tiroteado la foto del presidente, alcalde y cura de su pueblo.

Quedan ahora por definir los desarrollos funcionales que no parten directamente de una relación de explotación visible $\begin{matrix} c \\ \downarrow \\ b \end{matrix}$ sino de la inclusión del personaje principal 2 (b) en "c" parcialmente, $c \neq b$ (El supremo placer de los dioses, La mujer que se vendió). Al concienciarse de la verdadera realidad opresora de "c", "b" (siempre mediante la ayuda de un positivo "a") podrá liberarse.

Con ello tendríamos tipificados los esquemas más importantes, y establecida la función central del desarrollo argumental. Sin embargo, sobre esta función se estructuran las relaciones (actuaciones) de los personajes entre sí, es decir del personaje principal con los secundarios, etc. Y aquí interviene en casi todas las novelas una relación amorosa, que puede estar en el centro del argumento y de la lucha contra la opresión (grupo D, F: 19 novelas), o existir como elemento previo en la novela. Pero casi siempre estará presente (respondiendo a aquella valoración de Antonia en Los Malcasados, quien afirma que le gustan las novelas que contengan enseñanzas e historias de amor); el amor retoma entonces la función "deleitante" que viene ocupando en la novela de folletín y popular. Pero a la vez ad-

quiere validez propia: grupo D; amor libre, etc.

En definitiva novelas ejemplares, didácticas, que aparte de deleitar al lector deberían llevarle a un cuestionamiento de la realidad. Ya hemos visto que en cuanto a la acción propuesta, priva la individual.

Relación de novelas integradas en cada esquema

- 1) c El príncipe que no quiso gobernar
 $\frac{\downarrow}{a}$ Las dos son mías
 Madres
 Diez años después
 El hijo de la obrera
 ¿Es usted mi madre?
 Aurora
 Regenerada por amor
 Amor sin trabas
 ¡Cuánto tarda hoy!
 Cara a la vida
 Las serpientes del mar (sólo en cuanto a un personaje)
 Sembrando Ideas
 La voz de la sangre
 Las amapolas
 Vencer es convencer (el elemento opresor es inicialmente anarquista)
 Bohemia
 Los malcasados

- 2) $\begin{matrix} c \\ \downarrow \\ \times \\ \downarrow \\ \times \end{matrix}$ Náufragos
El hijo del General
La tragedia de Leonora
Aventuras de un perseguido político
Violeta
Patria! (el protagonista queda mutilado)

- 3) $\begin{matrix} \times \\ \downarrow \\ a \end{matrix}$ La Virgencita de los Merinales
Los hijos de la calle
Vidas sombrías
El eterno problema

- 4) $\begin{matrix} c \\ \text{=====} \\ ab \quad b_1 b_2 \end{matrix}$ Amor
La Huelga

- 5) $c \not\leftrightarrow b$ La mujer que se vendió
La alegría del barrio
El supremo placer de los dioses
relación alienante no deshecha:
 $c \rightarrow b$ La hermana del cura

Variante de 5

$\begin{matrix} a \text{ versus } b \\ \dots \\ a \quad \downarrow \quad b \end{matrix}$ La mujer que huía del amor

- 1a) $\begin{matrix} c & c \\ \downarrow & \downarrow \\ \text{---} & \text{---} \\ a & b \end{matrix}$ El amor y el Ideal

- 1b) $\begin{matrix} c \\ \downarrow \\ a \end{matrix}$ Juanita

2a) ~~X~~ → ~~X~~ Supervivencia

Los últimos esquemas, en los que sólo se incluyen una novela por cada uno, se pueden considerar como variantes del esquema 1 y 2 respectivamente.

Y quedan como elementos sueltos las novelas: La bella aldeana, en la que la relación de explotación no aparece, únicamente la convivencia armónica, y Aristócratas, farsa, en donde tampoco aparece la explotación sino la ridiculización de la vida y valores de la aristocracia.

IV.4. LOS VALORES DE LOS PERSONAJES POSITIVOS

De todo lo dicho se deduce que los personajes protagonistas positivos responden a unas características muy determinadas y constantes. En efecto, las novelas que más abundan son aquellas en las que se plantea una lucha contra la explotación (directa o indirecta, ideológicamente) que redime sólo a los propios protagonistas. Y ellos reúnen en su actuación una serie de valores y rasgos que se dan como ejemplares de una actitud anarquista frente a la vida.

Y dado que el marco real de esta vida no cambia, la ejemplaridad se ha de construir mediante valores máximos, absolutamente idealizados, en los héroes.

La mayoría de las veces el protagonista queda definido como culto (ha leído mucho, y lo que más se repite es Tolstoi, los nihilistas rusos, Zola, Sue). Esta ansia de cultura le lleva a ver, a analizar la injusticia social y a abrazar el ideario anarquista. Es decir, que se une en él la experiencia de la injusticia a la cultura y al pensamiento, que tienen el valor primordial en la concienciación. Muchos de los héroes son desclasados "hacia abajo" de la clase media, el verdadero proletariado industrial aparece mínimamente (en La Huelga y pocas obras más). A menudo son hijos de trabajadores cualificados, maestros, algún médico o abogado también aparece.

Es común el haber estudiado y leído de forma más o menos autodidacta, el ser consciente de la explotación como base de la organización social, y el ser luchador, valiente, individualista y activo. Con una concepción muy fuerte del honor personal, de la validez espiritual que

reacciona frente a los elementos de mecanización y reificación industriales. Acusan la degradación de la clase obrera en el sistema de producción capitalista, y ponen sus máximos esfuerzos en levantar la dignidad personal, la conciencia de sí mismo como preludeo básico para una verdadera interpretación de la libertad.

Integros, de vida ejemplar, serán siempre orgullosos y altivos frente a sus explotadores (véase La Huelga, El hijo del general o, como exponente máximo, el modelo de héroe anarquista que presenta "Mi Don Quijote" de F. Urales: Don Luis de la Escosura!!). A esta caracterización responden los héroes de 20 de las novelas analizadas (es decir la mitad), que son declarados explícitamente como anarquistas. Las novelas son: Náufragos (se le añade además el factor de amargura respecto a la sociedad. Su desenlace es negativo, muere el héroe), El hijo del General, La Virgencita de los Merinales, La Huelga, Los hijos de la calle (los personajes adquieren conciencia a medida que se desarrollan), El hijo de la obrera, Aurora, Regenerada por Amor, La mujer que se vendió, Amor, Vidas sombrías, Amor sin trabas (la conducta del héroe se remite esencialmente al amor

libre), La alegría del barrio, Aventuras de un perseguido político, Cuánto tarda hoy, El eterno problema, Los malcasados, Sembrando Ideas, El Amor y el Ideal, La voz de la sangre, y Violeta (en este caso el protagonista es femenino!).

En las novelas que citaremos ahora, los protagonistas no son nombrados específicamente como anarquistas pero participan en muchos aspectos del código ácrata moral, planteándose como igualmente ejemplares. Así se define como inteligente, soñador, consciente de la realidad y sensible humanamente el protagonista masculino de La mujer que huía del amor. Ella está definida por rasgos parejos, aunque se ha retirado de la vida para huir del amor como opresión y para vivir en libertad.

De la misma forma quedan definidos el maestro y la protagonista femenina de La bella aldeana. Por su oposición a los valores ideológicos de la sociedad respecto al amor se definen las protagonistas de Madres y Leonora (que sin embargo será una víctima de los prejuicios sociales). Como bella, fuerte, inteligente, racional y en proceso de emancipación (lee a Tolstoi y los nihilistas rusos), se

define la protagonista de Cara a la vida. Luchadora anti-fascista es Juanita, y en Supervivencia el protagonista es una anciana que adquiere conciencia sobre los verdaderos opresores de su hijo tras haber muerto éste en la guerra. Un joven idealista y desarraigado es el protagonista de Bohemia, y el de Patria!.

Otro grupo de valores muy importantes de personajes "a" son los que parten del primitivismo, de la naturalidad y pureza de sentimientos. Sin comprender las absurdas reglas sociales, estos personajes chocarán con ellas: Tavi, la india, Las dos son mías, el personaje "b" (Nureya) de Náufragos, el niño protagonista de ¿Es usted mi madre?, el personaje "b" (Rosalinda) de Aventuras de un perseguido político. Y aparece aún un sabio intelectual que gracias a la vida y a las vicisitudes de la vida social irá adquiriendo conciencia hasta dedicar su saber a la curación de los pobres: El supremo placer de los dioses.

Es de remarcar que la mayoría de personajes "a" son masculinos, y entre el grupo 1 de "héroes anarquistas" sólo hay dos protagonistas femeninos: en Violeta y Vencer

es convencer. Las demás mujeres "protagonistas" representan una oposición a valores ideológicos, fundamentalmente a favor del amor libre. Como personajes inteligentes entran a menudo en el tipo "b"; susceptibles de ser regeneradas por un anarquista al que aman. Y muy a menudo aparecen en lo que el esquema 1 hemos clasificado como personajes "e": positivos en cuanto a sus valores, pero secundarios en cuanto que están al margen y son víctimas de la opresión: El hijo de la obrera, ¿Es usted mi madre?, La voz de la sangre, El eterno problema, !Cuánto tarda hoy! (aunque aquí la protagonista será regenerada a partir de su situación inicial de represión).

Y en cuanto a la mujer como personaje de tipo "b" es muy abundante. Puede ser complementario a "a" (La Virgencita de los Merinales, La Huelga), o susceptible de ser regenerada por un anarquista al que ama: Aurora, Regenerada por Amor, La mujer que se vendió, Amor, Vidas sombrías, Amor sin trabas, La alegría del barrio, Aventuras del perseguido político, !Cuánto tarda hoy! De forma que aparece como "b" siempre en las novelas en las que el héroe "a" es anarquista, (grupo 1) !Y remitiéndose siempre a la proble-

mática del amor! Quedan definidos por tanto héroes primordialmente masculinos, a pesar de que muchos títulos de novelas aluden al personaje femenino por regenerar, oprimido, etc. Las mujeres aparecen además casi limitadas al ámbito amoroso. Serían una excepción las protagonistas de las novelas de F. Montseny, pero no las que hemos encontrado en La Novela Ideal, sino las más largas y complejas que escribe: Las mártires, por ejemplo. Aún así, la independencia respecto al hombre se entiende en gran parte como independencia amorosa. Quizás motivada por la importancia y dificultad de liberación sexual, fundamentalmente para la mujer.

Ya ha quedado definido que los héroes son además elementos glorificados definidos (salvo alguna excepción) desde el principio, invariables. No se produce desarrollo ni conflicto en ellos, todo sucede a nivel de sentimientos (pasionalidad, tristeza, desencanto,...), cosa que se corresponde también absolutamente con los tipos de la novela popular y de folletín.

IV.5. LOS ELEMENTOS NEGATIVOS. LAS FUERZAS OPRESORAS

Se ha definido ya que la tradicional fuerza (o elemento) que actúa contra el héroe en la novela, y contra la cual ha de luchar, es la REPRESION, relación definida como $\frac{c}{a}$, objetivada en el elemento "c" que varía entre diversos personajes. Los valores negativos que corresponden a este elemento "c" siempre son tipificadores de su actuación represiva; y contrarios a los representados por "a". Es decir: egoísmo y falta de sentimientos frente a solidaridad; hipocresía y falsos valores para encubrir la realidad frente a integridad y pureza de valores.

Sus elementos de acción, es decir sus instrumentos de opresión son el engaño y la mentira, la falsificación de la realidad (ideología dominante, religión), la mentalización de inteligencias sin defensas (así, la secular ignorancia del pueblo, especialmente del campesinado), y que se convierten así en correas de transmisión de la ideología que les oprime a ellos mismos. Si no basta ya el elemento opresor ideológico (entre el proletariado industrial por ejemplo), intervienen directamente las medidas de fuer-



za, la persecución, encarcelamiento, fusilamiento, etc. Ambos tipos de opresión se dan en las novelas, con predominancia de la primera y del marco rural. Y los elementos "c" que la realizan son variados.

En primer lugar, las clases dominantes. Concretamente el capital colonialista en dos novelas: Náufragos y Tavi, la india. En el primer caso se personifica en una sociedad para la explotación de minerales y sus miembros directivos, en la burguesía en el poder de una "república bananera" en el segundo.

Elementos de la burguesía, capitalistas, realizan la función represiva en La Huelga y Los hijos de la calle. En Diez años después y La alegría del barrio aparecen personajes típicamente burgueses en cuanto a su moral de vida, hipocresía, etc., pero sin que se especifique su carácter capitalista como tal: simplemente son ricos.

Aristócratas, señoritos y caciques de pueblo realizan su acción sobre el campesinado en La Virgencita de los Merinales, Amor, Cara a la vida, Aurora, Sembrando

Ideas y La voz de la sangre. Con su acción alienadora, ideológica, sobre el pueblo, causan que éste también sea elemento explotador, sin ninguna conciencia de clase ni de sí mismo en Regenerada por amor, Vidas sombrías y El amor y el Ideal. De forma que elementos aislados, personajes de las clases trabajadoras, pueden actuar también de forma opresora, reproduciendo la ideología dominante. Este es el caso de !Cuánto tarda hoy!, Los malcasados, Bohemia y El eterno problema. Los tres grupos se interrelacionan a menudo, de forma que interviene un pueblo bajo la dirección de algún cacique y en el que se resalta a un elemento alienado en concreto, o protagoniza la represión todo el pueblo, etc.

La opresión ejercida por el Gobierno queda ejemplificada en El príncipe que no quiso gobernar, El amor y el Ideal (la dictadura de Primo de Rivera, en este caso), Supervivencia y !Patria! En Juanita, la fuerza represora es el fascismo en la guerra civil. Y en El amor y el Ideal interviene directamente la policía, que detiene al héroe. Hay por tanto relación entre este grupo y el próximo, donde las fuerzas represoras del gobierno actúan como directamente opresoras (elemento "c"): Violeta, Aventuras de un per-

seguido político, Las dos son mías y El hijo del general.

La ideología social dominante actúa como alienadora de personajes "b" que la representan, siempre mujeres, en La mujer que se vendió, La tragedia de Leonora, Las serpientes de mar y El supremo placer de los dioses.

Y se ha de hacer aquí un apartado correspondiente a la ideología religiosa y al papel represivo representado por la Iglesia. Se centra también en mujeres y se remite fundamentalmente al amor, prohibido, censurado y encauzado en las normas del matrimonio burgués. Sufrirán las consecuencias más trágicas de esta opresión los hijos de madres solteras obligadas a abandonarlos, y las mismas madres. De forma que actúan la Iglesia y sus valores opresores, negativos, como elemento "c" en: Madres, El hijo de la obrera, ¿Es usted mi madre? y La hermana del cura.

Como elemento "c" puede incluso llegar a actuar un militante anarquista que en el fondo no se ha sabido liberar de los valores burgueses. Con lo cual queda constancia de la importancia que tenía para los anarquistas la lu-

cha ideológica como base moral preparatoria de una sociedad futura, basada justamente en la integridad y libertad individual. Y la complejidad que veían en ello. Sería el caso de Vencer es convencer, Las amapolas y Amor sin trabas.

Con lo cual quedan como elemento opresor fundamental las clases dominantes y su labor ideológica. De ello forma parte también la opresión a nivel religioso. Le sigue la represión ejercida por el Gobierno y las fuerzas represivas. Y numéricamente en último lugar queda el pueblo aún alienado, incapaz de asumir su conciencia de clase, y, al mismo nivel, los anarquistas "falsos".

IV.6. CONCLUSION. VISION GLOBAL DE LA SERIE

Determinados los elementos y esquemas argumentales de las novelas, vamos a sintetizar lo dicho mediante una rápida visión de temas generales en las novelas.

Ha quedado expuesto el desarrollo argumental a partir de la relación básica $\begin{matrix} c \\ \downarrow \\ a \end{matrix}$ (explotación), resuelta

a través de diferentes variantes. Dada la realidad social, resulta imposible un "final feliz", en el sentido de realización de los ideales sociales anarquistas, con lo cual el paliativo es siempre una solución de marcha, huída, eliminación del héroe convertido en mártir. En definitiva, las novelas se plantean a un nivel individual y ejemplar. No son épicas, y aunque la acción del héroe debería tener teóricamente un valor colectivo, de hecho se limita casi siempre a ser individual. Condicionado por la realidad inmediata y por los propósitos de los autores, que se exponen como voluntad de no hacer novela "roja" sino ejemplar, directamente asequible y deleitante. Retoman los esquemas de la novela popular, de la literatura de cordel, o incluso del cuento, para dar un nuevo valor a los personajes y sus relaciones; y la novela sigue siendo por ello de "héroe", individual, inmerso en la realidad cotidiana y por tanto directamente imitable. En ello se sintetiza su ejemplaridad y la apelación al lector.

La fuerza negativa que determina el desarrollo del argumento, y que en la novela popular es accidental y momentáneo, es decir vencible, cambia de nivel: será una

relación intensa y estable, no una "fuerza", y el héroe no podrá vencerla nunca totalmente. Su labor es de proselitismo (regeneración), ejemplaridad, etc.

Dado que la relación $\begin{matrix} c \\ \downarrow \\ a \end{matrix}$ se objetiviza en elementos "c", el héroe lo máximo que puede hacer es eliminar, o neutralizar, el elemento "c", nunca la relación objetiva $\begin{matrix} x \\ \downarrow \\ a \end{matrix}$ que continúa en la realidad sobre la que las novelas pretenden incidir y que queda abstraída en los finales "felices". De forma que el único papel que pueden cumplir las novelas es el de "mostrar", "enseñar", en un determinado campo de acción. Preparando la conciencia de sus lectores, pero siempre a partir de la acción individualizada, activa, solitaria. El hombre se ha de construir como ejemplar porque el marco real no cambia, de forma que el personaje sólo puede sobreponerse mediante una fuerza superior. Los héroes sublimados, altruistas, solidarios, se enfrentan a elementos de valores negativos, y muy a menudo lo hacen solos y a despecho del resto del pueblo, del que sólo conseguirán regenerar a un elemento (la amada, la chica más inteligente del pueblo). Serán además fundamentalmente masculinos. De ello no se escapan ni las novelas de F. Montseny. La mujer

suele ser el elemento susceptible de regeneración o la víctima social. Las heroínas definitivamente anarquistas son poquísimas, y su campo de actuación se suele especificar en el del amor libre, reflejo de la problemática sexualidad reprimida española, más patética aún en el caso de las mujeres. De cualquier modo, el amor va siempre unido a la lucha, dado que representa un aspecto fundamental en la lucha ideológica; sin embargo no queda el amor libre demasiado caracterizado en su problemática, cosa ya vista al analizar los artículos de La Revista Blanca, aceptando a menudo principios como el de la fidelidad y centrándose fundamentalmente en el hecho de no casarse y glorificar la paternidad.

La visión de clases que aparece en las novelas se puede aplicar al esquema $\begin{matrix} c \\ \downarrow \\ a \end{matrix}$ de forma que las clases dominantes formarán parte siempre de "c" y nunca de "a", mientras que las clases dominadas pueden actuar como "a" y como "c". Y ya se ha visto que los personajes "a" suelen ser más bien de clase media, artesanado, trabajadores técnicos, que proletariado industrial.

Las clases dominantes, elemento "c" siempre, se definen por sus rasgos morales de hipocresía, falsos valores, encubrimiento de la realidad,...y desarrollan la opresión a dos niveles:

- indirecto (ideológico, por medio de convenciones sociales, oscurantismo cultural, religión, etc.) sobre elementos "b" y "e".
- directo, la represión física directa sobre personajes "a" y "b" fundamentalmente.

Los personajes de las clases dominantes son absolutamente planos y sin complejidad o desarrollo.

En cuanto a las clases dominadas, pueden aparecer como elemento "a"y/o "c". Un elemento individualizado puede tomar el papel de "a", y hemos visto que "a" no suele ser colectivo. En cambio, una colectividad sí puede actuar como "c": un pueblo, alienado por el cacique y el cura por ejemplo. De forma que el pueblo como tal, la masa, tiene un papel más bien triste, del que sobresalen elementos aislados "a" llamados a la labor de regeneración. No son escasas las descripciones de pueblos y campesinos, incluso obreros, industriales alienados y embrutecidos que reflejan una reali-

dad social problemática. El protagonista se diferenciará de ellos por rasgos morales, ya vistos. Se pueden distinguir entre las clases dominadas:

- elementos de la pequeña burguesía, intelectuales, trabajadores técnicos, y un mínimo de proletariado industrial como base fundamental de los personajes "a".
- campesinado (fundamentalmente mujeres, algún obrero industrial, muchachas más o menos inteligentes y/o liberadas como base fundamental de los personajes "b" (susceptibles de regeneración por "a"), y "e" (víctimas).
- campesinado alienado por el caciquismo y la Iglesia, proletariado alienado y sin conciencia de clase, falsos anarquistas, como base de los elementos "c" de las clases dominadas. Actuarán en contra del héroe sin asimilar sus enseñanzas salvadoras.

Las novelas se centran con preferencia en el marco rural, importante centro de acción del anarquismo español, y a la vez la zona más problemática social e ideológicamente, por el absoluto retraso, miseria e ignorancia mantenida por los grandes propietarios y caciques. El marco urbano plantea una lucha más directa contra la opresión, y a la vez un carácter más complejo de los problemas plantea-

dos. Así, las novelas de marco rural suelen exponer la regeneración de una muchacha del pueblo por un anarquista (grupo D), mientras que el marco urbano puede abarcar problemáticas más amplias: desde la lucha contra la patronal hasta la situación de las madres solteras y sus hijos encerrados en la Inclusa. Es decir, abarca un mayor espectro de situaciones.

Así, la realidad social que aparece en las novelas es más bien negativa: clases dominantes sobre un pueblo generalmente alienado. Frente a ello, héroes anarquistas que lograrán salvar elementos aislados, normalmente a nivel individual. Dichos héroes, normalmente con un lugar de trabajo que los sitúa en un puesto más elevado en el escalafón social que aquel del personaje regenerado. Con lo cual se expone en la serie, junto a la convicción de que a los lectores se les mueve por sentimientos más que por razones, la importancia de la lucha ideológica y la supeditación de ésta a planteamientos acrílicos. La situación general quedará plasmada en una visión negativa de la realidad social, la abulia del pueblo a oponer frente a los positi-

vos y redentores valores del anarquismo militante. Literatura del realismo social, por tanto, en sus resultados objetivos.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

I. Introducción histórica.

- D. ABAD DE SANTILLAN, El anarquismo y la revolución en España.
Biblioteca de textos socialistas nº 10.
Editorial Ayuso. Madrid 1976.
- D. ABAD DE SANTILLAN, Historia del movimiento obrero español.
Biblioteca "Promoción del Pueblo" nº 16.
Ed. Zyx, Madrid 1970 (4ª ed.)
- A. BALCELLS, Arraigo del anarquismo en Cataluña.
A. Redondo editor.
Ed. Beta, Barcelona 1973.
- A. BALCELLS, Crisis económica y agitación social en Cataluña. (1930 - 1936)
Ed. Ariel, Barcelona 1971.
- JOHN BRADEMÁS, Anarcosindicalismo y revolución en España. 1930 - 1937.
Ed. Ariel, Barcelona 1974.
- G. BRENNAN, Spanische Revolution.
Karin Kramer Verlag, Berlin 1973.
- R. CARR, España 1808 - 1939.
Ed. Ariel, Barcelona 1969.

J. GOMEZ CASAS, Historia del anarcosindicalismo español.
Biblioteca "Promoción del Pueblo" nº 30
Ed. Zyx, Madrid 1973. (3ª ed.)

J. GOMEZ CASAS, Sociología e Historia.
Colección "Lee y discute". Serie R, nº 36.
Ed. Zyx, Madrid 1973.

RENEE LAMBERET, Mouvements ouvriers et socialistes.
L'Espagne. (1790 - 1936).
Les éditions ouvrières et socialistes,
Paris 1953.

G. LAPOUGE, J. BECARAUD, Los anarquistas españoles.
Ediciones de Bolsillo.
Ed. Laia, Barcelona 1973.

ANSELMO LORENZO, El proletariado militante.
Alianza Universidad nº 87.
Alianza Editorial, Madrid 1974

C. M. LORENZO, Les anarchistes espagnols et le pou-
voir.
Ed. du Seuil, Paris 1969.

POLITICA I ECONOMIA A LA CATALUNYA DEL SEGLE XX .
(varios autores)

Col. Recerques,
Història, Economia, Cultura.
Ed. Ariel, Barcelona 1972.

J. TERNES, Anarquismo y sindicalismo en España. La Primera Internacional.
Ed. Ariel, Barcelona 1972.

M. TUÑÓN DE LARA, El movimiento obrero en la Pista-
ria de España.
Ed. Teurus, Madrid 1972.

II. Teoría del anarquismo.

J. ALVAREZ JUNCO, La ideología política del anarquismo
español. (1868 - 1910).
S. XXI de España editores. Madrid 1976.

M. BAKOUNINE, La liberté.
J.J. Pauverte éditeur.
Libertés nouvelles 20.
Paris 1972.

APRIL CARTER, Teoría política del anarquismo.
Monte Avila editores, Caracas 1975.

C. DIAZ, Tres biografías: Proudhon Bakunin, Kropotkin.
Cuadernos para el diálogo.
Col. "Los Suplementos" nº 38. Madrid 1973

I.L. HOROWITZ, Los anarquistas. (Selección y prólogo).
Vol. I y II.
Alianza Editorial, Madrid 1975.

P. KROPOTKIN, La conquista del pan.
Libros Río Nuevo 2.
Ediciones 29. Barcelona 1976.

Dr. FELIX MARTI IBAÑEZ, Consultorio Psíquico - Sexual.
Serie "Los Libertarios" vol. 6
Ed. Tusquets, Barcelona 1976.

F. MONTSENY, ¿Qué es el anarquismo?
Biblioteca de Divulgación Política.
Ed. La Gaya Ciencia, Barcelona 1976

MARY NASH, "Mujeres Libres". España 1936 - 1939.
Serie "Los Libertarios" vol. 4
Ed. Tusquets, Barcelona 1975

A. PONS, Converses amb Federico Montseny.
Col. Les Èines. Sèrie: Assaig
Ed. Laia, Barcelona 1977.

PROUDHON, ¿Qué es la propiedad?
Colección Acracia 1.
Ed. Tusquets, Barcelona 1975

A. RESZLER, L'esthétique anarchiste.
Presses Universitaires de France.
Col. Le Philosophe.
Paris 1973.

G. SOREL, Reflexiones sobre la violencia.
Alianza Editorial, Madrid 1976

G. SOREL, El porvenir de los sindicatos obreros.
(traducción y prólogo de Soledad Gustavo).
Ed. Sempere y Cía. Valencia, (sin fecha).

F. URALES, La evolución de la Filosofía en Español.
(Estudio preliminar de R. Pérez de la Dehesa).
Ed. de Cultura Popular, Barcelona 1968.

III. Metodología de análisis literario.

A. AMOROS, Sociología de una novela rusa.
Cuadernos Taurus, nº 77.
Ed. Taurus, Madrid 1968.

R. BARTHES, Análisis estructural del relato.
Ed. Tiempo Contemporáneo,
Buenos Aires 1970.

GENEVIEVE BOLLEME, La Bibliothèque Bleue.
(La Littérature Populaire en France du XVIIe.
au XIXe. siècle).
Collection Archives,
Ed. Julliard, Paris 1971.

LOUIS CAZAMIAN, The Social Novel in England. 1830-1950.
Routledge and Kegan Paul. London and Boston.
London 1973.

RALPH FOX, La novela y el pueblo.
Akal Editor,
Madrid 1975

FRANÇOIS FURET et d'autres, Livre et Société dans la
France du XVIIIe. Siècle.
Vol. I et II.
Mouton and Co. Paris - La Haye.
Vol. I: 1965. Vol. II: 1970

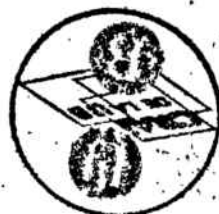
L. GOLDMAN, Para una sociología de la novela.
Ed. Ayuso,
Madrid 1975.

L. GOLDMAN y otros, Sociología de la Creación Literaria.
Ed. Nueva Visión,
Buenos Aires 1971.

JAMES, Fiction for the working man. 1830 - 1950.
Oxford University Press,
Oxford 1963.

G. LUKACS, Polzeo et le Réalisme Français.
Petite Collection Maspéro 17.
Ed. Maspéro,
Paris 1973.

J. MARCO, Ejercicios Literarios.
Ed. Taber,
Barcelona 1969.



- C. MARX, F. ENGELS, Textos sobre la producción artística.
(Selección y notas: Valeriano Bozal.)
Comunicación nº 20.
Alberto Corazón editor.
Madrid 1976. (2ª ed.)
- N. PIZARRO, Análisis estructural de la novela.
S. XXI de España editores,
Madrid 1970.
- VLADIMIR PROPP, Morphologie du conte.
Col. Poétique.
Ed. du Seuil,
Paris 1970.
- P. RAFFA, Vanguardismo y Realismo.
Ed. de Cultura Popular,
Barcelona 1968.
- L. ROMERO TORBAR, La novela popular española del Siglo XIX.
Ed. Ariel - Fundación J. March,
Barcelona 1976.
- F.C. SAINZ DE ROBLES, La promoción de "El Cuanto Semanal". 1907 - 1925.
Col. Austral,
Espasa Calpe,
Madrid 1975.
- H.J. SCHMITT u. G. SCHRAMM, Sozialistische Realismuskonzeptionen. (Dokumente zum 1ten. Allunionskongress der Sowjetschriftsteller).
Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main 1974.

J.M.S. TOMKINS, The popular novel in England. 1770-1800.
Methuen and Co. LTD,
London 1969.

IV. Obra literaria anarquista.

FEDERICO URALES, Sembrando Flores.
(Libro de lectura para la "Escola Moderna" de Ferrer i Guardia.)
Ed. La Escola Moderna, Barcelona 1906.

FEDERICO URALES, Mi Don Quijote. 1ª y 2ª parte.
Ed. de La Revista Blanca.
Barcelona 1932 (3ª ed.)

FEDERICO URALES, Las Mártires.
Impresos Costa,
Barcelona, sin fecha.

FEDERICA MONTSENY, La Indomable.
Impresos Costa.
Biblioteca de la Revista Blanca,
Barcelona, sin fecha. (2ª ed.)

FEDERICA MONTSENY, "Heroínas".
Ediciones C.N.T.
Toulouse. (Escrita en enero del 35 según datos de
la autora.)

FEDERICA MONTSÉNY, Amor sin mañana.
Ed. Universo.
Toulouse.

FEDERICA MONTSÉNY, La Victoria.
Ed. La Revista Blanca,
Barcelona.

FEDERICA MONTSÉNY, El hijo de Clara.
Ed. La Revista Blanca,
Barcelona.

LA NOVELA LIBRE. Editada por La Revista Blanca de 1930
a 1938.

LA NOVELA IDEAL: 600 números publicados entre 1925 y
1938. por La Revista Blanca.
Ver la lista completa en el apartado IV.

V. Publicaciones anarquistas consultadas:

LA REVISTA BLANCA, 2ª. Epoca: 1923 - 1936.

"Revista quincenal de Ciencia, Sociología y Arte."

Editada por la familia Montseny en Barcelona.

NATURA.

"Revista quincenal de Ciencia, Sociología, Literatura y Arte".

Barcelona, 1903 - 1906 (7)

ESTUDIOS. Generación consciente.

"Revista colectiva".

Valencia, 1923 - 1927

TIEMPOS NUEVOS.

"Revista de Sociología, Arte y Economía".

Director a partir del I.VIII.35: D. Abel de Santillán).

Barcelona, 1934 - 1936 (5)

LIBRE - STUDIO.

"Revista de acción cultural al servicio de la C.R.T."

Valencia, 1937 - 1939.